

A. 2/L
572
R

MARIA CANO

Y

SU EPOCA



MEMORIAS

Editado Por:



**Instituto Popular
de Capacitación**



**Escuela Nacional
Sindical**



**Instituto Nacional
Sindical**



CINEP



**Primera Edición
Junio de 1988**

**Impreso en LITOARTE LTDA.
Tel.: 2315522
Medellín - Colombia**



escuela
nacional
sindical

Centro de Documentación

R E S E R V A

MARIA CANO MARQUEZ

Flor del Trabajo y Semilla de Esperanza

Memorias de su Centenario

Recopilación y Notas

por León Zuleta Ruiz

Medellín, Mayo de 1988

A. 2 / L
572
E. 1
R.

AGRADECIMIENTOS

El COMITE DEL CENTENARIO 'MARIA CANO VIVA' agradece a las siguientes instituciones y personas su vinculación al éxito de estas jornadas:

USO-DINAL. COOTRASOFASA. SINALTRADIHITEXCO (ENKA). ADEM. SINTRAQUINTEX. SINTRADEPARTAMENTO. SECRETARIA MUNICIPAL DE EDUCACION Y CULTURA. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. UNIVERSIDAD AUTONOMA LATINOAMERICANA. UNIVERSIDAD DE MEDELLIN. SINTRABANCA. ASDEAN. CORPORACION CULTURAL INTERUNIVERSITARIA DE ANTIOQUIA. SINTRAUDEA. ASOCIACION DE PROFESORES U. De A. ARCHIVO MELITON RODRIGUEZ. SALA ANTIOQUIA BIBLIOTECA PILOTO. CASA DE LA CULTURA DE CALDAS. BANDA FILARMONICA MUNICIPIO DE CALDAS. FUNDACION OXFAN. APUN. SINTRASOFASA.

Dr. Jairo Uribe. MARIA VILLA. Camila Loboguerrero. A. LOPEZ. Jorge Regueros Peralta. OCTAVIO VALVERDE. Anibal Grisales. Antonio Carrasquilla. GILBERTO MEJIA VALDERRAMA. Vicente Osorio, María Tila Uribe, Urania Torres Quijano, Catalina Patiño, Magdala Velásquez, Gloria Tobón, Miriam Echavarría, Héctor de los Ríos, Fabián Zuleta, Manuel Restrepo Yusti, Helena Restrepo, Hernán Sepúlveda, Juan Camilo Ruiz, Darío Acevedo, Gustavo González.

Agradecemos muy especialmente a quienes dieron realce a los actos efectuados en Bogotá, y coordinados por el ISMAC, particularmente a los señores MANUEL AVELLA, RAFAEL BAQUERO, MARCOS CASTAÑO, GERARDO MOLINA, ORLANDO FALS BORDA, GUILLERMO HERNANDEZ, DIEGO MONTAÑA CUELLAR, entre otras personas que dieron sus valiosos testimonios.

Coordinadores: LEON ZULETA RUIZ y HERNAN DARIO VILLEGAS.

PRESENTACION

El deseo de realizar las efemérides del Centenario del Natalicio surgió inicialmente como una convocatoria para un concurso nacional de guiones para medio y largometraje sobre la vida de María Cano en su época, a finales de 1986, proyecto olvidado que sólo en mayo de 1987 fue reconsiderado por el ISMAC y la ENS en la perspectiva de un Seminario sobre los Años 20 y unas Jornadas Testimoniales.

Inicialmente los organizadores pretendimos mucho, un acontecimiento de altura con conciertos sinfónicos, corales, registros filmicos, marcha popular hasta el Cementerio de San Pedro, saliendo de su última morada, en donde hoy reside un militar retirado, exposición itinerante por los sitios de las famosas y mitificadas giras de María junto a esos socialistas románticos que forjaron ese primer PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO que hoy pretendíamos rescatar en su espíritu de lucha y en su estilo de vida.

Logramos consolidar un Comité de Trabajo que a marchas forzadas sacamos adelante lo que hoy podemos mostrar exitosamente en este cuaderno de memorias, por lo que convocantes y colaboradores (individuales e institucionales) podemos estar satisfechos, pero no del todo, pues si las cosas se hubieran preparado bien, con la debida anticipación y atención, la resonancia hubiera tenido ecos conmovedores, con efectos de convocatoria social para confrontar desde una fundamentación histórica los duros tiempos que vivimos y los que se presagian.

Estas memorias constituyen una propuesta de accionar por la recuperación de la memoria obrera, popular y nacional y un grito libertario de rebeldía contra la historiografía oficial y oficiosa y contra un saber histórico recortado y deformado por un autoritarismo dogmático que pretende torcer los hechos y los acontecimientos tan débilmente registrados por esa vocación de vegetal que tienen tantos colombianos.

Invitamos, con todo, a convertir este cuaderno en una herramienta de trabajo, de educación y de forjación de un conocimiento histórico sobre el cual podamos diseñar el perfil deseable de nuestros tiempos.

**León Zuleta Ruiz.
Medellín, 19 de Abril de 1988.**

A. 2 / 2
5 3 2
E. J. 0
B -

PROLOGO

Por Mauricio Archila

"Mientras analizamos los tiempos pasados, nosotros frecuentemente estamos obligados a tomar cada época por la palabra que de ella se dice, esto es, a creer a sus ideologistas oficiales. Nosotros no oímos la voz del pueblo y no podemos, por tanto, encontrar y descifrar su expresión pura, no mezclada."

Mikhail Bakhtin

RABELAIS Y SU TIEMPO

María de los Angeles Cano Márquez nació en Medellín el 12 de Agosto de 1887 y murió en la misma ciudad el 26 de Abril de 1967. Fueron ochenta años de una vida compleja, con momentos fulgurantes, como cuando siendo Flor Revolucionaria del Trabajo, recorrió el país, haciendo temblar a la Hegemonía Conservadora; y con momentos oscuros, por lo menos para la investigación histórica sobre su vida.

En Agosto del año pasado, varias escuelas sindicales y centros de investigación, liderados por la Escuela Nacional Sindical, de Medellín y el Instituto Sindical MARIA CANO, de Bogotá, convocaron a unas Jornadas de reflexión sobre la vida de María Cano y su significación presente. En buena hora se hizo esta convocatoria para conmemorar los cien años de su nacimiento, pues hoy como ayer los motivos de sus luchas siguen vigentes y hoy más que nunca su figura continúa siendo ejemplo para las nuevas generaciones de luchadores populares.

Fruto de esas Jornadas es el libro que estamos presentando al público. De esta forma se busca que quienes, por diversos motivos, no pudieron participar en ellas, indirectamente lo hagan; y que quienes lo hicieron, puedan encontrar por escrito los elementos de sus reflexiones.

El libro recoge, de acuerdo al desarrollo de dichas Jornadas, tres tipos de materiales. Una primera parte en la que se reúnen algunas ponencias que procu-

raron contextualizar la biografía de María Cano y su significado contemporáneo. En la segunda parte se recogen los testimonios de los testigos directos de las distintas facetas de la vida de María Cano. En la tercera parte se exponen las reflexiones de un grupo de mujeres, quienes en forma de tertulia, relacionaron la vida de María Cano con las luchas presentes, en particular, las de las mismas mujeres.

Es, por tanto, un libro rico en aproximaciones, con múltiples matices, a la historia de María Cano y a su impacto en el presente. No podía ser de otra forma, tratándose de tan singular persona!

Las ponencias son investigaciones sistemáticas de investigadores y dirigentes sindicales que de una u otra forma situaron a María Cano en el contexto de las luchas que libró, y que en gran parte, siguen siendo las mismas de hoy. Hernán D. Correa, Luis Sandoval y Héctor Moncayo, junto a otros ponentes cuyos aportes no pudieron ser incluidos en esta publicación por distintas razones, fueron los encargados de adelantar esta tarea cuya validéz corresponde juzgar a los lectores.

Los testimonios buscaban recordar a María Cano a través de la vivencia que tuvieron quienes estuvieron cerca de ella en algún momento histórico. Gilberto Mejía, viejo militante comunista; María Villa, pintora; Octavio Valverde, antiguo dirigente sindical y político; Jorge Regueros Peralta, conocido dirigente socialista; y Anibal Grisales, protagonista de movimientos populares, fueron los invitados a entregar al público los testimonios de las vivencias que cada uno en sus encuentros con María Cano. Adicionalmente, se presentó un video testimonial de Tila Uribe, hija de Tomás Uribe Márquez y Enriqueta Jiménez.

Aunque la memoria no siempre es fiel a lo ocurrido históricamente, la presentación de los testimonios cumplió el objetivo que se proponía: acercarnos a la María Cano mujer, luchadora, compañera, amante, escritora, oradora, socialista, agitadora, pedagoga, etc, es decir, a la María Cano humana que ellos vivieron. Da la impresión que esta parte es un poco desorganizada, pero para hablar de alguien querido no hay otra organización que los recuerdos que fluyen indiscriminadamente.

La Tertulia con Catalina Patiño, A. López, Magdala Velásquez y Gloria Tobón y de quienes anónimamente participaron desde el público, nos entregó otra faceta de María. Ya lo que importaba no era tanto la reconstrucción histórica de la vida de María, sino su significado en la lucha de sus congéneres y, en general, la de los oprimidos de este país. Hay aquí más reflexión y

más campo para la controversia. Aunque polémica, esta parte cumplió también su objetivo: que las mujeres hablaran de la mujer que fue María Cano.

Un libro como el que presentamos no es un texto que fríamente reconstruya la biografía de María Cano, por el contrario, es expresión de los ricos matices con que distintas generaciones viven a quien fuera una destacada dirigente popular. Y es que María Cano pertenece a todos los colombianos que se identifiquen con sus luchas, y al mismo tiempo no es patrimonio exclusivo de ninguno de ellos: María Cano es de los obreros, de las mujeres, de los campesinos, de los indígenas, de los luchadores populares, de los socialistas, de los comunistas, de las feministas, etc., pero no es exclusivamente de ninguno de esos sectores.

Sobre María Cano ha habido muchos testimonios, algunas biografías, muchas reflexiones, algunos documentales y no pocas apropiaciones, pero ella trasciende para seguir siendo patrimonio de todas y de todos.

Lo que se pretendía en las Jornadas Conmemorativas del Centenario del nacimiento de María de los Angeles Cano Márquez, y que en algo se refleja en este libro, no era otra cosa que dejar que la gente hablara de alguien que sentimos tan cerca de nuestras luchas. Fue y es una módica contribución para hacer que María Cano siga viva entre nosotros.

**Santa Fé de Bogotá.
30 de Abril de 1988.**

JORNADAS DEL CENTENARIO DEL NATALICIO DE MARIA CANO

Primera Parte

MARIA CANO Y SU EPOCA (1910 - 1935)

[De los interesantes momentos de exposición y reflexión vividos en este Seminario, presentaremos aquellas intervenciones que constituyen materiales inéditos, dejando de lados aquellos que ahora son capítulos de tesis en edición o artículos ya publicados en revistas especializadas. NdeR.]

LA COTIDIANIDAD CULTURAL Y POLITICA EN LOS AÑOS VEINTES

Por HERNAN DARIO CORREA C.

1.- El "espíritu de la época".

El tema del foro de hoy ha sido presentado en los programas como el "espíritu de la época" (años 20), y lo primero que hay que hacer, a mi manera de ver, es reflexionar un poco sobre qué quiere decir esta expresión, la cual es muy ambigua, muy genérica, en tanto da cuenta de todo pero no precisa nada: podría significar el problema de la educación, el de la cultura, el del folclor, el de las ideas, la literatura, etc.

Antes que del espíritu de una época deberíamos hablar más bien de la naturaleza de las relaciones sociales en el país, durante los años 20, entendidas como la complejidad de la vida cotidiana en todos los sentidos posibles: espirituales, materiales, de condiciones naturales, etc, y a partir de allí, caracterizar lo que propiamente podría designarse con tal expresión.

En tal sentido, los años 20 podrían caracterizarse como un proceso de transición de la sociedad colombiana en el cual la economía y la vida, en general, se modernizan, y abordan los dos ejes de lo que es la sociedad moderna en el mundo entero: la urbanización y la industrialización. Sobre ello no me voy a extender porque otros lo han hecho ya en este seminario.

Ahora bien, las relaciones sociales así transformadas, en ese proceso, supusieron la instauración en el país de una multiplicidad de contradicciones y de antagonismos en todos los ámbitos de la vida, propios de todo proceso de transición hacia esa modernidad. Tales antagonismos se expresaron de variada manera en el plano de las relaciones entre los diferentes sectores sociales como los analizados aquí por Mauricio Archila, en pos de espacios y condiciones de vida que se correspondieron con esas nuevas fuerzas sociales en proceso de cambio.

En otro sentido, este proceso se expresó en cambios en las formas vigentes de la palabra oral y escrita, de las cuales se hablará más adelante, con rasgos como la generalización durante tales años de uso de las cartas. Se carteaban, por ejemplo, los socialistas, el grupo de María Cano, con trabajadores y arte-

sanos de todo el país; o intelectuales de varias ciudades con el exterior. Hubo una efusión de la carta y del correo como forma de comunicación entre las gentes. Eso se corresponde un poco con la naturaleza de la vida que se estaba generalizando en las ciudades: más agitada, más fragmentada y ordenada dentro de una división tajante entre sus aspectos (recreación, trabajo, estudio, vida familiar, etc.) como corresponde a la organización capitalista moderna de la ciudad. Ya comienza una distancia, pero al mismo tiempo se quiere mantener una comunicación personal e íntima entre las personas, y las cartas son el medio indicado para ello.

Esas múltiples expresiones que se generaron en tales años hay que ubicarlas muy bien en ese contexto para poder empezar a responder preguntas como las formuladas aquí en relación con las razones de la adhesión nacional a María Cano, a lo que me referiré más adelante.

La cuestión que a mi manera de ver debe quedar planteada para reflexionar sobre el conjunto de la vida social en esos años, es el hecho de que tal transición cierra uno de esos capítulos finales de los 20 con la derrota de los movimientos de trabajadores, artesanos y campesinos que se levantaron en dicha década, algunos de los cuales volvieron a levantar cabeza unos años después, a mediados de los 30, y otros consumaron de modo definitivo, en esa derrota, sus luchas. Ella significó en el país la posibilidad de consolidar la industria moderna y la urbanización.

El capitalismo nace no simplemente de la concurrencia de partidos políticos modernos, organización parlamentaria, etc, sino de que el capital, que es su eje, como relación social que es, organiza sus condiciones de posibilidad en sentido histórico y social, entre las cuales está una determinada distribución de la población [primero traerla a la ciudad y luego crear en ellas un orden necesario para la vida fabril y de mercado]; por ello, en los años 20, se empezó a hablar de la higiene, de la educación moderna, de la urbanidad, y de una serie de temas que obedecen a la imposición de ese orden necesario al capital; y por ello desde esos años se levantaron otras categorías políticas básicas como el orden y la paz...

Dicho orden se estructuró, pues, a partir de las bases materiales (sociales y económicas) logradas desde 1900 [vías de comunicación, industrias, etc] pero también sobre la derrota de los movimientos sociales ya citados. Por eso el gobierno de López Pumarejo no puede reconocerse como un gobierno progresista, en tanto dejó atrás el siglo XIX, etc, sino que, tras su tarea modernizadora, lo que hizo fue conformar el orden fundamental del capitalismo, a partir de la derrota de los movimientos sociales gestados años antes.

Ese gobierno se encargó de sepultar algunos elementos de tales luchas, ya decididas desde 1928 y 29 (Masacre de las Bananeras, Levantamientos de 1929) contribuyendo así a dejarlos en el olvido. Hasta hoy, estamos recuperando a María Cano, a Mahecha, a Torres y a Uribe Márquez, y estamos empezando a saber quiénes fueron las mujeres que lucharon en esos años, como Elvira Medina y Enriqueta Jiménez, entre otras. Eso ha pasado en todo proceso de estructuración capitalista en todos los países, y es que hay un olvido de aquellos que por su función en él, quedan en el fondo del edificio social: los obreros y el pensamiento crítico que acompaña y da sentido a sus luchas y que se presentan siempre de manera contradictoria en pos y en contra del capital, al momento de abrirse paso, dicho régimen social.

Varios elementos de esas luchas de los 20 son sepultados, y otros más son recontextualizados en el orden resultante de los 30. Por ejemplo, el PSR desaparece y de algún modo se continúa en el PCC, el cual vive y se manifiesta en el terreno de aquella derrota y de ese orden, sin reconocer de hecho la diferencia entre ambos períodos, atribuyéndola más bien al factor subjetivo de la organización y la ideología "correcta". Etc.

Ahora, tal recontextualización se manifestó, como siempre sucede en estos procesos de transición al capitalismo, en la legitimación de un poder, de un régimen político nacional que da cabida a los obreros, campesinos, etc, pero ya no como tales, en su dimensión colectiva, sino como ciudadanos con derechos iguales en tal régimen.

Todo el proceso descrito produjo una confusión política, acorde con las necesidades de esa legitimación, que ha dado lugar a toda una historiografía liberal: se confunde esa derrota de la que hemos venido hablando con la derrota del régimen conservador, y se acaba por ocultar así la naturaleza de un proceso social y político con una verdad a medias: el socialismo (tomado como partido) se dice, tumbó a los conservadores, pero la tarea de derrotarlos y dejarlos atrás fue de los liberales. Los que aparecen como grandes derrotados son los conservadores, cuando en verdad lo fueron antes los socialistas y, más que ellos mismos, los movimientos sociales que le daban piso real a sus políticas.

En realidad, el objetivo de los socialistas no era la lucha contra los conservadores, sino que sus luchas iban dirigidas hacia una reorganización del trabajo en la sociedad y de ésta misma, lo cual está expresado desigual pero claramente en sus programas. Aquella confusión, es preciso que sea superada para poder hablar a cabalidad de ambas décadas como dos momentos bien diferenciados en su sentido social y político y como algo más que una simple sucesión de años o de gobiernos alternativos.

Por ende, la tesis que yo plantearía aquí es que el destino que tuvieron esos movimientos sociales de los 20 y la manera como fueron recontextualizados muchos de sus elementos en los 30, ha supuesto el peso, en nuestra cultura política, de una imagen de progresismo liberal enfrentado al reaccionarismo conservador, deprimiendo el sentido revolucionario de lo que se jugó a lo largo de los años 20.

Por lo demás, tal progresismo y tal carácter reaccionario no ha obedecido, aún en ese terreno de gobiernos alternantes, a la realidad. Por ejemplo, fue la hegemonía conservadora la que modernizó el país desde 1900, o quien produjo la moderna industria desde los 50, así ésta fuera a sangre y fuego..

2.- Las formas básicas de la palabra en la transición social de los 20.

Estos cambios en la sociedad, y estos hechos, dinamizaron cambios en las formas de la palabra, en el lenguaje y en los géneros de la escritura. De las crónicas de la época, uno de los géneros extendidos en esos años, he sacado algunos ejemplos que aluden a los cambios vividos entonces.

ARMANDO SOLANO, uno de los cronistas más lúcidos, en una crónica sobre la moda femenina del año 22, dice: "LOS TEOLOGOS DEDICADOS A LA MODISTERIA, HE AHI UNA SORPRESA QUE NOS RESERVABAN NUESTROS TIEMPOS." En los años 20, la falda pasó del tobillo a la rodilla y el escote, de la garganta al pecho; subieron las faldas y bajaron los escotes. Los curas, que tradicionalmente reglamentaron la moda de una manera pasiva, porque la censura al respecto estaba interiorizada, tuvieron que salir al púlpito a hablar de la moda. Esto evidencia, por lo menos, un cambio en el control tradicional eclesiástico sobre la vida cotidiana y sobre la mujer, ya que el cura está ya a la defensiva desde el púlpito, contradiciendo de hecho su tradicional ofensiva en el confesionario; es algo que ha cambiado ya en la sociedad, el teólogo ocupado de la moda...

MARIA CANO, en una carta de fines de los 20 dirigida a Hernández Rodríguez, dice más o menos lo siguiente: "USTED ACUSA DE CONSPIRADORES A MIS COMPAÑEROS DEL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO, Y ME QUIERE EXCLUIR A MI DE TAL RESPONSABILIDAD PORQUE SUPUESTAMENTE ESTOY LLEVADA Y CONVENCIDA POR ELLOS, O SEA, NO ME OTORGA LA POSIBILIDAD DE CRITERIO PERSONAL. EN ESTE PAIS, DONDE LA MUJER HABLA ES A TRAVES DEL CURA, DEL MARIDO O DEL PADRE, HAY ESA COSTUMBRE, PERO ESE DEBATE YO NO SE LO VOY A HA-

CER. LA GENTE SABE QUIEN SOY Y CUAL ES MI CRITERIO." Es decir, es ya una mujer que antes que justificaciones o explicaciones, sale a la ofensiva y no requiere demostraciones de su valor e identidad, dejando a su interlocutor -secretario general del PCC- con lo que quisiera creer. Algo ha cambiado en el país y en estatus de la mujer en esos años.

CALIBAN, por otra parte, en un periódico que tenía en Tunja en el año 18, llamado 'LA LINTERNA', acuña la expresión de Colombia como País del Sagrado Corazón de Jesús... Veinte años después, al volver a Barranquilla, por primera vez desde su ida a Barcelona en 1920, Ramón Vinyes se asombra de encontrar las salas de las casas de esa ciudad plagadas de Sagrados Corazones. Algo indica eso sobre el papel de la prensa y la renovación de una tradición a través de un nuevo medio de comunicación como éste; y además, algo indica el hecho de que esa promoción se haya hecho en la prensa liberal...

Finalmente, en el año 23, hubo una exposición industrial en Bogotá en la cual se sacó una propaganda diciendo: **POR CINCO CENTAVOS SE MUESTRA UN INDIO DEL CAUCA** -un indio Tierradentro, decía el aviso- en el mismo año en que **QUINTIN LAME** estaba desarrollando sus luchas en ese Departamento.

Armando Solano nos resume el sentido de estos cuatro ejemplos: **"TODO AQUI ES ALUVION: POSEEMOS FLAMANTES FACULTADES UNIVERSITARIAS, PERO CARECEMOS DE ESCUELAS PRIMARIAS; TENEMOS NUMEROSOS ARTISTAS DE LA PALABRA ESCRITA Y HABLADA, PERO EL PORCENTAJE DE NUESTRO ANALFABETISMO ES ATERRADOR. SOMOS DUEÑOS DEL SERVICIO AEREO -COLOMBIA FUE EL PRIMER PAIS QUE TUVO CORREO AEREO- QUIZA MAS EFICIENTE DEL MUNDO, PERO HAY UNAS COMARCAS QUE NO TIENEN CARRETERAS NI FERROCARRILES. LA PRENSA DIARIA TOMA VUELO MAYOR CADA DIA, PERO LAS MULTITUDES IGNORAN POR COMPLETO LO QUE DICE ESA PRENSA."** tomado de otra Crónica suya.

Como se ve, el carácter contradictorio de tal década, es palmario. En ella se manifiesta lo viejo y lo nuevo, la tradición y el futuro, de modo agudo y acentuado, y a través de la Crónica se han recogido varios de los aspectos de ello: es que la crónica es en sí misma un género que reúne algunos aspectos de ese proceso contradictorio de conformarse un nuevo todo social en el país, como de hecho lo reúnen las otras formas de la palabra que se generalizaron en esos años y que analizaremos brevemente en este punto. Nos referimos al

ensayo, la caricatura, el discurso (en plaza pública o desde un púlpito) y las ya citadas cartas.

Todos ellos fueron géneros o formas de la palabra que en si mismas recogieron y solventaron, al tiempo, esa fragmentación de la vida que aludimos, y estuvieron a su vez sustentados por el desarrollo de los nuevos medios de comunicación [el correo, la prensa y la radio un poco después] y por el surgimiento de los conglomerados urbanos, que significaron, en el plano de los movimientos sociales, el origen de las concentraciones públicas y de manifestaciones callejeras como nunca antes se habían dado en el país.

Ante todo, hay que decir que se presenta una aparente paradoja en la generalización de esas palabras, en tanto cada una en sí es un fragmento de la palabra social (así se exprese por su contenido ese todo que se estaba imponiendo), pero esa paradoja se desdibuja si se piensa en la fuerza de ese proceso de transición -un cambio real y permanente- de la sociedad.

Todos esos géneros de la palabra escrita tuvieron que ver con el desarrollo de la prensa: es en los años 20 cuando se relanzan los dos actuales diarios nacionales y se gestan multiplicidad de periódicos regionales y locales que dieron expresión a la diversidad de movimientos regionales que se presentaron.

Torres Giraldo en 'LOS INCONFORMES' habla de muchísimos periódicos obreros, artesanos y campesinos. La sola lista de sus nombres ya daría para una reflexión sobre sus contenidos y las aspiraciones que encarnaban. Ya aludiremos al respecto cuando hablemos de uno de los personajes de las crónicas de tales años, mientras ahora interesa presentar algunos elementos de ellas.

Hubo un tipo de crónica en el país hasta los años 15, más o menos, en la cual se anunciaba el futuro; mientras que en la que se generaliza ahora el futuro está ya convertido en presente, encarnado en toda su complejidad en cada uno de los detalles recogidos en ella.

Aquella era una crónica ejemplar, que registraba los paseos de las clases dominantes, o sus fiestas, o contaba las visitas a las fábricas de gran tamaño y técnica. En ella se promovían modos de vida y de trabajo ante toda la sociedad. Eran crónicas ejemplares. La de ahora, la de los años 20, registra el suceso urbano en el cual se encierra ya la multiplicidad de contenidos del proceso de cambio y de la vida moderna ya presente. Ya no es el fragmento que anuncia un todo posible y deseable sino el fragmento que en si mismo encierra ese todo.

Como tal, ese género y sus temas efectivizan una gran confianza: una seguridad de que ya hay una relación universal de trabajo que cobija a todos los hombres y garantiza la unidad de sentido de las manifestaciones culturales más diversas. Es decir, evidencia una confianza en el progreso y en la realidad de un terreno social ya consolidado en el cual ese progreso se desenvolverá por sí solo.

Por eso los cronistas de tales años se dieron el lujo de contradecirse. Uno encuentra crónicas de LUIS TEJADA en la cual se postula, por ejemplo, la tranquilidad del campo, y otras en las cuales se acusa a esta última de bobalicona, relevando en cambio, la aventura industrial como lo único interesante. Hay una muy hermosa sobre el contraste entre la pereza y la industria. En ella se plantea:

"DECIDIDAMENTE HAY QUE COMPARTIR CON EL DOCTOR EASTMAN EL SACROSANTO HORROR QUE ESE BENEMERITO SABIO LE TIENE A LOS FERROCARRILES Y A OTRAS FORMAS SEMEJANTES DE CIVILIZACION. TODAS ESAS COSAS QUE LAS GENTES AMAN Y DESEAN, VAN A LLENAR DE ORDEN, DE CORDURA Y RIQUEZA SUPERFLUA ESTE DELICIOSO RINCON, UNICO EN EL MUNDO, DONDE QUEDABA TODAVIA UN POCO DE LIBERTAD, DE HOLGANZA, DE DIGNIDAD HUMANA, DE SABIA Y BENEVOLO DESPREOCUPACION, DONDE NADIE ES NI DEMASIADO RICO NI DEMASIADO POBRE, DONDE NADIE SE AFANA POR LLEGAR RAPIDO A NINGUNA PARTE; DONDE EL CIUDADANO TOLERA LAS FLAQUEZAS DEL POLICIA Y EL POLICIA LAS DEL CIUDADANO; DONDE NO HAY SINO UNA FORMA DE ESCLAVITUD, LA MAS DULCE, LA MAS FECUNDA Y HERMOSA: LA ESCLAVITUD DE LA PEREZA."

Y sin embargo, él mismo dice lo siguiente, en otra Crónica, apenas unos meses después: **"PORQUE EN ESTE PAIS, LO QUE FALTA EN TODAS LAS ACTIVIDADES, Y SOBRE TODO EN LOS NEGOCIOS CON SENTIDO DE RIESGO, ES EL INSTINTO DE LA AVENTURA; AQUI NADIE EMPLEA SU DINERO SINO EN OPERACIONES SEGURAS..."**

En general, los cronistas de los 20 trataron diferentes temas, todos ellos reveladores de los modernos contenidos de esos proceso de transición social: la mujer, el trabajo, la industria, la técnica, la educación, los mendigos, el progreso, la ciudad, el imperialismo, etc, y como se dijo, en cada una se revelan los contenidos del todo. Veamos dos ejemplos, al respecto.

Tejada contrasta en una de sus Crónicas a los mendigos rurales con los urba-

nos. Se sorprende de que aún hayan mendigos rurales, como uno que vió en un viaje , haciendo carrizo, quién puede imaginarse a un mendigo haciendo carrizo! Es un gesto de suficiencia, de elegancia y holgura, como pocos, que además representan un acomodo y una calma que ya no están presentes en los mendigos urbanos, ágiles y vivos, despiertos y aguzados detrás del transéunte... Los mendigos han sido figuras de excepcional condición para revelar los procesos sociales urbanos. Recordemos a Baudelaire, cuya obra, crónica ella en sí misma, dió para los magistrales análisis del París del siglo XIX y su transformación en ciudad moderna por parte de Walter Benjamin (el vago ciudadano, liberado de un vecindario concreto, enfrentado al laberinto urbano y al de sus propios pensamientos...El mismo Baudelaire!...)

Pero aún otros personajes son recogidos por otro de sus cronistas, esta vez en la poesía: LEON DE GREIFF, cuyos primeros libros salieron en el 15 y 16, anunciando esos nuevos contenidos, recoge al otro personaje ciudadano: el figurín burocrático e industrial: "ARLEQUINESCOS FIGURINES,/ PRODIGIOS DE CIUDADES,/ESCLAVOS DE UN MODELO PRECISO,/ ENTES RAQUITICOS, ESTOICOS.../TURBA SACRAMENTAL/ SOLEMNES Y ZAFIOS..."

Ya hemos citado a varios cronistas, y preferimos ahora, dejar para más tarde, algunos comentarios sobre las crónicas del quizás más extenso entre ellos: OSORIO LIZARAZO, cuya obra múltiple empezó a retratar exhaustivamente a los seres suburbanos del país e influyó de modo evidente en nuestra literatura posterior (sus títulos, anuncian ya todo el estilo de un García Márquez.)

Atrás se comentó sobre las cartas en los años 20, las cuales fundamentaron toda una tradición que en estos años de hoy habría que recoger por parte de los trabajadores, toda vez que ellas facilitan de modo relativo la escritura, al concretar un interlocutor en el ejercicio de la letra impresa, y abreviar así, el difícil oficio de la exposición. Son, por lo demás, un género de comunicación que, como ya se dijo, combina la distancia con la palabra directa, y permite una palabra "en caliente", sobre los hechos mismos... Ya se sabe del papel en los movimientos populares de los 20, así como de su importancia para la vida de gentes como María Cano y sus compañeros una vez adentrados los 30 y los 40, cuando la política partidista y el declive de tales movimientos los dejó solos, salvo a través de un correo que siempre estuvo vigente.

La otra forma anunciada fue la de la palabra pública, directa, oral, a través de la cual surgieron los líderes de esos movimientos y figuras cimeras de nuestra cultura política como María Cano y Gaitán, respecto a los cuales precisaremos algunos aspectos más adelante. Igualmente, esa palabra, en el púlpito,

jugó siempre, como lo jugaría posteriormente en el período de la violencia, un papel no suficientemente analizado hasta hoy.

Finalmente, el ensayo, de gran tradición en el país, género que se corresponde como ninguno con los períodos de transición, como su mismo nombre lo indica (el tanteo o búsqueda incierta y limitada, cuya base está en el reconocimiento de esa limitación y en la limitación de sus alcances provisionales) a través de él se hicieron las bases de nuestro pensamiento filosófico y sociológico con obras de esos años como son las de LUIS LOPEZ DE MESA, BALDOMERO SANIN CANO, y del mismo ARMANDO SOLANO, entre otros.

3.- LA DECADA DEL VEINTE: MATRIZ DE UNA REFUNDICION DE VALORES EN EL PAIS.

Los años veintes fueron la caldera donde se cocinaron los valores y categorías políticas y culturales, vigentes prácticamente hasta hoy, aunque en rigor debe hablarse de un período histórico que va desde fines de los 20 hasta fines de los 40, y desde entonces hasta hoy, año en el cual se ha evidenciado una nueva gran transición del país, a lo cual se referirá otra ponencia en este seminario.

Durante tal década se fraguó la llamada GENERACION DE LOS NUEVOS, cuyos principales integrantes, Alberto Lleras entre ellos, cumplirían importante papel en el ordenamiento liberal del país presentado en los años treinta. Ellos dieron un pensamiento renovador y vigoroso a la política de López Pumarejo, integrante éste último de la anterior GENERACION DEL CENTENARIO (de la Independencia) en la cual se levantaron otros dos "grandes" de la política nacional durante todo el siglo como son Eduardo Santos y Laureano Gómez.

Un aspecto central de esa "matriz" cultural que fueron los años 20, como efecto de la lucha social planteada entonces, es el hecho de la tajante división entre lo político y lo económico que sería una de las bases del ordenamiento social impuesto en los 30 y el cual es una de las condiciones necesarias a la instauración de un régimen capitalista. De esta manera se modernizó la tradicional escisión de la vida colonial entre élites y vida cultural y administrativa con el conjunto de la vida social, estructurándose lo que después se denominaría como relación excluyente o escindida entre el país formal y el país real.

La política, como relación con el aparato del Estado, empezó a derivar por el

mundo de las abstracciones, tradicionales de toda política burguesa, y alimentó confusiones similares a las enunciadas atrás sobre el carácter de las derrotas (de los socialistas y del régimen conservador) vividas a fines de los 20.

Una "confusión" típica, la constituye, para dar un sólo ejemplo, Carlos Arango Vélez al momento de ser postulado candidato de los radicales liberales y de los socialistas, hacia 1925, cuando él mismo era abogado de las petroleras y como tal dió forma a los contratos de concesión de dicha explotación neocolonialista.

En las abstracciones de la política nacional se empieza a hablar del trabajo, la libertad, la paz, el orden y el progreso, dando forma a los postulados y pretensiones expresados desde la administración de Rafael Reyes, una vez resuelta la Guerra de los Mil Días, condición histórica del despegue de las bases de la modernidad en el país.

Ya mencionados que otra categoría del momento fue el concepto de generaciones, el cual se constituyó en la forma inmediata de reconocer el cambio de valores y esos contenidos renovados de las luchas sociales. Fue López de Mesa quien trabajó tal concepto, que aludía de modo indirecto a la transición de conjunto, desde el ángulo de la subjetividad, tomada en su dimensión colectiva y en el terreno de esas abstracciones que estamos mencionando.

JORGE ZALAMEA, caracterizó desde 1933, la sociedad colombiana entre 1900 y 1930 como una en que el decir se superpuso al hacer. En qué sentido? En el sentido, y son palabras más, de una sociedad que se moderniza y urbaniza bajo un régimen conservador; de unos teólogos que bajan de su estrato teológico al discurso sobre la moda, y él dice que son unos gobernantes gramáticos que han venido resistiéndose a que la educación salga de las manos de las congregaciones eclesiásticas y sin embargo son negociantes que se industrializan de alguna manera. Es ahí, dice Zalamea, donde se produce una inflación gramatical, una forma de reacción conservadora ante el proceso real.

El dice que a ese ritual de una palabra divorciada de lo real se le ha dado en Colombia el nombre de Cultura mientras se instala desde esos años esa problemática que tiene tanta vigencia y es el debate sobre la cultura.

Todos los cronistas y ensayistas de la época dijeron algo sobre la cultura. Los poetas, los ensayistas, los cronistas, empiezan a hablar sobre la cultura campesina y urbana, sobre los libros, sobre el buen decir, apelando a la raza, al concepto de generaciones, que son, entre otras, nuevas abstracciones para

responder a ese mundo abstracto que nos llegó sin haber aclarado nuestra propia identidad.

La disolución de la economía precapitalista y campesina significó la disolución de culturas regionales que no habían fraguado. Otro ponente preguntaba por la verdadera profundidad de la cultura antioqueña cuando quien la promovía jugaba golf, tomando té a las cinco o jugando fútbol, modas traídas por la clase dominante del período colonialista inglés.

4.- CUATRO ASPECTOS DEL PROBLEMA DEL PESO DEL LIBERALISMO SOBRE EL SOCIALISMO EN EL PAIS.

A) El carácter de nuestro empresario industrial, cuyo paradigma ha sido el empresario antioqueño. Es un hombre público que tiene negocios privados y cuyo éxito en ellos ha sido la base a ese perfil político, y su estilo y actividad han consistido en una peculiar combinación de ambos. López Michelsen hace apenas pocos años se vió envuelto en el escándalo de La Libertad, valorizando sus tierras con obras públicas...

B) La tradición liberal radical del siglo XIX fue revitalizada en la polarización social de los 20, erosionó al Partido Liberal y lo ganó en grandes sectores e individualidades, especialmente intelectuales, para el socialismo revolucionario, de modo provisional. Ello jugó un papel ideológico crucial en el destino final de ese socialismo y en el carácter conspirativo que necesario al interior de tales movimientos...

C) Los motivos y temas principales de un sector de los movimientos sociales de los 20 son recontextualizados en los 30, tales como el trabajo, la educación, la higiene, la urbanidad, de tantas proporciones en el gobierno de López P.

D) Los líderes o caudillos en el contexto de los movimientos populares y de los partidos tuvieron sus máximas expresiones en María Cano y Gaitán, dejando de lado sus diferencias personales y por el tipo de movimientos sociales que los produjeron, interesa destacar su "carácter", puesto de presente por sus biógrafos.

Torres Giraldo y Osorio Lizarazo compartieron y escribieron sus vidas, respectivamente. Dicen de ellos que fueron personalidades "hiperestésicas" (ambos emplean la misma palabra), nerviosas, exaltadas... Este aspecto -la individualidad y la masa- en nuestra vida política, apuntaría hacia la diluci-

dación del problema del carisma y de la sobrevaloración y delegación de poder en el líder. Son personalidades que en sus contradicciones encarnan las del proceso social de transición. La diversidad de sectores en lucha -artesanos, campesinos, indígenas, obreros industriales, etc- comprometieron a sus líderes a encarnar dichas contradicciones y, en general, caldearon un espacio político y cultural en el cual los líderes de las clases dominantes, incluso, compartieron este aspecto del carácter con los de abajo.

Se habla, por ejemplo, de Belisario Betancur que en los 40 vivía en casa de Torres Giraldo y María Cano, escribía los editoriales de El Siglo y publicaba artículos en "Semana"...Es sabida la peculiar combinación en sus políticas, en su carisma, de facetas de populismo, autoritarismo, demagogia, etc.

5.-ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE INDIVIDUALIDAD Y DESTINO EN EL PAIS DESDE LOS 20.

El gran supuesto de estas últimas reflexiones y de algunos de los aspectos referidos anteriormente sobre nuestra cultura política, en el plano de lo que los marxistas clásicos llamaran como la superestructura, es que en la vida social ya se había instaurado el Yo separado de la Comunidad y asumido en su plena individualidad como eje de la realidad.

Todo esto se expresó de variada manera y tuvo como condición de posibilidad varios factores:

En el Derecho, la primera reglamentación de la huelga no se fundamentó como derecho colectivo sino como afirmación de la libertad personal de abandonar el trabajo por parte de los trabajadores tomados como sumatoria de individualidades. Ello dió una base jurídica y política al sindicalismo que ocasionó especiales ideologías sobre el curso y la naturaleza de este movimiento y de los sindicatos de base.

En la Novela, en 1924 se publica LA VORAGINE, que es la novela romántica de la selva y del trópico perfilados desde y por un hombre ciudadano desgarrado de su ciudad. Hay en ella una tremenda alegoría de la manigua urbana tejida en el país desde comienzos de siglo.

Encontramos ese Yo en la vida y obra de FERNANDO GONZALEZ quien hizo de su aventura teórica y existencial una búsqueda soberbia de ese Yo, de sus pasiones y sus afinidades enfrentados a las costumbres urbanas.

Ese fenómeno de la individualidad expresó un tipo de intelectual que llega a la política desde la literatura. El país ha estado gobernado por personas que han posado de poetas o de intelectuales. Alberto Lleras deslumbró, cuando ingresó al equipo del viejo López como Ministro de Gobierno, por el manejo de la política nacional, pese a provenir de esas huestes literarias y bohemias de socialistas revolucionarios de los años 20.

Importa señalar dicho paradigma nacional de hombre público devenido del literato pues tiene un trasfondo similar al de la subjetividad del líder en tanto que el mejor político sería quien, como antiguo literato, encarnó supuestamente esa sensibilidad extrema con el proceso social de cambio... Es una especie de mito sobre mito construido en nuestra cultura política.

Con esto tiene que ver el problema de la soledad de ese Yo frente a la sociedad así transformada que abre diversos SENTIDOS para el destino personal, encarnados en varios de los personajes y dirigentes de esa época.

El primer sentido sería el de la actitud pragmática que va de la caída de ese intelectual en el nihilismo hasta una reactividad que lo hace caer en el activismo (la filosofía del Exito según Hernando Téliez) y en el refugio en la política y en la tarea periodística (el espíritu de la denuncia y la noticia que sustituye la crítica y la reflexión).

Un segundo sentido se da al asumir esa soledad y contestando con ella a la sociedad que la produce. Lo encontramos en los personajes de las Crónicas de Osorio Lizarazo (secretario de la ASOCIACION DE ARTESANOS DE BOGOTA en 1919): Pablo Emilio Mancera, "el hombre que durante 40 años escribió, editó, y distribuyó un periódico del cual era el único lector", fue un personaje real de comienzos del 20 y dirigente del socialismo revolucionario. Julia Ruiz, la pitonisa, encarna la apelación al irracionalismo, a la magia y a la adivinación, presentes en la vida de la ciudad hasta nuestros días. El espiritismo estuvo presente en la vida familiar de los Cano desde el siglo pasado, sin eximirse María hasta el final de su vida. En esta tendencia cultural se expresa una natural reacción ante un destino incierto.

Finalmente, otro sentido de la individualidad está dado en el destino de María Cano, Ignacio Torres, Raúl Mahecha, Tomás Uribe y los dirigentes de los movimientos sociales populares de los 20. Decía hace poco Tila Uribe que todos ellos "fueron sencillos y honestos" y agregamos que estuvieron apegados a la condición de esos movimientos en los cuales se forjaron y a los cuales ataron sus destinos: radicales y discretos, marginales a ese orden social que se impuso a pesar y en contra de sus propias luchas.

La última forma del destino personal fue la soledad y la contestación del poeta. LEON DE GREIFF asume la soledad y el combate permanente contra ese destino marginal y aislado que se le quiere imponer y se venga rehaciendo la realidad y develando su absurdo en la creación poética con la cual recuperó el sentido y el carácter de los movimientos sociales revolucionarios de esos años. Su destino lo hermana con los dirigentes revolucionarios coetáneos cuya identidad definitiva está en manos de quienes hoy enfrentamos retos similares, frente a un orden, cuya primera fuente de poder es el poder sobre nuestro propio pasado.(Aplausos).

EL RENACER DE UN ESPIRITU.

Por: Héctor Moncayo.

La elección de este tema, el renacer de un espíritu, a propósito del centenario del nacimiento de María Cano, evoca inevitablemente una comparación entre los 20 y la época que hoy vivimos, que más allá de encontrar similitudes pretende valorar una experiencia, recoger una enseñanza, rastrear en el pasado para construir una metáfora del futuro inmediato, del futuro posible. Porque en realidad, antes que similitudes, lo que encontramos son profundas diferencias entre estas dos épocas.

Hay diferencias evidentes, socioeconómicas, tecnológicas, políticas, demográficas, culturales y de comunicación. Pero la gran diferencia, desde un punto de vista histórico, se encuentra en los últimos treinta años de vida de este país en la profundización y consumación del capitalismo.

Los cambios introducidos por el período de la Violencia y el Frente Nacional son realmente colosales y este es un punto de vista que nos evita caer en el juego de las comparaciones y nos enseña que en Colombia, en Latinoamérica, la abigarrada complejidad de los elementos de su transformación es mucho mayor de lo que puede encontrarse en la historia europea y aún en la de los EE.UU.

Así como los años 20 fueron para nosotros simultáneamente nuestro siglo XIX y las primeras décadas del XX, en comparación con lo que fueron para Europa, asimismo los últimos treinta años han significado para nosotros casi todo el siglo XX, apretado en esas tres décadas en las que pasamos de un desarrollo basado en el automóvil y el petróleo a la informática; del culto a la agricultura tecnificada a la angustia ecológica. Hemos visto el principio y el fin del sindicalismo, la proliferación de las llamadas vanguardias de izquierda y el final del mito de los partidos. Hemos pasado de la mitificación de los países socialistas al radical escepticismo frente a esos mismos estados obreros y hemos pasado del intervencionismo de estado al neoliberalismo vigente hoy en el mundo. Todo esto, en tres décadas de apretado y veloz proceso de desarrollo del capitalismo.

No es extraño que hoy tratemos de recoger ese pasado y mirarlo a la luz presente, o a la inversa. No es extraño que ahora predomine una cierta confusión, una especie de esquizofrenia social porque es tanta la velocidad de las

transformaciones que imposibilita afirmar un principio de identidad frente a un mundo que cambia apresuradamente.

Por esta razón, por renacer de un espíritu entendemos más bien la necesidad de construir un espíritu que quizás deba recoger los rasgos más fecundos de los años 20, la necesidad de un deber ser más que un hecho real y visible, porque si algún espíritu parece predominar hoy pero de forma patética es el de los años 30, es el espíritu de la ilusión democrática. No temo decirlo, porque creo que efectivamente se están produciendo transformaciones en el régimen político, transformaciones de estado y casi no tengo necesidad de mencionar la elección popular de alcaldes, no temo decirlo porque no padezco de la ilusión.

Generalmente, cuando se proponen transformaciones del régimen político, siempre habrá quienes vean ilusoriamente en ello la posibilidad de una apertura ilímite a una sociedad democrática, a un capitalismo bueno, a una sociedad de libertad, derechos y paz. Pasada la euforia, los verdaderos beneficiarios de la transformación, como ocurrió con López P., se encargarán de dejar sentado en la historia que esa fue una real transformación democrática, una "revolución en marcha" y los antiguos ilusos se encargarán de rumiar repetida e incansablemente su frustración una y otra vez experimentada.

Es por eso que no temo decir que hay alguna razón de la realidad que permite afirmar que en este momento predomina ese espíritu. No porque crea que efectivamente haya posibilidad de una reforma democrática en esta época hacia finales del siglo XX en Colombia, sino porque se está dando sobre la base de una implacable guerra a muerte, del asesinato de activistas obreros y campesinos, representantes políticos y dirigentes de las organizaciones armadas, es decir, resulta verdaderamente esquizofrénico que en este período cuando más muertos hay, cuando más sangre corre en el país, al mismo tiempo, mucha gente esté cocinando proyectos, posibilidades, perspectivas e ilusiones de una transformación democrática, como si realmente toda es transformación del régimen político se diera sobre la muerte de toda una generación, diría que sobre el tronco mutilado de toda una generación de revolucionarios se está colocando una cabeza, un rostro anhelado, la sonrisa cínica de una transformación democrática. Es un Pacto de Sangre que construye una reforma del estado sobre la base del asesinato, de la desaparición y la tortura. Este es el espíritu que parece predominar hoy...

Este período tendería más a parecerse a la segunda mitad de los 30 que ya no es la época de María Cano, Raúl Eduardo Mahecha, Tomás Uribe Márquez y el primer Torres Giraldo, sino la época de Guillermo Hernández Rodríguez, Augusto Durán y Gilberto, es la época de la separación entre políticos profe-

sionales y dirigentes sindicales, de donde saldrán Manuel Felipe Hurtado, Tulio Cuevas, etc.

No es el espíritu de los años 20 el que en realidad estamos viendo, ese espíritu hay que conquistarlo. Preguntémonos que hay que entender por ese espíritu, para mirar ese problema del renacimiento de un espíritu.

En primer lugar hay que volver sobre las diferencias y dejar sentada la tesis de que no hay ninguna linealidad en el desarrollo de la clase obrera. A los años 20 no los podemos mirar como el recuerdo de una infancia de una misma clase obrera. Inevitablemente y más en este país de veloz y atropellado cambio, en cada época encontramos una clase obrera. Nuestra clase obrera, nuestro proletariado es sustancialmente distinto a ese de los años veinte, esto pareciera una obviedad, pero es importante señalarlo porque a veces tendemos a pensar en una clase obrera niña, adolescente, madura, vieja y hoy sería senil. No! Hay diferentes clases obreras. Si hay que recuperar una memoria, es examinar un antepasado, no nuestra niñez. Rastrear las huellas de la memoria significa mirar la memoria de nosotros para poderla incorporar en nuestra identidad, por eso es tan difícil aquello de la conservación de la memoria en el desarrollo de la clase obrera.

Lo que resalta en los años 20 para entrar un poco en el tema, es la existencia de una identidad obrera como un rasgo, un valor que hay que examinar cuidadosamente y rescatar. Sobre esto, hay a mi entender muchas confusiones entre los activistas obreros, militantes e historiadores, consecuencia de esa linealidad que mencionaba antes.

Se dice que aquella era una clase obrera en ciernes, infantil, indiferenciada del campesinado y del artesanado, lo que conduce a una sobrevaloración de su pretendida precariedad e inmadurez, que en lo histórico no es otra cosa que el afán de demostrar que los años 30 fueron los de su verdadera maduración. Esta imagen de los años 20 es falsa, pues no ha habido en ninguna otra época una afirmación de clase tan nítida e importante como la ocurrida en esos años.

Dentro de este veloz proceso de dos o tres décadas de este siglo se va produciendo el aporte de los artesanos, ese paso de campesinos empobrecidos a trabajadores de los medios de transporte que va configurando un medio obrero que conquista para sí su diferenciación, hacia finales de los años 20, frente al resto de las clases sociales del país, no sólo frente a la burguesía de la época o ante el capital extranjero sino en sus tres elementos: esa clase obrera que se afirma en esos años, el campesinado cafetero y la clase obrera industrial, fabril, esa sí en ciernes en esta región de Antioquia.

Lo señalo así porque hay elementos que permitirían hacer una asociación entre la cultura cafetera de vertiente y el proletariado industrial de esa zona. Siempre fué difícil el nexo entre esa inicial clase obrera industrial y los trabajadores portuarios del Río Magdalena, los ferrocarrileros, y los de los enclaves bananeros y petroleros que son la vanguardia del movimiento obrero.

Otra característica de esa real clase obrera con identidad propia, es que logra una presencia nacional en una época en que el aislamiento regional era mucho más acusado y preciso de lo que puede ser hoy en día, pues cada región era prácticamente un compartimiento estanco.

He aquí un significado que poco se menciona del papel de María Cano como oradora dentro de ese contexto, en donde sus giras simbolizan esa pretensión de darle una entidad nacional al movimiento obrero en su conjunto.

Ustedes ven la primera gira en Segovia, Remedios, etc. Otra por La Dorada que va hacia Caldas. Otra por los lados del Tolima y el sur de Cundinamarca. Otra por los lados del Magdalena llegando hacia la Costa Atlántica. Era una pretensión deliberada de los dirigentes revolucionarios y de los trabajadores en un momento en que no existían los medios de comunicación con la gran cobertura que tienen hoy, porque, incluso, la radio era precaria, los periódicos tenían una existencia regional y no había televisión.

En un momento en que no era posible saber que le pasaba al vecino de otra región, estas giras sociales y políticas permitían darle un perfil de existencia nacional a esa clase obrera. Esto es muy importante desde el punto de vista de su identidad. En cambio hoy encontramos ventajas de las desventajas de entonces, para hacer un retruécano. Los últimos años de profundización del capitalismo nos han llevado a una fusión, a una fundición de todos los materiales sociales y demográficos del país.

Venimos a una época en que ser obrero casi se asocia siempre a ser sindicalista. Desde finales de los años 30, para acá, la asociación entre movimiento obrero y sindical es inmediata. El principio de identidad del movimiento obrero estriba en la existencia sindical hasta tal punto que un obrero desempleado o despedido no tiene forma de presentarse a una asamblea sindical porque no tiene sigla sindical que lo respalde y permita reconocerlo dentro del movimiento.

Venimos de esa época que entra en contradicción con un fenómeno de fusión que ponen en cuestión el mismo concepto de Clase Obrera y es donde propongo hablar de PROLETARIADO, cuando se hable de clase social hay que hablar obviamente de algo social, o sea, el obrero no se define por el contrato

de trabajo sino por una condición social. Ahí está su familia, sus ancianos, sus niños, sus primos, sus hermanos desempleados, los cuñados, el que tiene la tienda, el del negocito independiente. Hasta qué punto esa idea un poco cerrada y dogmática de un pretendido marxismo de querer identificar esa clase obrera por el contrario de trabajo no nos haría pensar que de pronto eso que llaman trabajo informal o independiente no estaría también dentro de la clase obrera.

Para no señalar que el volumen de desempleados que es bien grande hace parte del proletariado en fusión, en transición, porque venimos de una época en que todo parecía estar asegurado por el lado de la industria o del Estado o de los servicios a través de las formas de contratación o del régimen jurídico existente, etc, y ahora encontramos que predominan las formas precarias de contratación, con lo que se está demoliendo la antigua imagen del movimiento sindical, encontrándonos con un fenómeno social completamente distinto, de ahí que a mucha gente se le vuelva un berenjenal lo de las relaciones entre movimiento popular y obrero. Es decir, hasta qué punto no entendemos la realidad actual del proletariado.

Quiero resaltar un punto y es que esta fase de transición, el desmonte de lo que ya logró el capitalismo en Colombia y que va a una nueva época, nos reclama una búsqueda de identidad completamente distinta.

Hay fenómenos como este que acabo de señalar entre lo popular y lo obrero o el del obrero tecnificado cerca del profesional, el técnico, el intelectual que nos hace ver a los ingenieros de planta de una manera completamente opuesta a como se les veía en los años 30 ó 40 que era casi un símbolo de un status social de la gente de la patronal metida en la planta. Es un fenómeno de un proletariado en transición.

Otro aspecto ligado indisolublemente al anterior, en relación con la identidad que aparece en los años 20, está ligado con el de la cultura política, que en ese momento, a su vez, y por razones muy particulares, es la matriz de las transformaciones y de los desarrollos culturales en su sentido más amplio. Casi no tengo que insistir en que para afirmar una identidad es necesario a una clase social poseer una cultura, no una erudición, en el sentido antropológico de la palabra, es decir, un conjunto de valores, ideas, elaboraciones verbales o no, comportamientos que signan su existencia.

Digo que la cultura política es fundamental -lo que se daba en esos años 20- porque proviene de la radicalización del liberalismo y al mismo tiempo de las crisis de los partidos del siglo XIX. Es por eso que allí encontramos otra diferencia entre el desarrollo de la clase obrera antioqueña y el resto de la

clase obrera de principios de siglo y es porque se interpretaba la vocación revolucionaria y de reivindicación social bajo una tradición liberal que da lugar a la formación del primer socialismo, el PARTIDO SOCIALISTA que es el reformista que reclama la intervención del Estado y que paralelo a las formaciones anarquistas da lugar, finalmente, al PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO.

No olvidemos que si se desarrolla el socialismo reformista que fue importante y grande es porque hay una crisis conjunta de los partidos, lo que casi no se señala por los historiadores, mientras que suele olvidarse el republicanismo como elemento de conciliación bipartidista que se intentó en aquella época y que es el antecedente del Frente Nacional.

Por lo tanto, lo que sucede en el treinta no es la caída de la hegemonía conservadora [lo que me parece una lectura liberal de la historia] sino la crisis de una capa de dirigencia política, incluso bipartidista, que es reemplazada por gente de ambos partidos, también.

No olvidemos que López Pumarejo y Laureano Gómez, hombro a hombro, combatieron gobiernos conservadores como el de Marco F. Suárez y que es precisamente la recuperación del liberalismo lo que acaba con las posibilidades del socialismo reformista. Pero dentro de esa crisis de partidos se da la posibilidad de que en esta clase obrera exista una mirada política, una cultura política [...] (que) se convierte en matriz de la cultura ya en su sentido literario, artístico, filosófico porque representa la lucha de las luces de la razón contra el oscurantismo radical.

Es el hecho de que esa clase obrera en sus lugares de reunión y en sus formas organizativas que ya de por sí expresan una significación política, estuvieran alfabetizando, leyendo, hablando de poesía, de literatura, estuvieran pensando muchísimas cosas, recogiendo, incluso, tradiciones nacionales. No hay que olvidar que Mahecha termina haciendo experimentos de laboratorio con yerbas, recogiendo la tradición de plantas medicinales, tal como corresponde a un espíritu anarquista, en el que la razón se impone al oscurantismo. El le jalaba también a la astronomía y a otras ciencias, como lo fue Malatesta o todos esos anarquistas del siglo XIX.

Pero hay un desarrollo mucho más rápido en esos años 20 que lleva a conformar una especie de cultura alternativa no sólo en lo político sino también en un sentido más general por parte de ese sector que llamo Clase Obrera con identidad. Basta recordar aquellas cosas a las que se refiere Gonzalo Sánchez en "LOS BOLCHEVIQUES DE EL LIBANO", cosas tan interesantes como

que hacían matrimonios civiles dentro de las uniones obreras. Eran formas organizativas que al mismo tiempo lo eran sociales.

Hay una diferencia sustancial con la idea del sindicalismo que sólo aparece después y no se puede borrar, y es que se preconizaban como prefiguración de una nueva sociedad, tienen una vocación de poder, de transformación de la sociedad presente. El Programa [Socialista] aprobado en La Dorada en 1928, en el mismo Congreso en que se aprueba la perspectiva insurreccional tiene puntos como la abolición de la explotación del hombre por el hombre, la reorganización de la producción bajo una forma socialista. Cualquiera preguntaría, por qué socialista y no comunista? Es que eran más primitivos los del 30? NO! Es que para estas gentes curiosamente había un conocimiento de un cierto debate que se olvidó luego y era el de la diferencia entre el comunismo entendido como estatización, como autoritarismo y el socialismo libertario entendido como un modelo de sociedad socialista, pero que preconiza la libertad en el más profundo y amplio sentido humano. Es decir, el concepto de libertad ahí no es democrático-burgués en el sentido en que nos propone la libertad como preca [...NdeR: parte no grabada ni transcripta]... en ese sentido negativo de los derechos sino en el sentido positivo de la realización del ser humano. [...] Por eso no habla de la repartición de tierras sino de la nacionalización de la tierra, proponen la abolición del servicio militar obligatorio, algo de lo cual ninguna organización de izquierda a vuelto a hablar, porque, es más, les gustaría a muchas el servicio militar superobligatorio, porque había una crítica a la estructura del Ejército como jerarquía oprimiente y eran muy buenos para la lucha, para la pelea y hasta para la insurrección, es decir, no era un problema de pacifismo, sino de concepción de la guerra lo que atacaban en el Ejército, no era que tuvieran fierros y ellos no los quisieran, no, era la estructura misma como parte de un Estado oprimiente.

Este Programa del PSR, en donde se combina un programa social político de los trabajadores, no separa entre lo sindical y lo político, es un programa mucho más avanzado que todos los que se han escrito desde entonces hasta hoy. Nadie más a vuelto a plantear en este país cosas de la profundidad de este tipo de programas. Eso está demostrando realmente una identidad social, una vocación de poder, un delineamiento de un futuro posible. Eso es la identidad.

En cambio, hoy encontramos el final, también, del bipartidismo y de las ventajas de las desventajas de entonces. Hoy ya, la idea revolucionaria, si la hay, o por lo menos la vocación reivindicatoria y opositora, no se considera un vástago de la tradición liberal, todo lo que fue la campaña de Camilo Torres, la ANAPO, lo que ha sido el Movimiento de Cristianos para la Revolución, ha mostrado que desde la tradición conservadora y clerical, ya puesta

en las cabezas y en los corazones del pueblo, se transforma en aporte hacia una mirada nueva a la cultura política, pero si bien ha fenecido aquello, no encontramos aún la elaboración de una cultura propia y alternativa, y existe, atenta contra eso, esa separación entre lo sindical y lo político como dos funciones distintas lo que es una herencia que traemos de hace algunos años y herencia que se está quebrando por las propias transformaciones del capitalismo hoy en día.

La cultura política, en general, de nuestro pueblo y de nuestra intelectualidad se va convirtiendo en una cultura genéricamente liberal-democrática con una característica que es similar a la del resto del mundo y es la reivindicación de la sociedad civil frente al Estado en la convicción de que la verdadera democracia consistiría en la participación de la Sociedad Civil o de la comunidad en las actividades nacionales. Es decir, ya no se trata de la democracia entendida como derecho de los ciudadanos, sino lo que llamaría el doctor Pastrana la democracia participativa que no es más que otra cara del neoliberalismo y que renuncia a la intervención del Estado y propone que la comunidad misma haga lo que el Estado tiene que hacer, desde acueductos hasta la evitación de niños.

Entonces, esta mirada que el mismo movimiento social ha ido acuñando en sus luchas, sin saberlo, es lo que predomina y junto con su condición de proletariado en transición dificultan en este momento la configuración de una identidad obrera que debe ser inevitablemente distinta a la de los años 20, porque es otro panorama social el que tenemos actualmente.

Este aspecto de la cultura permite hacer una breve anotación acerca del papel de los intelectuales. Tenemos una cantidad de intelectuales de diversa naturaleza. No es lo mismo un Francisco Heredia que un Luis Tejada, ni un Torres Giraldo que un Raúl E. Mahecha. Los llamamos intelectuales no porque tengan cartón, los primeros de pronto tenían educación formal, los segundos indudablemente no la tenían. Los llamamos intelectuales porque trabajaban el pensamiento.

Hay una fusión muy clara, posibilitada además por la quiebra de los partidos, entre ellos y el movimiento obrero. En Barranca no se les volvió angustioso saber si Mahecha era trabajador o no de las petroleras, o si era intelectual pequeñoburgués o no, o si tenía que disfrazarse, pasar por intelectual, para que fuese considerado como dirigente obrero en toda esa región del Magdalena Medio y para que fuese negociador tanto en la huelga del 24 como en la del 27.

Eso permitía desarrollar estas formas culturales alternativas en ese momento.

Qué encontramos hoy ? Venimos de un período en el cual lo que llamamos intelectual se formaliza cada vez más, se convierte en una capa social independiente y se separa propiamente de ese peso que significaría una clase obrera en estado de fusión, sólo que en estos años hay un reaceramiento, por otra vía, entre lo que llamamos esa intelectualidad y los trabajadores manuales, pues la distancia entre estos y el trabajador intelectual se va haciendo más borrosa, los procesos de automatización industrial están produciendo un nuevo tipo de obrero, al cual le es necesario el manejo de abstracciones para enfrentarse a una terminal de computador, mientras que al mismo tiempo ocurre una degradación del status social del intelectual de cartón, en su posición económica, en sus ingresos, es decir, en este proceso de fusión se está anudando una nueva relación que replantea ese concepto en el que he venido insistiendo de PROLETARIADO, permitiendo la búsqueda de identidad y de desarrollo de una cultura alternativa en condiciones distintas, aunque es claro que venimos de un período que todavía pesa sobre nosotros.

A qué corresponden estas transformaciones del Estado actual ? Esto corresponde a una fase de transición en el país, en el mundo. Estamos pasando a una fase de automatización de los procesos productivos, de descentralización de la gran empresa, de formas de vinculación del trabajo completamente distintas. Estamos en un proceso de fusión y vivimos una fase de rearticulación de la acumulación del capital en Colombia, del espacio del capital, una rearticulación geográfica de la acumulación de capital. Una Colombia oriental que ha venido por procesos de colonización y de desarrollo cambiando aceleradamente, ya ha establecido nexos nuevos con la vieja Colombia Andina y de los valles interandinos.

Hay un nuevo proceso que reclama transformaciones desde el punto de vista estatal que le abra las compuertas a ese flujo del capital renovado y además fecundado con los capitales amasados durante la gran bonanza del narcotráfico que poco a poco empiezan a adquirir carta de ciudadanía y a convertirse en burguesía con iguales merecimientos y títulos que la "burguesía culta".

Esa es la transición que estamos viendo y que explica porqué sí se dan transformaciones que no quiere decir que sea bueno o malo para el proletariado; desde el punto de vista de la revolución constatamos esa transformación para saber qué desenvolvimiento podría tener esto. Claro, se explica aquí la confusión y la esquizofrenia de la que hablaba antes, porque las transformaciones que se están dando de todas maneras revelan el carácter senil de nuestra burguesía y aún de la nueva.

Hay una gran distancia entre Turbay y Abadía Méndez, una gran distancia entre Olaya Herrera y Belisario Betancur y por supuesto entre López Puma-

rejo y Barco, es decir, ese espíritu que llamo de las "ilusiones democráticas" es un espíritu, además de patético, es un espíritu pobre. No estamos viendo esa nueva generación de intelectuales y burgueses que en los años 30 hizo las delicias del país, sino que vemos algo precario, unos periódicos, una radio, una televisión que reiteran una vulgaridad y una ignorancia pretenciosa; no estamos viendo ideas, proyectos y propuestas, sino un dejar que avancen las cosas para la burguesía en la seguridad de que si avanzan y no ocurre ninguna explosión social, ellos estarán a la cabeza de todo.

Eso hace mucho más duro, desde el punto de vista de los trabajadores, cómo asumen esta esquizofrenia. Fíjense ustedes cómo encontramos un proyecto como la CUT que más o menos empieza a ser una remembranza de la CTC de los años 30, fíjense en el juego de ilusiones de este período. También en los años 30 la CTC se fundó como una fusión entre los sindicatos de dirección liberal y los de dirección comunista. En ese entonces, por supuesto, paralelamente existían y se desarrollaban los sindicatos de orientación católica que además es otro mito que se ha venido acuñando.

Creo que aquí, los compañeros que han venido trabajando sobre Antioquia, pueden aportar mucho sobre eso. En realidad, aquella versión de que la UTC nace en 1946 gracias a que Mariano Ospina la fundó a través de la represión, es falsa. Había una tradición de sindicalismo distinto al liberal y al comunista que ya existía en el país y que se va desarrollando. Entonces también en este caso encontraríamos el proyecto CUT y el famoso de la nueva Central Democrática, y eso es lo más patético, como un remedo de lo sucedido en los años 30.

Por fortuna, yo confío ahí en la velocidad de las transformaciones que tiene este país para ver cómo de pronto los años 30 se resumen en dos de los de ahora. Y por qué, paralelamente con este juego que llamo de la esquizofrenia, esta recuperación de los años 20. En los medios obreros se empieza a pensar otra vez en los años 20 porque hay una necesidad de identidad, porque hay una gran dificultad para lograrla...

Por qué? Es un país que a cualquier observador se le aparece como un país en descomposición, un país oscuro donde no hay proyectos. La necesidad de pensar de alguna manera el futuro está en todas las cabezas, en todos nosotros. Los trabajadores todos tenemos esa urgencia de construir una nueva identidad y es por eso que tal vez sin saberlo volvemos -como diría un psicoanalista- a esa huella mnémica de los años 20. Intuímos que esos años representaron algo muy importante y vamos a buscarlo allá.

Sólo que ha sido muy difícil captar la dimensión de estas transformaciones y

esta transición que he tratado de presentar aquí, por ejemplo, se presenta la CUT, además de ser una remembranza, con una cierta ignorancia de lo que actualmente es el proletariado, la CUT misma se plantea una campaña de alfabetización que vaya hacia las masas populares, plantea formulaciones y banderas cívicas, regionales, barriales, que vuelvan a la CUT vanguardia del movimiento popular, pero fuera de esa intuición, la forma como ella se construye y estructura, reitera -porque se asume como su consumación- esa vieja lucha por superar la división y el esquema de organización sindical de los años 30.

Es decir, tenemos una gran dificultad de hacer pié en la historia, de mirar realmente a nuestro alrededor, qué es lo que está ocurriendo, cuál es la sociedad que tenemos nosotros, cuál es el movimiento social que puede existir, qué es el proletariado actual, algo que podemos dejar de lado y por tanto finalizaría repitiendo lo que decía en un comienzo: la importancia de los años 20 es que nos permite valorar una experiencia, recoger una enseñanza y sobre todo, rastrear en ese pasado para construir una metáfora del futuro inmediato, del futuro posible.

Si no hay una idea de futuro, un proyecto de futuro, de sociedad nueva, es difícil que un proceso revolucionario avance. Así sea hipotético, incluso fantástico, utópico, en nosotros debe haber desde ya una cierta imaginación de lo que nos proponemos hacer, para lograr que tenga fuerza un caudal revolucionario, como lo tuvo, por esa razón, en los años 20 (APLAUSOS).

MARIA CANO Y EL SOCIALISMO POPULAR EN LOS AÑOS 20

Por LUIS SANDOVAL.

Para aproximarse un poco a este tema que se ha denominado **EL RENACER DE UN ESPIRITU**, habría que preguntarse una cuestión fundamental: Se podría decir que existe ya una interpretación cabal y completa de lo que María Cano significa en la historia social y política de Colombia? La celebración de su centenario de nacimiento, tal como ustedes mismos lo han percibido, sobre una persona tan destacada, es el comienzo de una polémica al respecto.

Si vamos a responder con seriedad a nuestro interrogante tenemos que decir que no existe aún una interpretación del significado de María Cano en la historia social y política de colombiana. Obviamente no existe por el lado de la historiografía de los sectores dominantes; por ahí no se puede buscar dicha interpretación, ya que más bien lo que se busca es negarla, anularla, y en general, reducir a la mínima expresión los avances, las figuras y el sentido mismo de la historia de las luchas sociales. Pero tampoco existe por el lado de la historia escrita por un pensamiento de izquierda porque en esta orilla tenemos una tradición de historia casi oficial y ortodoxa que presenta enormes limitaciones y sesgos, y no tenemos todavía una elaboración sistemática de posiciones nuevas y alternativas aunque son grandes los esfuerzos que se vienen haciendo en este sentido por un número creciente de historiadores.

Ahora bien, es posible aspirar, en algún momento, a tener una interpretación acabada de un acontecimiento, o de un período, o de una personalidad histórica?. Será que Bolívar, por ejemplo, no se puede decir nada más después de tanto que se ha estudiado, interpretado y dicho sobre él? Este interrogante, referido a María Cano, es pertinente para quienes se supone que debemos tener una apropiación de su vida y de su acción: el movimiento obrero popular, los investigadores, los estudiosos, los educadores del lado popular. Es posible que después de varios días de estar hablando de María sepamos algo más de ella, pero creo que todavía apenas estamos aproximándonos a una apropiación de lo que ella significa en la historia social y política de Colombia. En esta intervención voy a referirme sobre todo a ciertos criterios ge-

nerales que, a mi juicio, facilitan el tratamiento del tema que aquí nos tiene conflagrados.

En primer lugar hay que tener en cuenta que cada época produce una visión del pasado: Lo que se pensaba del siglo XIX en 1900, no es exactamente lo que se piensa hoy del siglo pasado.

Los colombianos de hoy tenemos una visión sobre nuestra historia, del siglo XIX y épocas anteriores, de conformidad con las exigencias que nos plantea el momento presente, pudiendo decirse, entonces que cada época produce su propia interpretación del pasado.

En este sentido, la historia siempre es contemporánea, la historia se actualiza, el pasado se actualiza con la visión que se tiene de un determinado momento.

Pero esto se puede decir, con mucha mayor razón y verdad, de la visión presentada por una clase social; según su posición dentro de la situación de poder en la sociedad va adquiriendo un nuevo sentido del pasado.

Si pensamos en la manera como hoy percibimos el siglo XIX, es obvio que el pueblo establece una percepción diferente a la de la burguesía.

Y cada vez que en el desarrollo histórico -esta es otra observación general- se apunta a un proyecto global de sociedad o de estado, este proyecto conlleva, más o menos conscientemente, en realidad no hay propuesta nueva en el panorama de la lucha social y política que no tenga que ver con una determinada posición en relación con lo que ya pasó, con el proceso de las luchas con el proceso en que se inscribe esa nueva propuesta.

Para avanzar en estas observaciones generales, hay que decir que no existe una historia objetiva, que no sea susceptible de verse de otra manera sino que forzosa y necesariamente el hacer historia implica vincularla una interpretación de los hechos concretos.

Por eso, Mauricio Archila, en el libro que ha publicado recientemente [NdeR. Se refiere al texto, editado por CINEP, Cuadernos de Controversia 134-137, con el título "AQUI NADIE ES FORASTERO" y que lleva el subtítulo Testimonios sobre la Formación de una Cultura Radical.] como ejercicio de recuperación de la memoria histórica de Barrancabermeja, cita la frase de Imelda Vega que resume esta observación: "TODA APROXIMACION DE LA VERDAD HISTORICA ES PARCIAL, PARCIALIZADA, HIPOTETICA Y PROVISIONAL."

No hay un hecho, no hay un período, no hay un personaje histórico cuya interpretación se agote definitivamente en un determinado momento.

Pero es claro, que si hay aproximaciones históricas, más o menos justas, que contribuyen a una dinámica social renovadora.

No cualquier forma de hacer historia incide en el presente de la misma manera.

Hay una forma de hacer historia que contribuye a una actitud conservadora y poco innovadora; en cambio, hay otras formas de aproximarse a la dinámica histórica que contribuyen a renovar también la práctica presente y a fundamentar una proyección hacia el futuro.

Esta última observación que estoy haciendo se corresponde mucho más con el concepto de lo que es la historia social, nuevo concepto que en el país comienza a producir trabajos de mucho interés, historia social que va a fijarse más, para identificar hechos e interpretar procesos, en la actuación de los distintos sectores sociales.

Se trata de un análisis de los sectores sociales, adelantado con el ánimo de abordar la defensa de los intereses de las clases subordinadas en un proceso de liberación social; análisis que, no obstante, tiene el alcance global, mejor, globalizante. Es decir, hacer la historia desde el punto de vista de las luchas sociales, de las luchas del pueblo, no le quita a esa interpretación histórica el alcance de darle y encontrarle el sentido a toda la realidad.

En el país, creo, estamos avanzando en esta perspectiva.

Se percibió muy claramente en el Seminario de Investigación sobre la Clase Obrera que hicimos hace dos años y cuyos trabajos fueron ya publicados en un libro. [NdeR.: Medellín, 1985, con el título: INVESTIGACION SOBRE EL MOVIMIENTO OBRERO EN COLOMBIA".].

En este seminario fue claro que había toda una corriente de pensamiento a nivel del movimiento social, a nivel de los investigadores del movimiento social, una corriente innovadora en todos los aspectos, incluido el histórico, y me parece que lo que estamos haciendo en este Centenario de María Cano tiene que ver con el desarrollo de esa nueva dinámica en la visión contemporánea del desarrollo histórico.

Son observaciones generales que nos permiten aproximarnos a lo que nos interesa: ganar una visión de un personaje como María Cano, y desde puntos

de vista diferentes, ello implica abrir una polémica sobre la fidelidad de la interpretación del personaje histórico, confrontar las diversas versiones y evaluar comparativamente las mismas para acercarnos a su mejor perfil, para ver de qué modo se actualiza, en que forma sirve y cobra coherencia en el presente, en que sentido se puede hablar del "reñer de un espíritu" que es el tema de este intercambio.

Este proceso es tan dramático, a veces, cuando se hace historia, que Guillermo Hernández Rodríguez al intervenir en Bogotá el día de los testimonios recordando que él fue el primer secretario general del PCC, fundado después del PSR, observaba que el no aparece en la historia del partido comunista; sobre una persona es tan grande la diversidad de posiciones la que puede haber, que hay que incluir aquella de borrarlo de la historia, lo que ha pasado con más de uno.

Relacionada todavía con aspectos generales, hay que hacerse otra pregunta: Cuál es la virtualidad o funcionalidad de la historia ante las luchas de hoy, frente a nuestros proyectos y compromisos con la vida actual ?

Surge así otra polémica.

Han hecho carrera frases antiguas, como aquella de los romanos que afirma: " La historia es la maestra de la vida".

Será que sabiendo la historia acertamos en el presente ? en ella encontraremos el lineamiento político para la actuación de hoy ? otros han proclamado: Hay que arrasar con todo, hay que superar íntegramente el pasado, porque lo que nos interesa es una transformación y un cambio total.

Un poco la expresión de esta segunda posición, llevada a ultranza, es lo que pasaba en la revolución francesa, cuando decapitaban estatuas, quemaban los pergaminos y los árboles genealógicos.

Aquí en el país ha habido una suerte de culto o de veneración, en épocas distintas, en relación con su capacidad para transformar o para incidir en la conducción de los acontecimientos de un momento dado. En un período, casi que saber latín, gramática, versificar, escribir discursos, significaba ser apto para gobernar. En un período más reciente se ha entendido que quien sabe historia sabe gobernar. En los medios burgueses se tiene que las personas destacadas han sido fuertes en la interpretación histórica. Si lo vemos desde el lado de la izquierda, este criterio se ha trasladado con una fuerza y un esquematismo mucho mayor en el pensamiento marxista criollo lo que a mi juicio es una de las limitaciones dentro del desarrollo del pensamiento revo-

funcionario en el país, hemos sido tributarios de eso y actuantes dentro de esa línea de comportamiento que busca en cada hecho nacional su correspondiente en otro hecho histórico del pasado, e incluso, de otras latitudes y épocas.

Pero no: LA HISTORIA NO NOS SIRVE PARA PREVER LA POLITICA, si le buscamos sentido y virtualidad a la historia en ese sentido, estaremos equivocados. El historiador Jorge Orlando Melo lo dice en estos términos: "Los procesos de cambio social y en particular aquellos que se definen como revolucionarios, se caracterizan justamente por su capacidad para crear realidades y romper las regularidades sociales previsibles". La política, es así, una cuestión eminentemente creativa. Pero, de qué sirve el conocimiento histórico si descartamos estas alternativas que han hecho carrera entre nosotros? Sirve, digámoslo directamente, para proveer una legitimación ética en la ambición de ejercer el poder político por parte de las clases subalternas y para desvalorizar relativamente la legitimidad del ejercicio del poder de las clases dominantes. Es decir, la historia nos sirve para legitimar nuestras luchas, para legitimar nuestras ambiciones de construir una sociedad diferente en pos de un ideal humano, individual y colectivo, renovador.

La historia hace parte de proceso de autoformación cultural, del desarrollo de la autoconsciencia de un pueblo. En la medida que un pueblo, o una clase social, se hace consciente de su desarrollo histórico, en esa medida se afianza como pueblo o como clase. En el libro que el ISMAC editó sobre MARIA CANO ** la idea se expresa de esta forma: "

"LOS TRABAJADORES DEBEMOS SER CULTURALMENTE CONSCIENTES DE NUESTRA HISTORIA, DEBEMOS HACER MEMORIA DE ELLA, INTERPRETARLA, INTERIORIZARLA; ESTA TAREA ES PARTE DEL AFLANZAMIENTO DE NUESTRA PROPIA IDENTIDAD COMO CLASE. LA HISTORIA ASI ENTENDIDA SE CONSTITUYE EN FUENTE DE INSPIRACION FRENTE A PROBLEMAS QUE SE ACTUALIZAN CONSTANTEMENTE". Sencillamente, es ponernos en la dinámica de un proceso, uno mismo como persona, cuando es capaz de racionalizar las etapas que ha vivido, las situaciones en que ha estado participando, indudablemente se pone en mejores condiciones para apropiarse del presente, de un momento de su vida y poder proyectarse al futuro inmediato.

Dejemos estas consideraciones generales que nos sirven como instrumentos conceptuales y digamos algo más preciso sobre

María Cano y su época. Los años 20 son objeto, de un tiempo para acá, de un interés especialísimo por todo el mundo, lo que ocurría, por ejemplo en la

década de los 70, más preocupada por los acontecimientos del período del 30. Esto ha sido objeto de una reflexión muy perspicaz por parte del historiador José Gonzalo Sánchez.

Hasta 1970 se entendía que los años 30 eran sin más la superación de la hegemonía conservadora, de una situación política inaceptable. Tal era la visión liberal y de izquierda, según esta última, entramos entonces, en un período en el que la conducción política social era una conducción madura, organizada, sólida y segura en la presencia de un partido proletario. Pero, ni por el lado de la historiografía de las clases dominantes, ni por el lado de la historia levantada por la izquierda ortodoxa, las cosas resultaban satisfactorias ante las exigencias de la realidad. El editorial de El Espectador de antier se encargó de recordar la limitación de ese tipo de conductas y de interpretaciones políticas *. Volvemos, entonces, sobre los 20, no ya para interpretarlos como algo que se superó allí, sino más bien en el sentido de que algo quedó trunco, que todo un proceso social que venía hasta ese momento, fue quebrado y es necesario retomarlo.

Se habla hoy de los años 20 como una época de especial importancia para el país, y se asume en algunas casas casi como su edad de oro. En cuanto a la lucha de masas se pone de relieve su combatividad y su proyección política, su vocación por el poder y la dinámica misma de toda esa lucha social. Se valora, en este contexto, la significación del PSR (Partido Socialista Revolucionario), entendiéndolo como eco y secuela de un sacudimiento general de tipo social, político e ideológico mundial por el impacto de la Revolución Soviética y también como expresión de la mayor sintonía con lo que es la idiosincracia y los factores definitorios del proceso social colombiano.

En la dinámica de la reflexión del Ismac hay algo que entendemos hoy en alguna medida. Preguntándonos por la debilidad actual del movimiento sindical a propósito del giro regresivo que va dando el desarrollo de las instituciones laborales llegamos a remontarnos a las décadas del 40, del 30 y del 20 para concluir que la época dorada del sindicalismo no era, al menos no en todos sus aspectos, como predominaba en los textos de historia del movimiento sindical, la de los 40, cuando fue institucionalizado el movimiento sindical, sino que los factores cualitativos que mostraban más claramente un impulso de orientación clasista estaba en los 20.

PREGUNTA DEL PUBLICO:

Porqué no sustenta usted, un poco más lo anterior, porque me parece que el gran auge se dió en los años 30.

RESPUESTA Y CONTINUACION:

Tenemos dos clases de factores que podemos llamar cualitativos y cuantitativos. En los años 20 priman los primeros, en los años 30 los segundos. En 1919 no había más de 20 personerías jurídicas, pero en 1930 ya había 78 y y cuatro años luego hay cinco o seis veces más personerías jurídicas que se quedan cortas frente al número mayor de organizaciones existentes. En cuanto a conflictos, entre el 20 y el 24, según un estudio de Mauricio Archila, *tenemos las siguientes cifras: Conflictos sociales por clases: 31 conflictos obrero-artesanales en 1920; 9 en el 21; 4 en el 22; 8 en el 23; 18 en el 24. Entre 1920 y 1924 hubo un total de 70 conflictos que llegaron a la huelga.

INTERVENCION DEL PUBLICO:

Hay que anotar aquí que se hacían huelgas sin que existiera aún una legislación adecuada sobre los pasos de conflicto y conciliación. El movimiento sindical tiene auge porque también es el momento de crecimiento del socialismo revolucionario en el país.

Para que la discusión no coja otro rumbo hay que decir que una cosa es hablar de la época dorada del sindicalismo y otra de la edad dorada de un auge revolucionario, o de una aspiración a la quiebra del capitalismo en Colombia; se ha manejado mucho el mito de la identidad de los dos procesos, lo cual ha traído más confusión.

RESPUESTA Y CONTINUACION:

Continúo con los datos de Archila. En todos estos años (20 al 24) hubo 26 conflictos campesinos- indígenas y 26 paros estudiantiles, mientras se daban 49 conflictos en el sector de trabajadores del estado, hubo hasta protestas de

los jueces y de los soldados, hubo conflictos cívicos regionales, en total 148 protestas organizadas.

Lo que no debe olvidarse de estas cifras es la dimensión nacional del momento, el grado de desarrollo capitalista del país y la composición material de la clase obrera que apenas superaba el 1% del total de la población colombiana, circunstancias que le dan a esas cifras un valor muy relevantes si se las compara con cifras mayores de períodos posteriores.

Pero, qué ocurre en realidad en una época en que el movimiento sindical todavía no está atado a la legislación laboral y recurre con mucha más facilidad a la huelga que en años posteriores, los trabajadores están más dados a la solidaridad que en nuestros días y los movimientos huelguísticos comprometían no sólo a la clase obrera sino al conjunto de los asalariados y a otras capas sociales. Se da un gran sentido de autonomía política de clase en la organización y en las luchas de los años 20. De clase, digo, no sólo como clase obrera, sino utilizando el término que más tarde utilizaría Camilo Torres, como "Clase Popular" entendiendo que además de los obreros se vinculan los otros sectores sociales que sienten los rigores del sistema económico y el régimen político: artesanos, campesinos, indígenas, pobladores urbanos, pequeños comerciantes...

Es obvio que todo está relacionado con la práctica política del momento, con el hecho de que estaba en gestación el proyecto de creación del partido político revolucionario. Y precisamente del aglutinamiento sindical que se forma en esa época que es la CONFEDERACION OBRERA NACIONAL - CON-, artir de su III Congreso Nacional en 1923, a finales, es que se constituye el PSR. resummiendo, tenemos entonces, una composición de factores sociales, gremiales, políticos - que se ofrecen en una coyuntura de desarrollo de los acontecimientos a nivel- mundial y local, que crean un ambiente de confrontación particular en la sociedad colombiana. De conjunto se aprecia que la década del 20 se manifiesta la presencia de factores cualitativos que difícilmente se van a encontrar con posterioridad.

Son varios los historiadores que ya tienen como hipótesis de trabajo que este fue el período en que se experimentó la mayor confrontación de clases sociales en el país. De hecho, el derrumbamiento de la hegemonía conservadora no partió exactamente de una dinámica del partido liberal sino de la presencia de un movimiento social políticamente más avanzado. Otra cosa es que el partido liberal haya cabalgado sobre él y lograra capitalizar finalmente el proceso de sustitución de un gobierno dictatorial como el que venía agenciando el partido conservador.

Avancemos un poco más y digamos que en los años 20, sobre todo del 24 al 30, estamos ante un proceso sindical de masas no constitucionalizado que no puede ser calificado sin más como de revuelta ineficaz, porque logró a través de puntuales muy importantes como la jornada de trabajo, las facilidades para la educación, condiciones de salubridad laboral, etc. Y surge en el lado político lo que podríamos denominar una expresión del socialismo popular; hay que tomar en cuenta que la formación del PSR no es precisamente la de un partido marxista con todos los cánones y perfiles que hoy podemos pensar, pues es algo que tenía mucho que ver con sujetos, que no eran propiamente asalariados, no exclusivamente la clase obrera. La misma C.O.N., llevando su título de obrera, incluía en su interior a los campesinos y a los indígenas, cosa que no se presentó en otros países de Latinoamérica.

Se puede hablar así de un sujeto histórico conformado no sólo por el proletariado sino el conjunto de las clases subordinadas que proponemos llamar socialismo popular. Como anécdota ilustrativa hay que referir que este socialismo popular se expresa alegremente en una "guabina socialista" cantada y bailada con entusiasmo por la gente. En documentos de la época, como el periódico EL SOCIALISTA, se consignan con toda claridad los puntos del programa de esta particular forma de socialismo, así:

"EL SOCIALISMO REVOLUCIONARIO DE COLOMBIA SE PROPONE:

La supresión de toda explotación del hombre por el hombre; la extinción absoluta de la división de la sociedad en clases; el establecimiento de la organización socialista de la sociedad; la abolición de toda esclavitud en el ser humano; la conquista de la libertad por la más alta concepción espiritual; la conciliación entre el trabajo intelectual y el manual; el desarrollo de todas las facultades del individuo; la conquista de la igualdad social, económica, política y civil; la igualdad en la vida del estado entre el hombre y la mujer; la supresión de todo vicio; la abolición del servicio militar obligatorio; la educación obligatoria; la extinción de la prostitución; el trabajo obligatorio para todos; la nacionalización de la tierra; la socialización de los servicios públicos; el derecho absoluto del Estado sobre las riquezas naturales; la creación de la riqueza por medio del empleo del propio esfuerzo; la abolición del salario y creación del sistema de partición; el control de la producción y distribución; la abolición de los impuestos; la revisión del derecho de propiedad privada; la igualdad de los nacionales y extranjeros ante los derechos que confiere el programa; la revisión del derecho de herencia; la protección obligado por parte del Estado al anciano y al niño; abolición de pensiones; la ter-

SECCIONAL ANTIOQUIA
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

minante prohibición de retener tierras sin cultivo; la obligación de dar habitación a todo ser humano; el apoyo por parte del Estado a todo esfuerzo e iniciativa individual."

El carácter socialista del programa no es óbice para que la práctica política del momento frente al régimen dictatorial impuesto por Abadía Méndez y los generales Reginfo y Cortés Vargas a nombre del partido conservador sea de claro sentido reformista democrático pero no de cualquier tipo de reformismo democrático, sino una expresión radica que deja muy en claro su vocación de poder.

A este ideario y a esta posición se liga la idea de que el cambio de lo social es inseparable de los cambios personales, circunstancias que pesa mucho para entender a María Cano, su evolución, su transformación y asimilación de una ideología proletaria en un proceso de identificación con la clase obrera y los sectores populares.

Qué papel juega, entonces, María Cano en este proceso? Aparece como la gran voz en el panorama de esos años, capaz de interpretar a la gente, de llevar esas ideas y de movilizar una dinámica colectiva y no como un elemento aislado, sino articulado a un gran proyecto social, político, organizativo, en el cual se destaca como gran oradora y educadora política con un discurso que motiva a las gentes a la movilización. María Cano tiene la dimensión de los grandes líderes de masas, como lo fueron Uribe Uribe, luego Gaitán y mucho más recientemente Camilo Torres Restrepo, me parece que es en esa línea de personajes donde cabe María Cano porque en todos ellos hay que destacar que saben interpretar el sentimiento de las gentes al tiempo que contribuyen a la clarificación de la forma de sentir y de pensar del pueblo. María Cano sabía como nadie ganarse la conciencia y el corazón de la base obrera y popular.

Hay un pequeño documento de los Bocheviques del el Líbano en el que invita a recibir a María Cano dándole el título de "Propagandista Genial". Estas gentes entusiastas del Líbano no están lejos de aceptar en su caracterización, pero dentro de lo que tafe a María como educadora política, ella se articula a toda una novedosa pedagogía política y a una forma de trabajar por el avance y la difusión de las ideas en un contexto en el que proliferan los periódicos políticos; en la exploración histórica actual se han contabilizado más de seiscientos (600) periódicos regionales o locales, con datos tan curiosos como el saber que Raúl Eduardo Mahecha andaba con una imprenta portátil bajo el brazo y después de conocer a las gentes del lugar a donde llegaba, hacía sus volantes y ponía en marcha la acción política; esta práctica del destacado di-

rigente se traducía en la expresión ya conocida por ustedes que dice: "DON-DE LLEGA MAHECHA, SE PRENDE LA MECHA."

María Cano misma fue escritora de prensa con artículos literarios primero y luego, obviamente, con escritos de carácter político, una compilación, a una incompleta, fue publicada hace pocos meses aquí en Medellín por el Profesor Miguel Escobar Calle de la Universidad de Antioquia.

Una observación final que debe hacerse sobre María Cano y sus compañeros de lucha política y es que vivieron plenamente su tiempo, que no se limitaron mezquinamente en su compromiso, y en su proyección, pudiendo hacer la síntesis de lo que era un impulso de lucha y de cambio lucha y de cambio social a nivel mundial con el impulso similar que se daba en el país, ya que todos fueron fruto del impacto de la Revolución Soviética, de la Revolución Mexicana, y de otras luchas sociales en Europa, de las cuales se tenía alguna noticia: ello es mucho más meritorio si se toma en cuenta que Colombia no fue un país que recibiera inmigración obrera importante a comienzos del siglo; mucho es, entonces, lo que tenemos que aprender del espíritu de la época de María, de su estilo de trabajo y de la profundidad del compromiso revolucionario de ella misma y de sus compañeros de vida y de acción.

Agradezco a nombre del ISMAC la invitación a participar en este seminario. Con los actos que se han impulsado aquí en Medellín durante una semana y con los que impulsamos en Bogotá los días anteriores creo que se ha dado un paso importante en el rescate no solo de una figura de primera magnitud, como es María Cano, sino de toda una época de historia del movimiento obrero y popular.

JORNADAS DEL NATALICIO DE MARIA CANO

Segunda Parte

TESTIMONIOS VIVOS SOBRE MARIA CANO MARQUEZ

**Participantes: MARIA VILLA, OCTAVIO VALVERDE, GILBERTO ME-
JIA VALDERRAMA, ANIBAL GRISALES (Don Lupo), JORGE REGUE-
ROS PERALTA.**

INTERVENCION DE GILBERTO MEJIA VALDERRAMA.

(Sopetrán, Antioquia, Septiembre de 1908. Miembro del PSR en 1925 y del PCC desde 1930. Autor de las memorias **EL COMUNISMO EN ANTIOQUIA**, 1983.)

Compañeras y amigos:

De María Cano podría decirse el verso que sobre el gran revolucionario Frank País pronunció el poeta:

"Hay muertos que aunque muertos no están en sus entierros.

Hay muertos que no caben en sus tumbas cerradas,

y las rompen y salen con los cuchillos de sus huesos

para seguir guerreando en la batalla."

Tan cierto es esto, que en este respetable recinto hay reunidas gentes, considero yo, de todas las vertientes políticas de izquierda y, pudiéramos decir que de centro, en homenaje a María Cano. María Cano nos está aglutinando.

Sobre María Cano se puede hablar horas, días y meses. Se han escrito tesis y libros y se van a escribir más. Me voy a limitar a precisar dos conceptos y después, si en el curso del seminario hay algunas preguntas, contestaremos las que se nos hagan.

María Cano, en julio de 1930 no desapareció: María Cano surgió en 1930 a una nueva vida, porque la vida de María Cano se puede dividir en tres etapas: la primera, de su nacimiento a 1922; la segunda, de 1922 a 1930 y la tercera de 1930 en adelante. En 1922 empezó a escribir bellas prosas literarias en correos liberales, de lo cual hay un libro publicado por la Extensión Cultural Departamental en donde están todos esos escritos.

Está el libro de Ignacio Torres Giraldo sobre María Cano que fué su compañera y demás, y describe de una manera muy seria y diciente las siete giras que hizo María Cano por todo el país durante el socialismo revolucionario, sacudiendo y movilizandoo las masas proletarias. (NdeR.: se refiere al texto: "MARIA CANO, MUJER REBELDE" editado luego como "MARIA CANO, APOSTOLADO REVOLUCIONARIO".)

El libro de Torres pudiéramos decir que es uno de los mejores sobre María Cano ya que fueron compañeros, pero tiene defectos y mentiras como después lo podremos comprobar. Pero sin lugar a dudas es quien hace la descripción más patente de las siete giras de María Cano que dieron como base dos huelgas en las petroleras de Barrancabermeja en 1924 y 1927 y la huelga de la zona bananera, que fue una hecatombe para la clase obrera nacional, y puso a traquear a la hegemonía conservadora, porque no fueron ni el partido liberal ni la burguesía las que tumbaron la hegemonía conservadora: fueron Raúl E. Mahecha, Tomás Uribe, Ignacio Torres Giraldo y María Cano quienes dirigieron las masas obreras del país y pusieron a temblar a los conservadores.

Las huelgas petroleras fueron huelgas generales de todo el país. Los navieros del Río Magdalena, los ferroviarios del Pacífico, los carboneros del Valle, los de las bananeras: traqueó la hegemonía conservadora.

Desgraciadamente el Socialismo Revolucionario que estaba afiliado a la Internacional Comunista estaba inficionado por el liberalismo, y el liberalismo estaba con sus resentimientos de la guerra de los Mil Días que perdió por errores del General Vergara Santos y por la división entre el General Herrera y el General Uribe, estaba resentido, estaba herido, mayormente después de las elecciones de 1922 en donde el General Pedro Nel Ospina le robó la presidencia al Gral. Benjamín Herrera, con las canastadas de votos que llegaban de Boyacá.

El liberalismo estaba herido. Tenía las puertas cerradas. La Guerra de los Mil Días estalló porque el partido conservador se negó a proferir una ley sobre libertades y garantías electorales, liberalismo tenía que ser. Entonces estaba inficionado el liberalismo en el socialismo revolucionario con el Gral Leandro Cuberos Niño, Anibal Paredes, Romero Aguirre, Armando Solano, Felipe Lleras Camargo y esos fueron los que empujaron prácticamente al Socialismo Revolucionario a esa lucha de una revolución así de golpe, putchista, ignorando que las revoluciones no las hacen los jefes sino las masas.

Entonces efectivamente ellos prepararon ese golpe putchista, pero María Cano propiamente no intervino con ellos, porque en la Convención de La Dorada, el socialismo revolucionario no era propiamente un partido sino un movimiento: no tenía estatutos, tenía su programa pero carecía de lo fundamental que eran los estatutos.

En 1926 se creó el Partido Socialista Revolucionario, realmente era una asociación. Esa palabra putchista viene de una palabra alemana, ahí figura en la Historia del Partido (comunista), significa de golpe o algo así, para tomarse

sorpresivamente el poder. Como estaba adherido a la Internacional Comunista después de la huelga de las Bananeras ésta le escribió una carta al PSR haciendo un análisis científico, real, social y económico de la situación del país y les dijo: Las revoluciones no las hacen los jefes, las hacen las masas. Hay que crear un fuerte partido organizado que dirija a la clase obrera y que esté grandemente vinculado a ella. Entonces Guillermo Hernández Rodríguez que fue militante del PSR y que en 1927 fue mandado a estudiar a Moscú vino en 1930 ya con las instrucciones precisas para crear un Partido Comunista de acuerdo con las normas de la Internacional Comunista.

La carta de la Internacional Comunista criticaba los errores putchistas del Socialismo Revolucionario pero no singularizaba personas y ya Hernández Rodríguez, al convocar al pleno del PSR singularizó esos errores en Tomás Uribe Márquez, primo de María, en ella y en Torres Giraldo. Esos son hechos. Ahí está el suplemento literario de El Espectador y el libro sobre María y el libro mío (NdeR: se refiere a la HISTORIA DE LOS COMUNISTAS DE ANTIOQUIA) en donde está la carta de María a Guillermo (Hernández) diciéndole por qué ella no asistía.

En primer lugar, ella económicamente no estaba en condiciones para irse a Bogotá, y en segundo lugar ella siempre estaba resentida por esas críticas tan acerbas que hizo Hernández Rodríguez contra los jefes socialistas revolucionarios. Entonces no fué, incluso yo estaba muy muchacho y éramos muy amigos y estaba con ella cuando me sugirió que fuera yo. Yo no le di importancia a la cosa y eso fue el 17 de julio de 1930.

En diciembre de 1930 vino Leonidas Paeces a Medellín comisionado por el Comité Central del recién creado Partido Comunista a crearlo en Medellín y se dirigió fue a la casa de María Cano. Todo eso está contado en mi libro. María le consiguió hospedaje en el Hotel de Román Blanco, un santandereano que tenía ese hotel en San Juan con Palacé o Junín y nosotros le levantábamos la comida de cualquier manera. El, hasta cierto punto, aguantó hambre.

Entonces se creó el Partido Comunista. Eso está dicho y es así. Y María Cano formaba parte del Comité Regional, era como un ministro sin cartera, es decir, nos asesoraba y nos colaboraba con todo, nos ayudaba en todo, inclusive la casa que tenía la familia Cano en la carrera 41, Villa, entre Maturín y San Juan, fue la casa del Partido Comunista, allí se reunía el Partido, ofrecida gratuitamente por las Cano. Entonces María Cano, digo y sostengo yo, fue la creadora y fundadora del Partido Comunista en Antioquia. Allí está la carta, ahí están los hechos. De tal manera que María no desapareció en 1930. Después de eso, inclusive, en la huelga del Ferrocarril, ella no entró a trabajar a

la huelga porque fue ella la que la provocó. En 1934 llegó Ignacio Torres aquí y nos citaron a todos los miembros del Comité Regional a la casa del Partido, a la casa de María, y nos dijo Ignacio Torres, de qué quieren que hablemos ? y dijo un compañero, háblenos de Rusia. Entonces nos dijo: Qué cuentos!, vamos a hablar de una huelga que está aquí por estallar. Nosotros no nos habíamos dado ni cuenta: la huelga del Ferrocarril. (NdeR.: Ver el estudio de Torres G.: "LA HUELGA DE MEDELLIN EN 1934", ediciones Viento Este, 1976).

No teníamos cinco centavos y María empeñó su maquinita portátil para mandar delegados a Bolombolo, Puerto Berrío, Cisneros a aleccionar a las masas y empujarlas porque la directiva de la huelga era amarilla y reaccionaria. Se provocó así la huelga del Ferrocarril.

La importancia de la conmemoración del centenario de María Cano debe servirnos para aglutinarnos y unirnos alrededor de sus ideales. La situación del país es muy grave y se pondrá todos los días más grave, y si la clase obrera, si las fuerzas políticas de izquierda no se unen como dijo alguna vez el camarada Gilberto Vieira en la Universidad Autónoma, mañana nos reuniremos en la sombra de las cárceles o en la paz de los cementerios. (Aplausos)

INTERVENCION DE JORGE REGUEROS PERALTA.

(Bucaramanga, 1910. Miembro del PSR desde 1927, del PCC en 1930, congresista en 1944. Autor de unas Memorias inéditas. Miembro fundador del Movimiento Socialista FIRMES).

Considero que se trata hoy de dar un testimonio objetivo y claro de la figura histórica de María Cano. Voy a hacer un testimonio muy personal. Conocí a María en el despertar de mi adolescencia, en mi ciudad natal de Bucaramanga en 1927, a donde ella llegó en su sexta gira por Colombia, en lo que fue un acontecimiento sin parangones para la Bucaramanga de aquel entonces.

Las clases dominantes bumanguesas, la burguesía de la ciudad, hablaba de la invasión bolchevique que se iba a dar con la llegada de María Cano que tenía ya como antecedentes sus grandes actuaciones en Barrancabermeja. Y luego en un sitio histórico muy ignorado, como tantas más cosas en nuestra historia, en la geografía santandereana, llamado La Gómez, que no es propiamente un municipio ni siquiera en la actualidad. Era entonces un muy importante punto en la terminación de lo que iba construído del ferrocarril de Puerto Wilches a Bucaramanga, su último punto, en donde había una concentración

obrero relevante, del mayor interés en la época: proletariado ferroviario y de la construcción. Y La Gómez la visitó María porque ese fue uno de los focos revolucionarios insurreccionales junto con El Líbano (Tolima) y San Vicente de Chucurí en Santander.

Yo que he estudiado mucho esas situaciones considero que la rebelión, sobre la cual está el libro **LOS BOLCHEVIQUES DEL LIBANO**, (NdeR.: se refiere estudio de José G. Sánchez.) de esa ilustre ciudad tolimense, fue mucho menos trascendental que las insurrecciones santandereanas, muy violentas y con muertos. En La Gómez murió incluso un ilustre representante de la burguesía santandereana, el doctor Luis Umaña, y todo hizo que aquellos centros hubieran sido de una significación revolucionaria en el contexto nacional.

Allí fué María a solidarizarse, siendo hechos muy desconocidos, con los presos políticos y los perseguidos de esas dos poblaciones. Después de eso fué a Bucaramanga, habiendo ocurrido ya la muerte del Sr. Luis Umaña, lo cual hizo que su visita estuviese rodeada de una alarma tremenda e injustificada.

Así que cuando ella llegó a Bucaramanga, la manifestación que se les hizo a ella y a Ignacio fue monumental. Ignacio en su libro la describe como una de las más grandes que hiciera el PSR. La gente invadió el aeropuerto entonces muy precario y el avión comandado por el capitán alemán Hans Hoffmann, al que también conocí mucho, no pudo aterrizar, entonces él muy hábilmente hizo un aterrizaje forzoso en un llano muy extenso que hoy está cubierto totalmente por la ciudad.

Así que María e Ignacio tuvieron que llegar al aeropuerto en carro porque la multitud no les permitió llegar por los aires.

Y luego vino la manifestación en Bucaramanga, en el entonces principal Parque del Centenario. Yo que era un muchacho de grandes inquietudes estaba ya muy cerca ideal y emocionalmente del socialismo, pues me escapé de mi casa por la puerta trasera y estuve en la manifestación, porque yo fui uno de los allí más impresionados, de los miles de gentes impresionadas y no por Ignacio quien en verdad era un orador elocuente, como lo fue excelente organizador, pero no tenía esa llama que la transformaba en la tribuna que poseía María Cano, lo que a mi modo de ver es lo más determinativo de su personalidad histórica.

Entonces era extraordinario ver aquella mujercita pequeña, aquella extraordinaria fragilidad de lirio que tenía ella, empezar a crecerse y en un momento dado, fenómeno extraordinario y que no se ha repetido en el país -vino des-

pués Gaitán que es otra cosa- digo que en un momento dado aquella mujer, aquella femenil fragilidad de flor verdaderamente, de lirio, lo que se quiera, porque era pura y solía vestirse de blanco, este es un buen recuerdo, hechizaba a las multitudes, comenzaba a hablar y al principio, pero dos minutos después toda la muchedumbre estaba pendiente de aquella mujer que era una sin par agitadora.

A través de mi vida con tantas contingencias, no he visto sino un caso- que me tocó presenciar también- que pueda parangonarse dentro de distintas épocas históricas y con las divergencias políticas y de tendencias pertinentes, que fué el de Eva Perón. Yo la escuché una vez en que asistí a un congreso contra la guerra y el fascismo en Montevideo, en compañía de Diego Montaña Cuéllar, nos tocó quedar encajonados en la Plaza Rosada, muy cerca del balcón presidencial y tuvimos que oír a Eva Perón porque estábamos rodeados por más de quinientas mil personas y no había por dónde salir. Aquella mujer que también dada una sensación de endeblez, era muy bella, eso sí, comenzaba a hablar y dominaba en un instante. Ella fue la fuerza del peronismo y María Cano fue la fuerza del socialismo revolucionario. (NdeR.: Da la impresión más bien de referirse a la Casa Rosada en La Plaza de Mayo, en Buenos Aires.)

La ví allí y luego asistí a una reunión que se hizo en VOX POPULI, como un muchacho curioso a quien se reconocía porque mi familia era gente conocida y yo era el hijo del doctor Regueros, de esas cosas que en provincia y en ese entonces, pesaba mucho. Yo tenía, además, relación con PABLO EMILIO y FRANCISCO A. COTE, los dos dirigentes socialistas de Santander que dirigían ese periódico, un semanario que hizo historia y en el cual colaboró María varias veces. Hizo historia porque años más tarde devino en un diario que luego fue dirigido por el mismo Luis Vidales tal como ellos lo permitieron. Entonces este fue mi primer contacto, el primer testimonio que puedo darles de María Cano.

Después, naturalmente, la vuelvo a ver, hablaré ya de los documentos si es que me queda tiempo, históricos, políticos, que yo juzgo fundamentales de María y que andan por ahí publicados, y trataré de explicar por que se produjeron y cuál fue su antagonismo, no con el PCC naciente, sino con Guillermo Hernández R., que todavía está vivo y a quien yo aprecio mucho.

Vuelvo a ver a María en 1936 en esta ciudad de Medellín, había ocurrido una coincidencia que habrá de servir mucho en estos fastos del centenario y es que yo en la dirección del Partido en los años 30-34, me comuniqué epistolarmente con ella. Conservo unas seis o siete cartas de las cuales publicaré pronto unas cuantas que considero políticamente importantes.

Cuando en el 36 se reúne aquí el movimiento sindical colombiano para crear la CONFEDERACION SINDICAL DE TRABAJADORES (CST) que al año siguiente, en Cali, se llamaría CTC, aprovecho la situación para visitar a María, junto con Gilberto Vieira, pasamos todo un medio día discutiendo sobre la necesidad de su acción.

La vuelvo a ver mucho más tarde en 1947, cuando por gestión de Ignacio, ella con su hermana fotógrafa, no recuerdo su nombre aunque fue decisiva para mantener el hogar (NdeR. de las Cano, María, Carmen Luisa y Eddy Torres) en donde se crió Eddy, hijo de Ignacio, se trasladaron a Bogotá.

Había toda la intención de Ignacio de vincularla de nuevo a la lucha, en el momento en que él estaba en la Secretaría General del PCC, y pensando que eso no podía hacerse de quedar ella en Medellín, sino llevándola a responsabilidades nacionales con lo cual estuvimos de acuerdo Vieira y yo, que estábamos en ese momento en el Secretariado del Partido, junto con Torres. Entonces vuelvo a verla allí, y hay una pequeña anécdota que tiene validez contarla ahora.

Vivían ellos en la carrera tercera hacia La Candelaria, en Bogotá, María, Carmen Julia y Eddy. Una vez llegué a ver a María y estuvimos conversando cuando me dijo: Eddy tiene un amigo que viene aquí y se queda a veces en este sofá. Era un sofá en la sala. Quiero que tú lo conozcas algún día porque es un muchacho muy interesante. Es muy buena persona a pesar de que es conservador. Ese muchacho se llamaba Belisario Betancur. (Risas)

Mi último contacto con María fue aquí en Medellín, hacia los años 59 ó 60 cuando ella había regresado aquí y yo pasaba muy fugazmente no recuerdo con quién fui, acaso con Mario Solórzano. Vivía Ignacio aquí con ella. Verdaderamente fue dolorosa esta mi última experiencia con María. Ya no era la María que yo había conocido, estaba ella en un ocaso que no hay porque ocultar, total, completo, hasta el extremo de que al entrar yo Ignacio tuvo que decirle: María, es Jorge, ya que no me conoció al principio.

Me dolió mucho verla en ese estado, pero son las implacables leyes biológicas que se cumplen en todos los seres humanos. Ya María era una anciana vencida.

Este es mi testimonio, digamos directo y humano sobre mis contactos con María. Si me quedan algunos minutos, trataría de hacer un análisis no histórico sino político sobre algunas contingencias especiales y particulares.

Pero antes quiero hacer una aclaración y es esta: Gilberto se refirió a la pu-

blicación de El Espectador, que es una publicación valiosa, no tenemos por que ser sectarios ni siquiera en esas cosas: hay que superar ya todos los sectarismos y se trata de hacer un homenaje y en mi criterio fueron mal escogidos por el Magazine los materiales que se han publicado sobre María Cano. (NdeR.: se refiere a un enunciado anterior de Mejía V. acerca del homenaje rendido por Magazine Dominical, El Espectador, del 9 de Agosto anterior.)

Yo por ejemplo quiero sentar mi protesta esta noche y lo voy a hacer mañana en Bogotá, lo venía leyendo (en el avión) sobre la falaz calumnia que le hace a María y a su memoria Juan Roca Lemus, "Rubayata", que dice una serie de mentiras, tratando de infamar porque él era visceralmente reaccionario, trató de infamar a María, ya muerta, porque es un artículo sobre su muerte, diciendo que María le había contado a él por qué se desató la represión en la Zona Bananera y dice cínicamente lo siguiente: " Al general Cortés Vargas -como cosa revelada a él por María- lo agarraron en la Plaza Mayor de Ciénaga varios obreros, lo tendieron en el suelo y una mujer impúdica, prostibularia, apodada La Rula, le orinó el rostro al general, jefe civil y militar de la zona e ilustre historiador además (no se cuáles sean tan famosas obras de historia de ese general!). Pasado ese episodio dramáticamente diurético, el general sacó la tropa y luego de los tres toques de atención inició el abaniqueo" todo esto anterior del señor Roca Lemus, ya muerto, a quien yo conocí mucho, es infame y hay que rechazarlo, porque jamás y estoy seguro de eso, pudo decirlo María Cano que conocía la Huelga Bananera, que conocía sus actores, como si toda la tragedia de la huelga hubiera dependido de una orinada (risas).

Y es idiota y falaz todo eso porque a quien se le ocurre afirmar que a un general en jefe de una tropa, que está en ese momento en acción de guerra, lo puede coger cualquiera, acostarlo en una acera y hacerle lo que él dice que le hicieron. Imagínense si el general Cortés Vargas andaba por ahí solito, sin escolta y sin una pistola con que defenderse, para que una mujer hubiera podido hacerle todo eso. De modo que eso, además de tendencioso, es infame y quiero rechazarlo porque no se deben decir mentiras en la historia.

Estamos en una época, la época que va a ser una era de la historia humana, la era de la perestroika en que vamos todos a decir la verdad. Se está diciendo en la Unión Soviética y eso va a ser trascendental en la futura historia de los sucesos humanos. Entonces no hay que mentir.

Es mentira también que María hubiera tenido correspondencia con Mariátegui, con el General Lázaro Cárdenas, imagínense!, que viene muchísimos años después a figurar en la política mexicana. Y no es cierto -como lo afir-

ma también otro comentarista de María Cano- que el General Augusto César Sandino hubiera mandado a María el machete con que fungió en las batallas de La Segovia.

No hay que decir esas mentiras: no se necesita hacer fantasías y decir falsedades en torno a una figura histórica tan extraordinaria, pues María Cano es la primera mujer liberada en la historia de Colombia, sólo tiene antecedentes, acaso, en Manuela Sáenz. (Aplausos).

PREGUNTA DEL PUBLICO.

Como decía el compañero Gilberto Mejía, el sentido de la vigencia de María Cano es tal que nos ha unido a diversos sectores y personas de diferentes corrientes. Y reiterando ese punto de partida me parece fundamental relievarlo hoy en esta época tan difícil en Colombia.

Quiero en primer lugar decir que es parte de la fortaleza de la unidad que se va ganando en un proceso revolucionario, aprender de la historia y resaltar aspectos que ella ha puesto de presente. En qué sentido ? Pienso que no se puede caer, cuando se trate de mirar ciertas coyunturas históricas, como la que ha preguntado una compañera ahora y pensar qué pasó con María Cano? Por qué María Cano no fue esa líder en el año 31 o en el 32 ni en el 33 y ya aún no era ni siquiera agitadora. Llegó a ser célebre pero después desaparece.

No se puede caer en un terreno moralista y decir que hubo un malo, como Hernández Rodríguez. Quiero decir que, de la misma manera que el compañero Regueros resaltaba, que hubo liberales como Felipe Lleras, Alberto Lleras, Armando Solano, quienes fueron los del espíritu conspirativo -lo dijo él, no yo, y cosa que tampoco comparto- que fracasó en el año 29. No fueron tanto ellos como lo explica María en la carta publicada por El Espectador al decir: "el espíritu conspirativo estaba en las masas".

Lo que quiero decir es que no se trata de inculpar personas pero sí ubicar que hubo líneas políticas equivocadas, porque los socialistas de los años veintes, como tendremos oportunidad de discutirlo en estas Jornadas más adelante, no cupieron en la alianza del Frente Popular de los comunistas y los liberales del año 36 con López Pumarejo, y porque la pelea de los socialistas (de los años 20) que había sido una pelea con un perfil social, enfrentando al empresario, enfrentaba también a los liberales, aunque tuvieran su aspecto de libe-

ralismo, del liberalismo que dividió a Colombia en dos grandes vertientes, una que finalmente encarnó Gaitán, como lo conocen bien ustedes.

Entonces no cupieron esos liberales (los socialistas) en el liberalismo de López al cual se plegó finalmente el PCC, y aquí no se trata tanto de inculpar a uno u otro sino de precisar que hubo una línea política equivocada.

El compañero Mejía ha dicho, por ejemplo, que la Internacional Comunista, hizo un análisis detallado del país colombiano y por intermedio de Hernández Rodríguez le dijo a María Cano: Usted está equivocada, hubo un espíritu putchista. Yo diría: donde está ese análisis que hizo la I.C en los años 30.? Pues publicuémoslo porque está haciendo falta, porque los únicos textos marxistas que tuvimos en Colombia durante mucho tiempo fueron los de Rafael Baquero limitados al análisis de clase y la tenencia de la tierra.

No hubo tal análisis, pues (el Frente Popular -NdeR-) fue una política mundial y eso sólo sería todo un debate. Creo que el homenaje a María y al tesón de los compañeros aquí presentes está dentro del espíritu de unidad y el relieves la importancia de reconocer los errores, aprender de la historia y marchar adelante! (Aplausos).

INTERVENCION DE GILBERTO MEJIA VALDERRAMA.

Permítanme yo contesto. Lo que yo dije es lo contrario a lo que usted dijo. Yo agregué que en la carta de la I.C. se hizo un estudio general de los errores del socialismo revolucionario sin singularizar a ninguna persona, y que después Hernández Rodríguez singularizó esos errores, en una circular, en Uribe Márquez, María Cano y TORRES Giraldo. En cuanto al documento, a mí me da pena decirlo, está en el libro mío que ya pertenece a los demás, siendo un documento científico que merece ser estudiado pues todavía tiene actualidad.

Raúl E. Mahecha no perteneció al PCC. María Cano no solamente perteneció sino que fue su fundadora y dirigente y jamás se le expulsó. Aquí tengo un documento que aparece en libro de Ignacio Torres Giraldo (NdeR: se refiere a MARIA CANO, UNA MUJER REBELDE) que en la página 173 se lee:

PROPOSICION No.6.

"LA IV CONFERENCIA REGIONAL DE LOS COMUNISTAS DE AN-

TIOQUIA, CELEBRADA DEL 3 AL 6 DE ENERO DE 1963, PRESENTA UN ATENTO Y REVOLUCIONARIO SALUDO A LOS COMPAÑEROS IGNACIO TORRES GIRALDO Y MARIA CANO. AL PRIMERO COMO VETERANO DIRIGENTE OBRERO Y ESCRITOR REVOLUCIONARIO, QUIEN A PESAR DE LA DOLENCIA QUE LE AQUEJA, CONTINUA LABORANDO INTELECTUALMENTE DE MODO INCANSABLE Y EJEMPLARIZANTE. Y A LA SEGUNDA POR HABER SIDO UNA DE LAS PRIMERAS MUJERES QUE EN COLOMBIA LEVANTARON LAS BANDERAS PROLETARIAS A LO LARGO Y ANCHO DEL PAIS, EN DEFENSA DE LOS INTERESES DE LA CAUSA OBRERA Y HACE VOTOS PORQUE TENGAN UNA LARGA VIDA. LA MESA DIRECTIVA DE LA CONFERENCIA DESIGNARA UNA COMISION ESPECIAL PARA QUE HAGA ENTREGA PERSONALMENTE DE ESTA PROPOSICION A LOS COMPAÑEROS IGNACIO TORRES GIRALDO Y MARIA CANO MARQUEZ.

Por la mesa directiva de la IV Conferencia Regional comunista de Antioquia, Mario Solórzano, presidente. Evelio Valle, secretario."

De manera que es falsa y calumniosa esa afirmación que dice que María fue expulsada del Partido.

INTERVENCION DE JORGE REGUEROS PERALTA.

Hacia el año 59 o 60 María ya había decaído mucho, ya no tenía el aliento de otras épocas. Era una mujer vencida por la vida. Las cosas tienen que decirse claramente y eso no demerita a nadie. Todos nos envejecemos, unos con más resistencia y otros con menos. Pero tomando el periplo vital de ella, cuando volví a verla después, ya estaba cumplido. Ya ella languidecía en sus últimos años. Esto no tiene que ver nada con la gloria, digamos así, de María Cano ni con lo que ella fué. Es un proceso biológico que apenas registro como un hecho, para decir cómo la conocí en su juventud, cuando era hechizante, dominadora, una mujer que electrizaba, porque lo que quiero decir en lo que respecta al análisis político -y adelanto algo porque no va a ver tiempo esta noche- es que en mi criterio personal María Cano fué -y eso lo dice también Torres Giraldo- primordialmente una agitadora de masas. Eso fue María Cano que no era la mujer para la organización ni para la conducción burocrática de un partido. Esta es una de las contradicciones comprensibles de su vida.

Cuando pasa la etapa agitacional y se entra en Colombia a la etapa estructural de un verdadera partido revolucionario, María en cierto modo pierde fuer-

za, capacidad de acción política, porque ella la había tenido en las plazas públicas extraordinariamente, insuperablemente diría yo. Luego a eso se agrega su deterioro físico que ya va siendo palpable y visible. Pero eso, vuelvo a decirlo y afirmarlo, no tiene nada que ver con la figura histórica.

El Libertador Simón Bolívar, también llega en un momento, en los años ya cercanos a 1830 a un declive físico y a ciertas acciones conciliadoras con los militares venezolanos, lo cual no afecta en nada la inmensa gloria de Bolívar como la figura más trascendental que haya dado América.

Voy a referirme al concepto muy personal sobre el Socialismo Revolucionario y la calificación de putchismo y todo eso. Es algo muy somero, pues sobre eso se podría hablar larga y extensamente, siendo un tema de estudio y meditación sumamente importante como lo ha planteado el compañero.

Yo considero que el PSR, en primer lugar, no fue marxista nunca. Tampoco lo fue el PCC al menos en sus primeros veinte años de existencia. Porque no se es marxista por haber leído a Marx hasta la última página de EL CAPITAL, sino por haberlo leído hasta la página que conduce a su espíritu y eso sí es muy difícil. Entonces en el PSR yo conocí personalmente a Tomás Uribe Márquez y a su esposa Enriqueta Jiménez, que son los padres de Tila Uribe, coexistieron entonces varias tendencias como ha ocurrido siempre en los partidos que no tienen estructuras férreas, doctrinarias, y aún en los que son así, también ocurre y debería ser así. Hoy ya se va a permitir eso.

El Partido Liberal -que como ya dijo Gilberto- estaba escarnecido y burlado desde la hegemonía conservadora y frustrado en su gran insurrección de 1899 en la Guerra de los Mil Días, que fue heroica pero frustrada, la perdió el liberalismo al oír la intervención norteamericana en el istmo de Panamá logrando separarlo. Coexistían, pues, en el Partido Liberal también tendencias diferentes: había los civilistas, que se llamaban así y se oponían al general (Benjamín) Herrera y estaban simbolizados especialmente en los jóvenes de esa época: Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos y esas gentes. Y había los partidarios de la acción intrépida como se denominó muchas veces, de la acción directa, encabezados por el general Leandro Cuberos Niño, a quien mucho conocí personalmente, pues tuve el privilegio de conocer esas gentes. Ellos buscaban a toda costa -porque veían que el caserón conservador se derrumbaba- un golpe de gracia, darle un empujón, digámoslo así, no comprendiendo exactamente que la lucha de masas era la condición indispensable, como se hizo en el año 30, para empujar hacia el abismo a esa hegemonía conservadora.

Entonces conspiraron y se formó el COMITE CENTRAL CONSPIRATIVO COLOMBIANO, la conspiración de las cuatro ce.

PREGUNTA DEL PUBLICO:

No cree usted que es incongruente que siendo María esencialmente agitadora no fuera también conspiradora ?

Yo no creo que María fuera conspiradora: precisamente la defiendo de esa acusación, no porque lo diga Torres Giraldo, sino porque se lo oí (a ella), testimonio que es mucho más valioso, y lo he dicho en algunas entrevistas y lo voy a citar en el libro que estoy escribiendo de recuerdos, y se lo oí decir a Tomás Uribe y eso es un testimonio muy valioso que doy aquí muy responsablemente.

María precisamente no estuvo en una serie de reuniones de ellos, el inspirador de esa doctrina que se calificó putchista fue Tomás Uribe Márquez, figura legendaria que tenemos también que levantar porque vale mucho dentro de los antecedentes socialistas y revolucionarios en Colombia.

PREGUNTA DEL PUBLICO:

(...) esa parte nosotros no hemos podido aclararla y ni siquiera en la Facultad (NdeR. de Historia de la U.N.) ha habido forma de aclarar o de señalar a María o a Tomás Uribe como putchistas, frente al planteamiento político de ellos. Inclusive en el libro Torres Giraldo planteó un esbozo histórico muy superficial aunque de todos modos objetivo en el sentido de que varios sectores del país el pueblo se venía armando y que María participó en el Comité, no directamente responsable porque era un Comité Central Conspirador y ella no podría estar allí, cosa que nosotros no vemos aún muy clara. Sería bueno, entonces, que los que allí estuvieron aclararan esas cosas.

INTERVENCION DESDE EL PUBLICO:

En esa carta que publicó el Magazine (NdeR. se refieren al del Domingo 9 de Agosto de 1987) ella le dice a Hernández R.: "YO SE QUE A MI ME DESIGNAN DE URIBE MARQUEZ Y LOS CONSPIRADORES, EN ESTE

PAIS EN QUE A LAS MUJERES NOS QUITAN LA PALABRA, LOS CURAS O LOS PAPAS O EL MARIDO. YO ESTOY CON ELLOS Y MI CRITERIO ES EL DE ELLOS." y sin embargo, estuvieron ellos durante cinco o seis años arengando a las masas en sus giras por este país, o sea que no eran tan conspiradores. Yo diría que es un poco el aparato el que crea esas presuntas alianzas políticas o simpatías.

RESPUESTA DE JORGE REGUEROS PERALTA.

Desde los principios del PSR hubo una serie de intelectuales con Francisco de Heredia y con otros que fueron partidarios de la conspiración directa y del atentado personal. Eso lo incitaron mucho gentes que estaban por fuera del PSR como Juan de Dios Romero y Erasmo Valencia. Y hubo también una tendencia que buscaba precisamente el crecimiento de masas y creo que ahí el PSR es un antecedente histórico del PCC que debe reconocerse y recogerse. No se puede romper la historia de un tajo pues es toda una concatenación de hechos y un devenir dialéctico.

Porque el PSR no sólo fué conspirativo en una de sus alas, sino que fue un gran partido de masas, y las movilizaron precisamente las gentes que no estuvieron comprometidas directamente con la conspiración y en esos eventos como las insurrecciones de El Lsbano, de La Gómez o de San Vicente de Chucurí como eran precisamente Torres Giraldo y María Cano, aunque no denunciaran y no fueran desleales a sus amigos.

Había una solidaridad de partido (que debe existir) y que existió en ellos, lo que no deja de ser meritorio. Pero en realidad, lo que sucede con Hernández Rodríguez es que él va a la Unión Soviética en 1927 y vuelve de allá con la famosa carta de la Internacional, viene a constituir el PCC y el 17 de Julio de 1930 se produce ese hecho histórico tan extraordinario, emergiendo como la figura conductora, pues no había otra.

Los actuales conductores del Partido como Gilberto Vieira eran entonces muy jovencitos, y realmente ninguno de nosotros estuvo en esa reunión plenaria, entonces emerge Guillermo Hernández como el dirigente del PCC en esa época en que se desata una lucha de grupos que existió hasta el Congreso de Bucaramanga en que se le puso fin al drama de los Secretarios Generales del PC, un problema muy grave y que yo viví muy a fondo. (NdeR.: se refiere a la llamada "desviación Browderista" de la corriente duranista del PCC hasta 1948, analizada por el corte socialreformista de la dirección del PC de

los EE.UU. y el cual impregnó a la casi totalidad de los comunistas colombianos de sus primeros treinta años).

Se desata esa lucha y Hernández obró no política sino personalmente, yo creo, porque trató de establecer fue su hegemonía, su secretaría general y en ese momento las únicas figuras que le podían hacer sombra en sus propósitos de mantener y consolidar una secretaría poderosa, de lo que pensaba él iba a ser un partido de masas que afluirían inmediatamente al PCC como había afluído al PSR, las figuras antagónicas, para él, eran precisamente los viejos líderes del Socialismo Revolucionario María Cano y Torres Giraldo.

INTERVENCION DE LA PINTORA MARIA VILLA

Las mujeres en ese entonces no teníamos como derecho a nada, ni a hablar ni a expresar nada. La mujer era considerada como un ser completamente inútil. Cuando surgió María Cano todo el mundo la admirábamos, las que sabíamos admirarla, porque era la primera mujer que se decidía a hablar en público, a exponer sus razones y sus ideales. Pero de lo contrario, ninguna mujer, señora o señorita, ni niña ni nada, nadie se atrevía a decir nada, pues aunque tuvieran algunas ideas todas se quedaban quietas.

Se que María hacía sus reuniones pero no se que hubiera hecho algunas exclusivamente para mujeres, pues a ellas iban mujeres, hombres, jóvenes, personas de toda condición, pero que ella hubiera instruido en una forma más especial a las mujeres, no conozco, no puedo decir nada de eso.

(...) debido a eso era que cuando se terminaba esa función del culto, salíamos con doña María a gritar y a llamar y a hacer bochinches. Esto es todo lo que puedo decir.

INTERVENCION DE OCTAVIO VALVERDE.

(Popayán, 1910. Protagonista de la vida sindical de los trabajadores azucareros y ferroviarios del Valle y el Cauca, miembro del PCC hasta la división de 1964 y escritor autodidacta. Lee el siguiente texto:)

Era el año de 1929, habían transcurrido algunos meses de la masacre de las bananeras (6 de Diciembre de 1928). En el viejo Cauca todo transcurría en la paz feudal y sólo se comentaba la Guerra de los Mil Días. Las noticias llega-

ban a cuentagotas, pues por esa época sólo circulaban los diarios editados en Bogotá, aunque en Popayán circulaba cada viernes el semanario BANDERA ROJA, liberal y socialista utópico en el fondo, siendo su director Antonio Pacheco, medio pariente mío. Yo iniciaba el aprendizaje de ebanista en el taller de la U. del Cauca y por eso tenía contacto con algunos estudiantes y profesores entre los cuales estaban Alvaro Pío Valencia, José Jaramillo Giraldo, Antonio García, Víctor Aragón, y más adelante, Gilberto Vieira, trasladado por el reciente creado PCC para trabajar en la región indígena del Cauca.

La Universidad era un hervidero de nuevas ideas, los libros de Vargas Vila se leían entre la noche oscura y las velas de cera; sólo se escuchaban de cuando en cuando las luchas que libraba el indio MANUEL QUINTIN LAME a quien conocí con sus manos esposadas cuando se le acusaba de incendiario y asaltante de haciendas.

El viejo liberalismo con su radicalismo a cuestas vivía de la historia de los generales Obando y Mosquera y de la poesía del maestro Guillermo Valencia, mientras que en las cantinas se repetía su "ANARKOS". Sólo despertaba esta paz solariega los rugidos del volcán Puracé que de vez en cuando se hacía sentir desde la Cordillera.

Un pequeño grupo de artesanos decían llamarse socialistas revolucionarios. BANDERA ROJA empezaba a informar de lo sucedido en la Zona Bananera, el pueblo payanés que guardaba las tradiciones de los Girondinos empezó a comentar lo sucedido. El liberalismo empezó a removerse del sueño de la neutralidad a que lo tenía sometido el General Cuberos Niño, presidente de la Dirección Nacional Liberal, mientras que llega a la rectoría de la U. del Cauca el Dr. César Uribe Piedrahíta (que fundara también los laboratorios C.U.P de Popayán).

El Dr. Uribe abrió la biblioteca a los artesanos; de pronto como un rugido de volcán se anuncia la llegada de Ignacio Torres Giraldo y de María Cano. La alianza de socialistas y liberales prepara una manifestación en la que hablarían los dos personajes centrales del socialismo revolucionario. Se anuncia con hojas volantes y carteles para el día jueves que llegaban los campesinos e indígenas para el mercado central de los viernes, a las 4 de la tarde en el Parque Francisco José de Caldas.

A esa hora empezaron a llegar los campesinos, estudiantes, artesanos, intelectuales e indígenas con sus grandes ruanas y sus sombreros tejidos. Sonaban los cohetones en la tarde fresca mientras el pueblo de Popayán respondía a la cita.

En los balcones del Hotel Europa apareció una dama joven, vestida de blanco, sombrero blanco alón, que daba la sensación de ser una novia frente a la estatua de Caldas. Un grupo de artesanos y algunos jefes liberales y estudiantes la rodeaban. Los cohetes rompían el silencio y hacían volar las palomas de los techos grises.

Un estudiante de Derecho desde el balcón dijo: "PUEBLO CAUCANO: ESTAN CON NOSOTROS LOS LIDERES DEL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO IGNACIO TORRES GIRALDO Y MARIA CANO, QUIENES VIENEN DENUNCIANDO POR EL PAIS ENTERO EL GRAN CRIMEN COMETIDO EN LA ZONA BANANERA". El pueblo levantó sus manos para saludarlos y se escuchó una voz de mujer que empezó diciendo:

"PUEBLO CAUCANO, VENIMOS DENUNCIANDO EL GRAN CRIMEN COMETIDO EN LA ZONA BANANERA EN DONDE FUERON ASESINADOS 1.500 TRABAJADORES. EN ESTOS MOMENTOS HAY MILES DE TRABAJADORES CONDENADOS EN CONSEJOS VERBALES DE GUERRA QUE POR PRIMERA VEZ SE IMPONEN EN EL PAIS POR EL CHAFAROTE CARLOS CORTES VARGAS, JEFE CIVIL Y MILITAR DESIGNADO POR EL MINISTRO DE GUERRA IGNACIO RENGIPO Y EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DR. MIGUEL ABADIA MENDEZ".

El pueblo aplaudía y se recostaba sobre las barandas del Parque. María continúa con su denuncia que fue seguida por la intervención de Ignacio Torres, con su voz mesurada y altanera.

Recién pasada la Primera Guerra Mundial vino una aguda crisis económica para el país. Se redujo la exportación de café, banano, caucho natural, quina. Minifundios rodeando los improductivos latifundios. Desempleo de los artesanos en las ciudades donde tenían que pedir comida en los cuarteles que repartían sango o sopa de maíz. Los EE.UU imponían sus exportaciones como condición para su compra de café, invadiendo el mercado nacional de driles, confecciones, calzados, textiles, bienes de construcción y de vías de comunicación, etc. Todavía en el Cauca las nacionalidades indígenas practicaban el trueque con productos de la ciudad. La coca era de libre venta en el comercio.

En las Universidades sólo se enseñaba la Ingeniería Civil, el Derecho Civil y Penal y eran pocos los que seguían Derecho Constitucional, Filosofía y Letras e Historia. No había carreras intermedias, sólo estudios normalistas para ser maestros de escuelas primarias.

Las vías de comunicación eran mínimas en el occidente colombiano. Se utilizaba el transporte fluvial para unir a Cali con Puerto Tejada y la Virginia y apenas iban a llegar los 25 millones de dólares de la indemnización por el istmo de Panamá que se destinarían a la ampliación del Ferrocarril del Pacífico, compañía de la cual es gerente el General Vásquez Cobo. Se empiezan a construir carreteras paralelas a las ferrovías.

Existía la LEY DE LOS CABALLOS que prohibía publicaciones de oposición. Los dirigentes sindicales y políticos eran confinados en las recientemente creadas COLONIAS PENALES. El descontento popular era inmenso, huelgas estudiantiles como la del 8 de Marzo en Bogotá. De Rusia llegaban algunas noticias de la Revolución Bolchevique. El Partido Liberal sometido a la LEY DE MINORIAS, que le daba un tratamiento policivo a toda huelga o manifestación pública contra la hegemonía conservadora. El PSR, pese a su política golpista, empieza a orientar a las masas, en especial a los trabajadores de carreteras, de la construcción y de los ferrocarriles.

Después de la Huelga Bananera, el partido Conservador empieza a dividirse para la elección de presidente de la República, lanzando dos candidatos: el maestro Valencia en representación del sector doctrinario, y el Gral. Alfredo Vásquez Cobo por su sector progresista. Jorge E. Gaitán agita con honradez y valentía la denuncia de los crímenes de la Zona Bananera en la Cámara de Representantes.

Por otra parte, las movilizaciones de masas que agitó el PSR con la participación de María Cano, Torres Giraldo y Mahecha y el sastre Erasmo Valencia como editor de EL SOCIALISTA en Bogotá alimentaron la llegada de algunos intelectuales como Felipe Lleras Camargo, su hermano Alberto y en Popayán don Francisco Valencia, hermano del poeta, el que por su cuenta y riesgo sacaba cada Primero de Mayo un Manifiesto Revolucionario.

Entra en escena Alfonso López Pumarejo, representante de la burguesía comercial, CONVOCANDO al Partido Liberal para la toma del gobierno, después de 45 años de dominio conservador. Parecía una utopía. Se puede decir que fue el PSR quien creó las condiciones políticas para que se operara el cambio de gobierno. Fué su valentía, su concepción dialéctica, pese a sus errores golpistas, fueron sus hombres y mujeres los que prepararon la caída del régimen conservador.

El PSR tenía la experiencia y el prestigio de haber dirigido la poderosa Huelga de Trabajadores Petroleros en 1926, las Huelgas de Braceros a lo largo del Río Magdalena, las Huelgas de los Ferroviarios del Pacífico y las de los estudiantes de Bogotá, Popayán y Medellín, entre otras. Sus mejores miembros

no desertaron al triunfar la Concertación Nacional que orientaron los jefes de los partidos tradicionales, permaneciendo fieles a la naciente clase obrera, al artesanado, al estudiantado, a los sectores populares en el campo y al sindicalismo.

Las luchas encabezadas por el PSR se enmarcaban dentro de las reivindicaciones más sentidas: lucha por los tres 8 (8 horas de trabajo, 8 horas de descanso, 8 horas de estudio), servicio médico por cuenta de los patronos, pago de dominicales y festivos, escuelas pagadas por los patronos para los trabajadores y sus hijos. En esa época las jornadas de trabajo era de 12 horas de lunes a sábado y en el campo de sol a sol. El PSR impulsa con los sindicatos existentes la organización de la primera CONFEDERACION OBRERA NACIONAL.

A raíz de la Huelga Bananera es detenida María Cano y se le impone una multa para que no hable a las gentes de Medellín. Sin embargo ella rompió el cerco cumpliendo la tarea encomendada por el PSR de recorrer el occidente colombiano movilizandó la protesta contra los consejos verbales de guerra impuestos a los trabajadores sobrevivientes y exigiendo la libertad de los encarcelados y con Ignacio Torres llega hasta Popayán pasando por Manizales, Pereira, Armenia, Cartago, Tuluá, Buga, Palmira y Cali.

Ignacio Torres Giraldo que la conocía como nadie le rindió homenaje escribiendo el libro MARIA CANO LA FLOR DEL TRABAJO (NdeR: se refiere a un texto publicado también con los títulos MARIA CANO, UNA MUJER REBELDE y MARIA CANO, APOSTOLADO REVOLUCIONARIO).

Hoy hemos venido de distintas partes del país quienes la conocimos y quienes conocieron su obra, su talento, su valor indomable a rendir este homenaje a la primera mujer que convirtiera su falda en bandera de combate.

Loor a María Cano, loor al Valle de Aburrá que la parió para la historia, levantando su nombre como bandera ante el enemigo, ante la clase obrera, ante la mujer colombiana que ha dado mujeres como Manuela Beltrán, la Gaitana, Policarpa Salavarrieta y esa heroína que fue MARIA CANO.

Nos hemos reunido aquí no para verter lágrimas sobre su tumba sino para poner un ramo de flores rojas sobre su cuna, desde la cual se escucha aún su grito de rebelión. AQUI ESTA MARIA CRECIENDO CON LA HISTORIA DE SUS LUCHAS Y DE LAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA!

Aquí estamos María quienes hemos seguido tu obra, tu lucha, tu valor indo-

mable. Aquí te dejamos para honrar tu NOMBRE en la geografía de la PATRIA!

MARIA CANO, FLOR DEL TRABAJO Y ESPERANZA DEL PROLETARIADO COLOMBIANO!

MARIA ES EL ESCUDO EN CADA BANDERA DE COMBATE DE LA CLASE OBRERA!

MARIA: Cien años son dos pasos que dan los cementerios en las calles...hacia todos los puños y los brazos! (aplausos).

INTERVENCION DE ANIBAL GRISALES.

(La Ceja, Antioquia. Protagonista de movimientos populares.)

Buenas noches compañeros y compañeras!

Yo voy a ser muy rápido en el testimonio. A mi me tocó conocer a María Cano oír comentarios que se hacían aquí en Medellín en las cantinas, yo trabajaba en el Café Minerva, tenía nueve años. María Cano era motivo de discusión en todos los mentideros.

Como lo han dicho todos los compañeros que intervinieron antes, María Cano fue una mujer extraordinaria. En las mismas fechas en que ella era más célebre en las luchas políticas de este país, Gaitán también entraba a la lucha política siendo incapaz de superarla en prestigio nacional. Apenas empezaba Gaitán con la brega cuando ya María tenía un gran prestigio aumentado por la huelga de ferroviarios donde aquél fue anulado políticamente, aun cuando era el asesor jurídico de la huelga.

Yo vi marchar a María Cano en muchas manifestaciones y el pueblo la oía con todo entusiasmo. Jamás se rechazaba una palabra de ella en las masas que iban a las manifestaciones. Habíamos jóvenes como yo en esa época que nos organizábamos en cantidades para ir a hacer lo que ella ordenara. Así participamos en la huelga ferroviaria: a mi me tocó repartir hojas volantes y recuerdo, porque personalmente ocurrió, viajé de mi pueblo a solicitarle que fuera a intervenir en la plaza de La Ceja, porque soy de allá.

Talvez tuvo algunas diferencias y como no he tenido cultura nunca porque de la casa me volé muy temprano y no tuve educación, le dije al compañero Gil-

berto Mejía, a María Cano y a Carrascal, que les daba miedo ir al pueblo mío. Carrascal se resbaló de la reunión porque él jalaba un poquito zorrillo (riéndose, NdeR) y quedaron María y Gilberto. Gilberto dijo "yo voy" y arreglamos y nos fuimos al otro día. Al otro día fue, Gilberto, o esa misma tarde? -dirigiéndose a Mejía Valderrama, quien le responde: al otro día fue, como si fuera ayer! (risas del público).

En todo caso, María, después que nació el partido Comunista en Colombia, en la Regional me la encontré varias veces: era asesora, con Carrascal del PCC. Y me van a perdonar que yo rechace una aseveración que hay en la Convocatoria de que María no participó en la fundación del Partido. María sí participó en la fundación del Partido y si no tuvo una Secretaría, tuvo la asesoría con Carrascal y todavía vivía Raúl Eduardo Mahecha que eran agitadores aquí en Medellín. Eso recuerdo de mi juventud. Y tengo deudas todavía con María Cano de los desayunos y almuerzos que me comí en la casa de ella. (Riéndose). (Risas y aplausos).

PREGUNTA DEL PUBLICO: cómo conoció Octavio Valverde a Ignacio Torres Giraldo ?

Era el año de 1927 y me ví trasladado a Cali por cuestiones de familia. Había leído ya algunos libros anarquistas como LA CONQUISTA DEL PAN. Inicié contactos con el PSR grupo que se reunía en la sastrería de un señor Sanín, situada en la calle 15 entre las carreras 7a y 8a. Allí conocí a Ignacio Torres Giraldo, como obrero sastre, "pantalonero" y a Julio Rincón.

En esta sastrería funcionaba la SOCIEDAD DE LA AGUJA, entidad gremial de los obreros sastres, que realizaba programas culturales y reuniones de lectura sobre Vargas Vila, Víctor Hugo, la revista "LE MONDE" de Henri Barbusse, editada en París, la revista "AMERICA" editada en Nueva York por un grupo de intelectuales latinoamericanos antiimperialistas.

Ignacio no tenía otro medio de sustento que sus ingresos como sastre. Muy joven se liga al PSR y organiza el primer sindicato que surgió en el Valle del Cauca, el de los Mineros del Valle, cuya sede estaba situada en la carrera 9a entre calles 13 y 14.

El PSR resuelve fundar un periódico cuyo título fue LA HUMANIDAD, siguiendo al mismo del editado en París por el PC de Francia. Ignacio de día trabajaba y de noche escribía para el periódico. Los sábados y domingos los dedicaba al trabajo sindical con los gremios para continuar la tarea organizativa, además asistía a tertulias con jefes del P. Liberal del Valle del Cauca,

como el Dr. Tulio Enrique Tascón y Don Demetrio García Vásquez, célebre historiador, éste, y ambos, posteriormente, gobernadores del Valle.

Pronto Ignacio fue designado Secretario General del PSR de Colombia por lo cual tiene que trasladarse a Bogotá, desde entonces, sólo se le volvió a ver en el Valle cuando tenía que cumplir tareas del partido.

En 1930, al extinguirse el PSR con el triunfo del Partido Liberal, Ignacio Torres se integra al Partido Comunista y es nombrado su secretario general. Viaja a la Unión Soviética donde permanece tres años. A su regreso, estaba como secretario Gilberto Vieira y Torres Giraldo se va a vivir a Palmira (Valle del Cauca) en donde instala una pequeña librería con los textos de su propiedad, tratando de subsistir inútilmente. Murió allí en 1968 y fue sepultado en Cali, abandonado no sólo por sus amigos personales y políticos sino también por el mismo movimiento sindical.

INTERVENCION DE DON ALFONSO ACOSTA RESTREPO.

Martes del Paraninfo - Universidad de Antioquia.

2 de Abril de 1987.

(NdeR.:El siguiente documento fue presentado por el I.N.S. como un aporte valioso para la conmemoración de María Cano, su época y sus coetáneos. Don Alfonso es un carpintero y de formación autodidacta.)

Confieso que me abruma ocupar este Paraninfo de la Universidad porque conozco mis limitadas capacidades y porque siento un profundo respeto por un lugar que ha sido glorificado por personalidades de la mayor prestancia intelectual, cultural, en todos los órdenes de nuestro saber y de nuestros méritos ciudadanos. La sola memoria del sacerdote CAMILO TORRES RESTREPO, me humillaría, porque desde estos mismos asientos lo escuchamos cuando nos expuso la teoría de los grupos sociales de presión y los poderes de presión. Con esa teoría, él invitaba al pueblo trabajador y a los humildes de Colombia a que, como grupo mayoritario, se organizaran, se unieran, para convertirse en poder de presión y así, conquistando los poderes del Estado colombiano, se realizara en el país una verdadera justicia social.

No me hubiera presentado aquí de no haber tenido la tentación de hablar de una persona, posiblemente discutida en su época y olvidada después, como fue MARIA CANO.

Lo cierto fue que ese episodio de las bananeras fue el que más desintegró el estatus de la hegemonía que regía el país. Alrededor de esa represión y del impulso de esos movimientos se dictaron las Leyes Heróicas, que eran leyes especiales. Yo recuerdo mucho, entre otros, el Decreto 707 de 1928 que a mí casi me lo aplican por un desorden en una manifestación, y reglamentaba la manera como se daban unos golpes de corneta y unos toques de tambor antes de disparar a matar. Sin embargo, yo creo que no era entonces tan grave como nuestro Estatuto de Seguridad que nos tocó soportar después.

María Cano, pues, participaba activamente en todos esos movimientos, pero resulta que en 1929, cuando ese movimiento estaba en auge, surgió la esperanza de un posible gobierno liberal, aprovechando la división del partido de gobierno, por lo que muchos de esos líderes sostuvieron que el porvenir era promisorio para medrar y abandonaron las filas. Creo que fue entonces cuando María Cano produjo una correspondencia muy enérgica, verdaderamente panfletaria, contra todos esos desertores del movimiento.

Triunfó el nuevo gobierno, el socialismo languideció y se disolvió. Muchos de esos líderes siguieron fieles al movimiento, entre ellos María Cano. Algunos fueron invitados a la Meca del socialismo ya triunfante, entre ellos Torres Giraldo.

Con Ignacio Torres Giraldo ocurrió que él estaba separado de la esposa, doña Carmen Quijano y entonces tenía dos hijos, Urania y Eddy. Para poder viajar, le pidió a las hermanas Cano le tuvieran esos niños, y ellas, temerosas de hacerse cargo de una niña, no aceptaron sino a Eddy a que se quedara con ellas. En esa forma Eddy, a quien la suerte no le dió la protección de su madre carnal, tuvo prácticamente tres madres que con abnegación, con cariño y con ternura lo asistieron y orientaron, lo educaron, hasta hacer de él un personaje que mereció los reconocimientos y distinciones que alcanzó antes de morir en la Dirección de la Biblioteca Nacional. De manera que conviene destacar esto, que Eddy Torres nació en el hogar de Ignacio Torres y doña Carmen Quijano y que por la separación de estos esposos y las circunstancias del viaje de Ignacio, fue acogido por las Cano, que trabajaban y atendían las necesidades de Eddy.

En 1930 se fundó el Partido Comunista y vino un delegado un delegado desde Bogotá, llamado LEONIDAS PAECES. Era un hombre de muchas lecturas, muy hábil y abnegado. Eran días de miseria casi proverbial para casi todos los que trabajábamos y nos daba mucha brega conseguir un dril para hacerle unos pantalones a Leonidas, se los hacía un sastre que trabajaba en Balkanes. Era una penuria casi franciscana. Pero Leonidas Paeces no era un hombre estructurado teóricamente para la dirección revolucionaria. Lo digo,

María Cano nació en el hogar de Don Rodolfo Cano y doña Amalia Márquez, que como otras familias en Colombia, tiene el privilegio de la inteligencia y la vocación artística. Son muchos los personajes en su ascendencia y en sus colaterales que han expuesto méritos de esas cualidades. El pintor FRANCISCO A. CANO fue uno de ellos. Por el lado de los sobrinos brillaron dentro de la modestia de sus personalidades el ingeniero Fernando Cano Echandía, el médico Gilberto Cano, muertos prematuramente. Yo confieso que casi me moría de la envidia en 1925 cuando ocupé puestos de escuela con los hermanos de estos, Eduardo, Jairo y Hugo, porque eran las figuras más distinguidas entre el grupo de estudiantes. Ellos hubieran podido destacarse más en la vida colombiana, en su cultura, pero no lo quisieron. Sin embargo, vale la pena mencionar toda esa familia como parte de la inteligencia que pudo haber expuesto María Cano a través de su actividad.

En la familia Tejada Cano, recuerdo al cronista y poeta LUIS TEJADA, famoso en los círculos intelectuales de Bogotá. Hubo un maestro del pincel que me parece muy olvidado e injustamente ignorado que fue el maestro RICARDO TEJADA. Yo no tuve el favor de su amistad ni lo traté personalmente sí recuerdo que el caricaturista Campo de El Colombiano, durante mucho tiempo y ya desaparecido, me comentaba que en el Palacio de Bellas Artes no había conocido jamás a un hombre de la capacidad de ejecución pictórica como el maestro Ricardo Tejada. Conocí unos cuadros en la casa de la familia Urquijo Hernández, del Barrio Nutibara, en el comedor, unos murales, en donde se puede apreciar la calidad de ese artista. De manera que María Cano no era una persona salida del montón, sino alguien que llevaba en su sangre y en las calidades de su estirpe todas las cualidades para relievase como lo fue, una mujer sincera, una mujer de lucha, una mujer completamente entregada a las reivindicaciones de su pueblo.

Conviene fijar más o menos la fecha de su nacimiento: ella nació el 5 de Enero de 1884, a raíz de su muerte yo saqué una primera partida de bautismo y figuraba como nacida en el 82, pero fue una hermanita que desapareció y fue reemplazada con María. De manera que ya pasó el centenario de su natalicio. Ignacio Torres la da como nacida en 1887. Tengo más fundamentos para creer que nació en el año 84 y creo que vale la pena decirlo, porque prácticamente la actuación pública y social de María fue en el decenio de los años 20 y en ese entonces era ella ya una mujer cuajada, una mujer formada, una mujer consciente, era una mujer estructurada, no solamente por su edad sino por las calidades de la vida privada de la familia Cano y por esa cultura que en ella se vió.

En el tiempo de María Cano, la mujer no tenía acceso a la enseñanza superior. no había ni siquiera bachillerato. Sin embargo, las mujeres, cuando eran

de inquietud y de aspiración, desbordaban esos límites del medio y se sobrepusieron. Entre esas mujeres que se sobrepusieron yo recuerdo en este momento a doña MARIA EASTMAN, primera esposa del doctor Gerardo Molina y a doña MARIA JESUS MEJIA, fundadora de la Normal Antioqueña. Seguramente hubo muchas otras, pero hemos sido muy malos para indagar la historia. Me he comprometido a esto por la convivencia que llevé con María y que se ganó tanto mi cariño.

María Cano fue una mujer de muchas lecturas e inquietudes. Eso seguramente la hizo brillar en el medio de esa época en que ella actuó. Colombia y América Latina se movían por la etapa del desarrollo artesanal: para aprender zapatería, carpintería, o sastrería había que trabajar al lado de un maestro para poder calificarse. Pero esos artesanos, por esa misma condición, tenían una posición dentro de la sociedad, que les daba ascendiente en el pueblo y en la masa a la que pertenecían. Y esos artesanos, como por inspiración, fueron tomando una posición beligerante en el medio. Inconformes como vivían, con los rigores de una hegemonía que pasaba de cuarenta años, una hegemonía partidista y un partido de oposición que nada ofrecía, que llegaba al conformismo, al disfrute de la partida presupuestal que se le concedía. El pueblo no tenía esperanza en esos partidos ni en sus políticas ni en el gobierno. Entonces, ese movimiento artesanal fue estructurándose y como un invento folclórico, o para matizar ese movimiento artesanal y obrerista de la época, resolvieron crear una especie de reinado del trabajo y hacer un símbolo en la persona de una mujer activa y capaz, a quien resolvieron llamar enseguida LA FLOR DEL TRABAJO y para ello, aclamaron a María.

María me decía que al ser elegida jamás pensó sentirse favorecida por una atención galante, ella no estaba para eso. Sintió fue que se le responsabilizaba a tomar una posición de lucha por las reivindicaciones de las gentes pobres, humildes, trabajadoras de Colombia. Y en esa forma, ella indudablemente tuvo una influencia poderosísima entre los líderes de ese tiempo. Entre los artesanos de aquí de Medellín, por ejemplo, yo recuerdo a don BONIFACIO GAVIRIA, de Gerona, por los lados de El Cambray; al maestro CORDOBA, que trabajaba en la droguería Gutiérrez y al maestro BENJAMIN ESPINOZA. Eran individuos que tenían un ascendiente en la masa.

Se fue estructurando el movimiento que se llamó Socialista y cobró ámbito nacional hasta llegar a tener bandera propia, con una reivindicación propia que era la lucha por ocho horas de trabajo y así poder tener ocho de descanso y ocho de sueño. Ese grupo de líderes recorría el país, y el pueblo fue formando causa alrededor de ellos.

Con María Cano actuaban IGNACIO TORRES GIRALDO, RAUL

EDUARDO MAHECHA, recuerdo también a **ERASMO VALENCIA**, a **JULIO CAMPO VASQUEZ** a quien conocí también personalmente y esas gentes anunciaban giras por las ciudades y capitales de los Departamentos y la gente en multitud se agrupaba y los seguía y fue hasta que llegaron a producir temores en las esferas del Estado colombiano, temores que yo creo serían infundados pero que como estaban infundidos del espíritu de justicia, al injusto y opresor se les llena de terror el corazón cuando ve que hay un sentimiento de reivindicación. Y estas figuras fueron naturalmente señaladas y perseguidas. Pero a ellos les tocó también una época muy propicia porque entonces ya el capital extranjero tenía cogidas muchas de las explotaciones de nuestras riquezas naturales: las minas de oro en Segovia, Remedios y Zaragoza; el petróleo de Barranca y las tierras del Departamento del Magdalena dedicadas a la explotación del banano.

Las modalidades de explotación de esas empresas eran peculiarísimas: si bien es cierto que esas compañías no nombraban sus policías y sus funcionarios que el Estado colombiano les permitía nombrar, en cambio los rodeaban de unos favores de sobresueldos y alojamientos, de precios de comisariato, a través de los cuales aseguraban su voluntad para que fueran eficaces en los momentos de represión contra las reclamaciones de los trabajadores. Y hubo masacres de la policía a los trabajadores de Segovia y no quiero nombrar al comandante de esa época, pero lo hubo y en Barranca, también.

Y entonces, esos líderes populares, con María Cano y demás, se trasladaban a esos lugares. María llegó a ser apresada y amarrada, obligada a caminar grandes distancias por la policía: la traían y la apresaban y ella sufría todo eso fortalecida por ese espíritu de justicia que la dirigía. Pero yo creo que donde la cosa fue más grave y sangrienta fue en la Zona Bananera, porque allá las empresas bananeras, el territorio que no habían cogido buscaban habilidosamente quitárselo a los trabajadores y eso creó una rebeldía que fue generada por este grupo de Socialistas Revolucionarios.

El movimiento tomó magnitud hasta el extremo de que el gobierno americano le pidió al colombiano que garantizara la defensa de sus intereses vinculados a la explotación del banano, porque si no, ellos tendrían que desembarcar sus marines y hacerse justicia. El gobierno colombiano entonces destacó sus militares a una acción represiva y violenta cuya sangre y víctimas jamás la historia ha podido calcular suficientemente. Yo fui amigo de un señor de Concordia, don Jesús Galvis, hermano también de un médico de este pueblo que fue soldado en esas acciones de la tropa en la Zona Bananera, y él me dice que era horrendo el proceder de la tropa contra esos trabajadores a quienes muchas veces fusilaron cayendo con las herramientas de trabajo, el azadón o el machete, en la mano, injustamente.

porque a nosotros nos reunían a adoctrinarnos en esta zona caliente de vicio y peligro del Guayaquil. Nos reuníamos por ahí en una casa o local y Paeces lo que nos explicaba era la teoría darwiniana de la evolución, para concluir que si la evolución iba a la perfección tenía que llegar la humanidad al socialismo que era la perfección.

De manera que nosotros en realidad de verdad no teníamos mayor oportunidad de cultivo. Emocionalmente seguíamos. Yo recuerdo, por ejemplo, que me vinculé al Partido [comunista, NdeR] porque encontré una razón muy sencilla y clara: A LOS HOMBRES EN SOCIEDAD NO LOS AGRUPAN LAS IDEAS NI LA RAZA NI LAS CREENCIAS, LOS AGRUPAN SON LAS NECESIDADES. Entonces, si los trabajadores no tienen su propio partido, yo no se. Y con esa sola razón que me pareció justa me metí al movimiento revolucionario, aunque no veía una filosofía de la lucha.

Hubo una ocurrencia en esa época y fue que un abogado conservador, muy inteligente, perteneciente a Los Leopardos, grupo de conservadores que hicieron época, seguramente vio su partido en desgracia y tomó conciencia de la justicia de la causa revolucionaria y como era un hombre culto que sí sabía la filosofía del movimiento revolucionario, rompió su diploma de abogado, abandonó las toldas de su partido y entró al movimiento revolucionario y se vino a Medellín como delegado. Entonces nos dictó un cursillo orientado por "EL ABC DEL COMUNISMO" de Nicolás Bujarin y entonces ahí aprendimos algo y nos formamos más o menos para una acción inteligente en la lucha por la organización sindical y política de los trabajadores. En ese grupo de Leopardos, hubo unas figuras beligerantes, unas elocuencias y unas capacidades extraordinarias, por eso sería que los pusieron o se llamaron así. En él figuraban Manuel Serrano Blanco, José Camacho Carreño, Silvio Villegas, Augusto Ramírez Moreno y del que hablo, que se llamaba ANGEL MARIA CARRASCAL, santandereano.

Recuerdo la primera vez que intervine. Yo estaba en entredicho en el Partido porque no quise jurar, como en una ceremonia de aquelarre, una fidelidad eterna, porque yo no he creído ni en mi mismo, porque no tengo seguridad en mi, en el mañana mío. Entonces yo de señorito dije que no le juraba nada a nadie. Hacíamos manifestaciones por cualquier cosa: por la Revolución de Octubre, por el Primero de Mayo, por una protesta contra el imperialismo, ya que era el único medio de expresión que teníamos. No teníamos con qué timbrar hojitas volantes ni periódicos.

En una de esas manifestaciones en el Parque de Bolívar, donde hoy está la fuente luminosa, yo tenía la bandera, y estaba en esos días como medio maldito dentro del movimiento, pero como yo era secretario de actas y escribía

en máquina y decían que yo era el intelectual del equipo, aunque apenas había hecho el primero de bachillerato, entonces se subió a la tribuna MANUEL MARULANDA VELEZ, que murió trágicamente al servicio de la causa de los obreros en Bogotá, en una redada que hicieron y sacrificaron un poco de jefes. Manuel Marulanda era un peón, un hombre descalzo, de ruana y franela, con una pésima inserción dental, pero era un hombre muy querido, muy inteligente y estudioso. Él hacía de orador, pero tenía el estilo de provocar agrediendo jefes liberales y conservadores y la masa reaccionaba. Y había un directorio político en lo que se llamaba el Puente de Arco, en Bolívar con la Avenida de Greiff y había allí unos borrachos al servicio violento de ese directorio, pues nos los soltaban borrachos para que nos aporrearán y dañaran manifestaciones y no tenían ni nombres propios: uno era Carequeso, otro era Pacho-tabaco, otro era Raboetal. Lo cierto es que nos hacían la guerra. María andaba con todos nosotros en esos momentos de peligro que eran muchos.

Cuando hubo esa reacción en el Parque de Bolívar, María me hizo señas que si me subía a la tribuna, y no se, estaba muy emocionado y le dije que sí. Le tocaron el pantalón a Manuel, se bajó y me subí yo. Yo aproveché la circunstancia e hice una exposición sobre la teoría marxista del Estado. La gente me puso cuidado, no ofendí a nadie, al parecer entendieron y ya quedé yo como orador.

[...NdeR: no se registró este comienzo]... hoy dice otra cosa, porque ya la teología de la de la liberación se abrió campo y la Iglesia ha revaluado todos esos principios y en todo caso yo dije que ella le hacía juego a la explotación capitalista y que era partidaria del Estado opresor y tal. En fin, al otro día comentaron que un tuntuniento se había subido allá, vestido de blanco, y que había resuelto cargar contra los jefes y tal. Y María andaba con nosotros en todos esos momentos de peligro.

Nosotros éramos casi quijotes, yo creo que abuyentábamos mucho el miedo cantando, íbamos con banderas y estandartes por las calles centrales y los parques de Medellín. Cantábamos La Internacional Comunista, la Marsellesa Revolucionaria y cantábamos el Himno a los Hijos del Pueblo y cuando ya nos tiraban piedra, como éramos tan pocos no daban en el blanco, cogíamos piedra para defendernos y repeler el ataque, casi que no perdíamos tiro. A mí una vez, un policía me puso un revólver para que no tirara y no me dejaron tirar la piedra y los fusiles nos los volteaban hacia nosotros, también.

María jamás conoció el miedo. Claro que nosotros la cuidábamos mucho, no sólo dentro de las manifestaciones, sino que cuando nos reuníamos en la casa que habían abandonado las Cano en la calle Villa entre San Juan y Maturín,

siempre iba una comisión a buscarla. María era una mujer de edad, respetable y nosotros la acompañábamos. Ella vivía por los lados de Aranjuez. Otras veces nos reuníamos en Aranjuez para comodidad de ella. Pero como les digo, María nunca conoció el temor y siempre estuvo con nosotros en todas las comisiones y en todas las cosas.

Yo estaba en entredicho y un día resolvieron hacer un debate para ver que iban a hacer conmigo y me expulsaron. Hubo dos argumentos: el primero, que yo era intelectual y que los intelectuales necesariamente eran traidores y que se metían al movimiento obrero para capitalizarlo y yo era intelectual porque había hecho primero de bachillerato y sabía escribir en máquina. Me acuerdo que en esa asamblea general, María se opuso y dijo: No, pero si este camarada siempre ha estado con nosotros en los momentos de peligro, ha sido fiel a las consignas y al trabajo sindical y político y todo, eso no se debe hacer. Pero resulta que ya estaba el expediente para echarla a ella también, y a mí me echaron.

El expediente lo tenía Angel M. Carrascal. Son enfermedades infantiles de los movimientos como tal vez podría decirse. El argumento para echar a María era éste: el pueblo antioqueño es antimatriarcal y la presencia de una mujer entre los obreros los asusta, los espanta, los obreros no quieren tener cuentas con mujeres. María era estorbo y espanto en el movimiento y por eso la expulsaron para poder darle entrada a los trabajadores. Ya ven ustedes el papel que juega hoy la mujer en la lucha. Esa era la época de María y en esa forma María luchaba.

De manera que María quedó marginada, salió a buscar trabajo, tenía necesidad. Allá trabajaba mucho también Carmencita. Todas las hermanas de María, me decía ella, se llamaban María: había María Isabel a quien le decían familiarmente Belita; había María Antonia, que era Marujita, una mujer con unos poderes de visión mental extraordinarios, era vidente. Había María del Carmen, Carmencita, que era sordita pero de una inmensa capacidad laboral. Esa mujer, era la decoradora del gabinete artístico de don Jorge Obando, cuando soltaba los pinceles cogía un libro, nunca le faltaba un libro. Era una mujer muy inquieta por la cultura. Y estaba María de los Angeles, que es la protagonista nuestra.

María se puso a trabajar y se concretaron a la formación de Eddy. Tengo que afirmar algo que posiblemente a muchos que quisieron explotar la imagen histórica de María les puede resultar incómoda: María no era materialista ni atea, no podía serlo porque ella, primero que todo no se conocía la filosofía materialista o el materialismo dialéctico de Carlos Marx. Por otra parte porque María y mucha gente de la familia Cano, con los Rodríguez de Don Me-

litón Rodríguez, con los Carvajal de Don Luis Carvajal y de los escultores Carvajal, con Don Marcelo Mendoza, Don Luis Latorre, Doña Petronila Hoyos, fueron los actores del espiritismo en Medellín.

La Iglesia los excomulgó o los marginó, en todo caso, ellos eran impenitentes. Yo asistí varias veces al centro que tenía don Luis Carvajal [con] el doctor Mesa Uribe a sus prácticas de espiritismo que surgió como ciencia en el siglo pasado, en 1885, exponía un disertador de la Universidad de Caracas que el comunismo como ciencia tiene por objeto el conocimiento de los espíritus, de su naturaleza, de sus manifestaciones y de sus medios de comunicación.

De manera que aquí hubo ese movimiento espiritista y María indudablemente tenía el ejemplo fenomenológico de Marujita o de la monjita. Y muchos, con María marginada del movimiento revolucionario, íbamos allá, unos en busca de contactos con la amistad de María y a evocar y dialogar sobre las cuestiones del movimiento social, y otras iban a buscar los favores de la visión de Marujita. Allá se hacía una medio tertulia dominical a la que iban Agustín Jaramillo, un empleado de la Universidad de Antioquia, Doña Ana Robledo, Don José María Urquijo, Miguel Porras y de pronto Martín Acevedo.

Íbamos varios y allá se pasaba un rato muy sabroso. Esther Montoya Sosa, cuñada del maestro Carlos Vieco, también iba mucho allá. De manera que María no era materialista ni era atea.

María participó en el movimiento, perteneció a él, agitó un movimiento que, podría decirse, era como una especie de utopismo propiamente. Así entiendo yo la cosa. Pero la bondad y la delicadeza de María no eran para la agresividad, para la bomba, para el incendio. María nunca cogió una piedra para lanzarla a nadie, ni un palo para defenderse. María en más de 35 años que fue mi amiga y compañera, jamás le oí una expresión obscena. Jamás participó en un tema de malicia amorosa. Era un señorío, era una dignidad, y entonces María siguió siendo una mujer muy vinculada a su casa y a su familia, y a criar a Eddy quien ya profesional y en las empresas editoriales tuvo grandes posiciones. El se casó y nunca abandonó a sus amigas las Cano. Siempre suplió las necesidades de ellas. Claro que a última hora como su padre era anciano, también, Ignacio se fue a vivir con Eddy. Ignacio manejaba el presupuesto de esa casa. El pagaba el arriendo y los suministros porque era él quien recibía el giro. Ignacio vivía enclaustrado entre libros, con una máquina de escribir allá. La visita que uno le hacía a María la tenía que compartir con Ignacio porque a ella le parecía que la soledad de Ignacio había que aliviarla con un momento de diálogo.

Yo visité esa casa durante mucho tiempo, pero llegó el momento en que la salud de María y de Carmencita, sobrevivientes (puesto que ya había muerto Marujita) ya no daba para manejar una casa con las tareas y los oficios de un hogar. Entonces Ignacio me pidió que le ayudara a conseguir una residencia o un asilo para llevarlas porque ellas no se podían valer. Y cosa singular, yo me hablé con las Hermanas de Nuestra Señora de los Desamparados que regentaban un asilo en Itagüé y les advertí que ellas eran personas laicas pero que tenían una forma muy distinguida de bondad, seriedad y respeto. Las Hermanas me dijeron que no había problema. Cuando resultó el puesto me avisaron. Le avisé a María, se alegró mucho y se lo comunicó a Carmencita, pero esa tarde ya se enfermó ésta y se murió al otro día cuando ya se iban a trasladar allá. Presentes los familiares de María dijeron que "cómo habían conseguido un asilo para sus tías, y que podían vivir con nosotros". No se habían dado cuenta de las circunstancias en que ellas vivían y de la ayuda que habría de proporcionarles una asistencia que las librara de los rigores que padecían. Entonces María pasó a vivir con una sobrina. Yo iba a visitarla allá porque ella dijo que yo tenía la venia para visitar la casa como la amistad preferida. Pero después vino otra hermana de esa sobrina, quería establecerse independientemente para aprovechar el aporte de Eddy en la subsistencia y la trasladaron a vivir con ella, ya les resultó incómoda la situación allá y me vetaron la visita.

Algún día yo fui a visitarla y me dijeron que estaba en el baño y no podía salir. Yo dije: "Yo espero aquí" y no me mandaron entrar. Después ella salió y me dijo: "Qué te parece que me dicen que te pida que no vuelvas, porque esta gente del barrio va a creer que tu estás enamorado de la hijita de esta señora. Eso me parece ridículo, pero entonces escríbele a Eddy y dile que estoy bien, que me defiendo en el manejo de mi cuarto y de mi ropa y todo. Lo único que no hago es cocinar ya que no me dejan entrar a la cocina, acaso porque les quiebro la vajilla. Escríbele!".

Entonces me agregó: "Yo creo que le están diciendo que yo estoy mal, no puedo escribirle porque mi correspondencia es revisada y yo veo que aparte del giro que él mando, vienen dólares entre las cartas. Escríbele."

Eddy se vino y le estuvimos buscando un puesto en un asilo y él se volvió. Pero esta sobrina quería viajar a Estados Unidos y buscó la ayuda de María y Eddy le proporcionó la ida allá.

A la sazón había llegado allí otra sobrina de ella, doña Margarita Tejada Cano, casada con Don Antonio Upegui y tenían una fabriquita de zapatos en la casa y María pasó a vivir allá. Era una gente muy trabajadora y vivían en Manrique. Fui y doña Margarita me acogió muy bien y me dijo: "Las puertas

están abiertas para los amigos de María que vengan a visitarla, aquí no hay distanciamientos".

Y Margarita tenía un problema de salud, tenía el rigor de una parálisis progresiva a consecuencia de un accidente que había sufrido en Cartagena. Entonces María me decía: "Por qué no le dedicas un rato de la visita que me haces a Jairo, que está tan solito allí" (el problema de salud no era de doña Margarita sino de un hijo). Yo los visité no se cuánto tiempo.

El último sábado de la vida de María me sorprendió al visitarla. Estaba levantada y dijo: "Alfonso, siquiera viniste. Tengo necesidad que me localices la bóveda en el lado laico del cementerio de San Pedro en donde están los restos de mis padres y mis hermanas". Yo le dije: "Por qué te preocupas?". "Es que me voy a morir muy pronto". "María, estás equivocada o es que te están despidiendo ya? Tú estás equivocada, tú no te vas a morir todavía".

"Mejor dicho -apuntó ella- tuve la visión de que se había muerto Jairo, pero soy yo. El lunes averigué la dirección de la bóveda en la Administración del Cementerio y llamé a comunicarla. María ya amaneció enferma.

Ese día llamó por teléfono doña Lucy Jaramillo de Mora, de la Secretaría de Gobierno Municipal y dijo: "Señor, me han dicho que usted es la persona que me puede ayudar a localizar a María Cano. Qué le parece que el Municipio de Medellín ha creado la Medalla al Mérito Femenino para adjudicárselo a la mujer más famosa de Antioquia y la Junta por unanimidad ha decidido el nombre de María Cano, a ver si usted me puede ayudar a contactarme con ella". Yo le respondí que María había amanecido enferma y que iba a averiguarle a ver.

Cuando llamé me dijeron que estaba en la Clínica Santa Ana. Al martes fui y hablé con ella y le conté. Ella contestó con displicencia y desinterés. Le dije que los honores no se rechazan y que ella tenía muchos méritos ya que le hacían este reconocimiento. Ella no le dió importancia a eso.

Llamé a doña Lucy. Fuimos a visitar a María. Hablaron largo rato. Ahí estaba también Bertha y Juan Roca Lemus, Rubayata, que tal vez iba a buscar alguna crónica pues vivía de eso. A María no le gustaba la publicidad. Jamás autorizó entrevistas ni fotografías ni nada que pudiera sacarla de esa austeridad que se había creado.

Al día siguiente, miércoles 26 de Abril (1968), estuve con ella como hasta las once de la mañana. Le dije que venía por la tarde y me dijo "bueno m'hijo" (ella me decía m'hijo). Cuando volví a las tres me dijeron que había muerto

ya y que se la habían llevado a velarla a un Directorio Liberal que había en (la calle) Cundinamarca entre la 58 y la 59. Entre Vélez y Restrepo Uribe. Yo advertí la cuestión pero ya estaba arreglado todo.

Sepultada María seguí yendo a la casa de doña Margarita porque el enfermo ya me tenía cariño y se animaba con mi presencia. A la segunda o tercera visita, ella me dijo: "Le cuento don Alfonso que unos quince o veinte días antes de morir, María me dijo una mañana: qué te parece que anoche se me apareció Brujita y me dijo 'Ya es tiempo. Reconcíliate con la Iglesia'. Por qué no me haces el favor y me buscas a Fanny Echavarría para ver si nos trae un sacerdote. Y no le vayas a contar a Alfonso." Fanny le llevó al capellán de la clínica. No se porqué, nunca he sido intolerante, soy feliz viendo que la gente goza sintiendo, pensando, creyendo. Es una intimidad que yo respeto mucho, pero María dijo eso.

Al otro día el sacerdote le celebró misa a domicilio y le dió comunión. Yo me pongo a pensar en cómo son las ironías de la vida. María Cano, impenitente, se puede decir que separada por la Iglesia, muere en olor de santidad a la edad de ochenta y tres años y la entierra el Partido Liberal que la metió tantas veces a la cárcel, pues cuando había cualquier temor de alteración del orden público, aquí había media docena de amigos camaradas que pagaban con su libertad el susto. Mandaban por María dizque porque había bombas, que estaban envenando el agua del acueducto, mandaban por Martín Acevedo, al que también detuvieron varias veces, a Rubén Silva, un joyero bajito, muy combativo.

A mi me han dicho, y creo que haya fundamento para creerlo, que en el Archivo Histórico de Moscú se nombra a María Cano como la mujer más famosa de América. Ella no pudo asistir al homenaje que se le iba a rendir en Medellín, pero se lo concedieron y su familia recibió esos méritos.

María fue absolutamente sincera. Nunca peleó con armas. Su arma era su presencia y su voz que enardecía la masa que la acompañaba para la lucha que se libraba. Yo creo que cuando el sol de la justicia brille para Colombia, seguramente habrá de iluminar el bronce que perpetúe la memoria de María Cano.

Le doy gracias a la Universidad de Antioquia por esta oportunidad que me ha dado y a Extensión Cultural y particularmente a ustedes porque han tenido la paciencia de escucharme rememorando una vida tan querida y de tanto mérito que dejó para la historia del movimiento social y del pueblo en general.
Muchas Gracias!

TESTIMONIO DEL SR. VICENTE OSORIO.

Entre los aportes del Instituto Nacional Sindical, INS, de Medellín a los fastos del Centenario, presentamos la siguiente entrevista con DON VICENTE OSORIO, obrero ferroviario hasta los 43 años, nacido en San Roque, Antioquia, en 1910. Se efectuó el 18 de Julio de 1987, por ALONSO PEREZ SANCHEZ y MARTA RESTREPO. Hemos excluido parte de la conversación que no se refiere específicamente a los aspectos de estas Memorias.(NdeR)

- COMO CONOCIO USTED A MARIA CANO ?

Ocasionalmente una vez que iba con el ánimo preconcebido de observar ese barrio donde estaba La Ladera en donde se guardaban los presos. Y entonces me dijeron allí, un individuo, no se por qué: **A usted que le gusta conocer personajes, allí es la casita de María Cano.**

Ya no recuerdo bien. Se que era por los lados de La Ladera. Entonces me dirigí y pregunté. Me dijeron "Sí". Entonces entré allá. Ella fue muy formal, me proporcionó una atención muy considerada y conversamos así cuestiones de la lucha de ella y con Raúl (Eduardo Mahecha, NdeR) además, lo que los distingue a ellos (que) era la banderita de LOS TRES OCHOS, el movimiento de María Cano con Raúl Mahecha, esa era la distinción de ellos. Y ella estaba en esa inquietud, en esa oposición al sistema de gobierno que no quería verdaderamente darle a las masas y más al sexo femenino la independencia.

Yo conocí a María Cano en ese promedio de 50 a 55 años, porque en ese entonces yo tendría unos 24 o 25 años. Ella era una señora de estatura proporcionada y era de cara aguileña, de cara delgada, de ojos vivos y de un color entre moreno y blanco, más bien como se dice en el argot popular, mestiza. Era muy amable, muy querida, muy formal, muy tratable y de un genio muy asequible.

- DON VICENTE, USTED FUE TRABAJADOR DE LOS FERROCARRILES...

Yo trabajé en el Ferrocarril de Antioquia. La Huelga de 1934 me tocó a mí.

- MARIA CANO ESTUVO PRESENTE EN ESE CONFLICTO ?

Ella estuvo ayudando en el conflicto, aún siendo que ella mediaba siempre con mayor largueza y su espíritu de lucha iba encaminado siempre a la defensa de la mujer, a la cual ella veía muy oprimida y no cejaba en que tenía que alcanzar una reivindicación para la mujer. Esa huelga la ganamos los ferroviarios. Me parece que el gobernador era un hijo del Dr. Rafael Uribe Uribe. Entonces cuando ya hubo esa reñida huelga tan violenta y tan sanguinaria en que las mismas fuerzas del Gobierno como que tenían permiso (o será una cosa muy natural en la vida de una nación como estas que están supeditadas a lo que haga la burguesía rica contra la clase pobre) mandaron echar plomo y entre ellos murieron tres compañeros y otros (heridos) como a MARCO TULIO OSPINA (que) le dieron un tiro y le botaron los dos ojos y no obstante así vivió y murió muy distintamente a lo ocasionado por esos tiros.

Esa huelga la ganamos porque dijo el Dr. Julián Uribe Gaviria que no se podía ver correr más sangre ni que quedaran los sesos pegados en las paredes del Parque de Berrío, sesos de los trabajadores, entonces nos dió para que ganáramos la huelga.

Esa fue la primera huelga que me tocó a mi, porque entré a trabajar en 1932. Después hubo otras que también las llevamos (a efecto). La que nosotros no pudimos llevar a efecto con algún beneficio o beneplácito para las masas obreras, fue cuando estaba el Dr. Lleras Camargo, porque dijo que no eran dos gobiernos, el gobierno de las clases ferroviarias y el gobierno de los braceros, porque éramos dos masas que estábamos frentiendo la cuestión de las reivindicaciones. Entonces Lleras Camargo dijo textualmente, palabra más, palabra menos, que era un solo gobierno y nos hizo fracasar.

-USTED YA CONOCIA A MARIA CANO ? EN LOS FERROCARRILES, QUE IMPRESION O IDEAS TENIAN SOBRE ELLA ?

En el sindicato de nosotros (...) yo recuerdo que quedaba en una sede centralísima, era un edificio o una casa muy grande , antigua, pero tenía muchas piezas. Allá se mentaba a María Cano y ese era un punto de partida las hazafias o lo que verdaderamente estaba representando.

-QUE APORTE HIZO MARIA CANO, ES DECIR, ELLA TAMBIEN ERA UNA ESCRITORA...

El aporte que ella nos hizo fue animarnos, estar con nosotros, verdaderamente, dándonos ejemplo de lo que ella veía en la subyugación a la que estaban sometidas las masas laborales de Colombia. Ella era como un estandarte, porque fue la única y exclusiva mujer, se puede decir, tal vez, latinoamericana que estaba levantando la bandera de la inconformidad (...)

- EN ESA EPOCA USTED QUE PENSABA DE MARIA CANO ? USTED LA TRATABA CARINOSAMENTE COMO "LA FLACA".

Sí, porque ella era más bien delgada, no era rolliza, fuerte, no, era de mediana estatura, ya a una niña la puse María Cano porque era muy viva, muy sagacita, y María Cano era bastante inquieta, bastante guapa.

-HABLEMOS DE LA MUERTE DE MARIA...

Claro que me dió mucho pesar porque no se qué fué lo que motivó que yo no pudiera ir bajo ningún punto de vista. No la recuerdo en este momento, pero al yo apreciar y valorar a esa señora por su inquietud que ella tenía y también en gratitud a la forma como ella estaba obrando en bien de la comunidad, me dió mucha nostalgia y mucha tristeza no poder ir, porque la había visto cuando estaba enferma y era irremediable, porque no supe que le ocasionó a ella la muerte, cuando la vi estaba muy desmejorada, muy acabada y ya se presagiaba su muerte. No supe dónde la enterraron.

-CUAL ES EL MAYOR APORTE DE MARIA CANO PARA LA JUVENTUD Y LAS FUTURAS GENERACIONES ?

Las enseñanzas que ella sembró, que ella principió a hacer germinar, las enseñanzas de ella que si tuvieran aquí siquiera un diez por ciento en esta generación y verdaderamente las siguieran y comprendieran y las justificaran en el valor intrínseco que tienen, sería un gran beneplácito para las masas laborales y la comunidad colombianas.

Los muchachos, las entidades, cualquier persona, no se cuáles, los que motivaron esta cuestión, yo (los) aprecio mucho y me parece una cosa muy bella y grande que haya resultado y esté germinando este homenaje que no es un regalo, no es una dádiva: más que todo, eso es una cosa complementaria que haya habido algunas personas que van a demostrar que existen aún en Colombia personas que son gratas y agradecidas y que saben verdaderamente apreciar y valorar lo que son personajes como María Cano, Raúl Mahecha y Torres Giraldo.

JORNADAS DEL NATALICIO DE MARIA CANO

Tercera Parte

TERTULIA SOBRE "MARIA CANO, LA MUJER".

PARTICIPANTES:

Catalina Patiño, A. López., Magdala Velásquez, Gloria Tobón.

INTERVENCION DE CATALINA PATIÑO.

María Cano dió su pelea y la perdió, como mujer la perdió. Es a esta mujer que voy a tratar de mirar. Digamos que de pronto la que se va a desnudar soy yo. Y soy yo porque les cuento que por ahí en 1974 me cayó una chaquetica negra que la volví María Cano y la cargaba como la cargaban todas las mujeres que participaban en la política. María Cano se nos aparece como imagen.

Entonces cuando se publicaron los escritos de María Cano yo empiezo a verla como una constelación o una estela que casi que yo reproduzco como mujer de este país y que yo no quiero perderla, digamos que yo no quiero pensar el sacrificio, el dolor, el desplante, el vacío de mis manos a mi llegada a los ochenta años, porque además yo quiero llegar hasta más.

Pero hay otro lado que se me encajona más, digamos que es la historia de Antioquia, más que la historia nacional, y que podría resumir en un problema de conciencia de sí; entonces yo estuve en las discusiones de esta tarde en que se hablaba de cultura nacional, de identidad, que es lo que yo llamo conciencia de sí, entonces el yo colectivo, las masas, este país mismo, tiene aquí un camino que recorrer.

Con respecto a Antioquia, resulta que en la segunda mitad del siglo XIX para acá, una empieza a encontrar los periódicos, los textos, las crónicas, todo plagado de temas como la psicología, la educación, la mujer madre, la mujer soltera, la mujer bella. Un montón de definiciones que buscan redefinir una mujer de la segunda mitad del siglo (XIX); todos los escritores de la época están hablando, las mujeres también, por ejemplo, Soledad Acosta de Samper es campeona de enunciar el sacrificio como la manera de ser de la mujer, la abnegación, el ser amada, la maternidad como su oficio y la sonrisa y la calidez enfrente de la cólera del varón.

Yo digo que hay que tumbar el mito de la antioqueñidad, vaciarlo y llenarlo de contenidos históricos porque todo mito se funda en un hecho pero se le pone y se le quita otra cosa. En Antioquia en el siglo XIX se puede rastrear desde Mariano Ospina Rodríguez, Rafael María Giraldo y su ejecutor Pedro Justo Berrío un proceso educativo popular, es decir, hay una preocupación, una claridad de que la instrucción, de que la educación es un mecanismo para llegar, y esa educación es hispánica, es tradicional definiendo respecto a la mujer algunos mitos.

Si uno se acerca a algunos periódicos del siglo pasado, no más ahí en la Sala

de Investigación de la Biblioteca de la U. de Antioquia, encontramos un libro que se llama ANTIOQUIA LITERARIA en el que un señor Faciolince escribe sobre la mujer a propósito de la inauguración de un colegio de niñas y hace cuatro páginas sobre lo que debe ser la mujer.

Antioquia sigue bajo este ropaje hasta fines del siglo, hasta el veinte, entonces cuando me encuentro los escritos de María Cano, de su primera época, vería que en ella hay como tres ciclos. El primero que es el intento de la mujer que habla, una mujer que es la mujer de su época, distinta de la Débora Arango que pinta mujeres en pelota. María Cano, cuando habla del cuerpo en dos poemas que hay aquí (se refiere al libro ESCRITOS de María Cano, editados por la Imprenta Departamental de Antioquia. NdeR) como en "Feminidad": Clara posó sus dedos suaves y...LA MADRE: pasa esa mujer de línea inarmoniosa, y HOMBRE palabra cálida... yo diría que María Cano define que como HOMBRE también aparece AMAR, POSEEDOR, AMADO.

Yo pienso que cuando María se atreve a escribir, sobre ella, le sale una mujer tradicional, le salen los mitos de la maternidad, le salen los mitos del amor, los mitos de la feminidad, los mitos del hombre y los mitos del padre, los mitos de la institución familiar.

En sus cuentos sobre los campesinos, por ejemplo también está ahí una María Cano que no agarra el mundo. Después agrego otro poquito sobre esto, digamos es sobre la campesina rosada que va alegre al encuentro del enamorado con su ruana y su dulzura y el amor del momento entonces apresado por la poesía pero no hay otro poema sobre la hosquedad de las relaciones, de la miseria que engendra miseria y cultura, y esa la tenemos ahí, ahí todavía.

Ese hombre que todas las que somos de aquí conocemos, el hosco, el encuentro del amor duro, el encuentro donde ella se doblega, eso no está, ella no ve esa imagen.

Pero de pronto hay otro lado como señala en todos los escritos que se han hecho sobre ella en el centenario mostrando como que su formación familiar proviene de ahí. De pronto soy yo que no me he metido en los problemas de la belleza y cosas de esas y tal vez por eso lo miro así, pero es el otro lado que corresponde a la cultura tradicional como la manera de nombrar las rosas, el conjunto de las rosas, el conjunto de la belleza que es la que prende a María Cano en esta primera época de mujer que hace versos al agua, a las rosas.

Hay por ejemplo un poema, me parece que se titula BESAME, que es de unas ganas de amar a alguien y que le dice pasito "Tómame!" pero que al pa-

recer ese alguien no le oyó. Es que realmente es muy difícil pedirlo...! (risas). En estos poemas de María Cano la poeta se le va a veces y le salen Lesbos y cosas así.

Hay poemas que para mi todavía son incomprensibles, pero en general pienso que en ellos hay una mujer que no logra agarrar el mundo, que no logra amar siendo muy erótica, con muchas ganas de vida.

Hay un segundo ciclo de María Cano que es el de la Política. Esta Mujer tampoco se elaboró. Yo pienso que María se entregó a todos los hombres de este país en su lucha revolucionaria. Ella en su visita a la fábrica "Fabricato" menciona trabajadoras pero cuando habla de la clase obrera, cuando arenga a los trabajadores, y me parece que también iban allí las trabajadoras en las manifestaciones, habla solamente de los hombres trabajadores. Torres Giraldo dice en EL OCASO DE UNA VIDA que María Cano fue un símbolo de mujer para el movimiento revolucionario y no un símbolo socialista. Yo sabiendo que a este país le encantan tanto las vírgenes, que a cada curva de la calle tiene una estatua de La Virgen, es un país que compagina ahí y a mí me da una angustia, porque pienso que si hay otra guerra es para ganarla y si no, nada!

Voy a tratar de mostrar como un cierto contexto que me conseguí que en Medellín las mujeres trabajadoras eran mayoría y cómo María Cano en ese período no miró a las mujeres y si fue a las casas de inquilinato y vió a las esposas de los obreros y vió la miseria de los obreros y de sus esposas tan transidas de hambre y los niños tan desnutridos entonces no vió a las mujeres. Resulta que hay un señor al que el FAES le publicó un trabajo y es de donde yo tomo esas notas.

Resulta que el General Reyes visitó a "Fabricato" y encontró a las obreras descalzas, entonces se curiosó y les preguntó que por que andaban descalzas, y el del negocio, un señor Restrepo le dice: es que si las obreras se ponen zapatos y llueve, no vienen a trabajar porque se empantanaron, y si a la salida del trabajo llueve, no vienen a trabajar al otro día porque se les empantanaron sus zapatos, entonces mejor sin zapatos para que eviten inconvenientes y enfermedades.

Tengo que decir dos cosas sobre este chismecito. Por qué los zapatos les servían de disculpa a las mujeres trabajadoras ? Por qué querían sacar día libre ? pero también, por qué, el hecho de ir calzadas a la fábrica, no era una reivindicación del movimiento obrero de la época ?

Alguna vez le decía a un economista: a ustedes también se les cumple en su

trabajo el hecho de que la economía de este país esté en manos de las mujeres ? El trabajaba sobre el café, y me dijo que sí. Por qué los economistas no hablan de eso en sus trabajos ? Por qué no tratan de acondicionar lo que tratan de armar de la estructura económica mostrando el trabajo de las mujeres que es de todo el siglo? Eso sin hablar de las mujeres campesinas, por miedo teórico, me imagino.

También hay otra cosa interesante. Resulta que en 1919 dos damas muy prestantes de la ciudad, muy católicas y demás, formaron el Patronato de Obreras mientras que para el movimiento revolucionario no había reivindicaciones para las mujeres, igual que para María Cano que cuando ya se eclipsa como oradora ninguna organización tiene el aparataje que le permita seguir viva, sino que tiene la única condición que es valiéndose del silencio, igual que para las mujeres trabajadoras no había reivindicaciones.

María Cano se puso en la lucha varonil entre los obreros ferroviarios, de las bananeras, los petroleros y Medellín tenía una proporción de 4 mujeres trabajadoras por 1 hombre trabajador. Los hombres tenían trabajo en las obras públicas, los talleres, las cerrajerías y en la mecánica, las mujeres en textiles, tabacos, cigarrillos, gaseosas y cervezas. Toda la producción de fábricas era de mujeres.

La estructura tradicional indujo que las mujeres que estaban en esta ciudad de obreras en la década del 20 al 30 necesitaban un sentido de pertenencia, digamos a organizaciones, porque hay una característica muy importante a la época, y es que el 80% de las obreras viene de fuera de la ciudad, son rurales, son campesinas, y digamos que es bueno saber si venían del oriente, del suroeste, o del Bajo Magdalena, pues son distintos tipos de mujeres las que se dan al nordeste que las que se dan en el occidente antioqueño. Esas mujeres son migrantes y tampoco hay datos si vienen solas. Hay tal proliferación de inquilinatos que puede pensarse que fueran madres solteras también. Estamos en el momento en que aparece la prostitución en Medellín, pues desde Pedro Justo Berrío se había organizado una cárcel por los lados del Magdalena a donde se mandaría toda prostituta que viniera a Medellín.

Qué pasa con María Cano que cuando intenta ser literata, elabora una poesía, una idea de quién es, de cómo siente, de cómo ve, y cuando llega a la lucha revolucionaria no ve a las obreras, no es posible pensar que había derechos de protección al menor, a los hijos, al subsidio de yo no sé qué, días de descanso, los derechos después del parto. A las mujeres del Patronato les formaron restaurante, misa y educación cristiana, organizaciones artesanales y de producción de pasteles, cigarrillos, galletas, que servían para los otros, a tal punto que en 1919 esta organización se compagina con la Acción Social

Católica, que es masculina, organizada por un jesuita, dando las dos asociaciones trece mil volantes que se oponen al Primero de Mayo, llamando a las empresas a que no den el día libre, y al domingo celebran con una Fiesta del Trabajo y misa a la que asisten mil mujeres.

Hay una cultura tradicional que se gana -ahora decía en esta charla que yo pensaba que la revolución de los 20 se había hecho en base a la tradición, es decir, la revolución no produjo una cultura que transformara una estructura y una superestructura, una vida cotidiana y que de pronto María Cano pensaba que era así.

Cuando digo que María Cano como imagen en ese deseo de entrega se lanza a la política y se da a la clase obrera de este país y se enardecen con ella y agita las plazas públicas, esa revolución se la comieron, esa revolución terminó con una masacre en todo el país, ese comienzo de revolución de 1920 que no le ofrece condiciones para que ella se elabore, para moldearse, y si la familia la moldeó, esa familia tampoco le dió condiciones para elaborarse ella, en la mujer nueva que necesitaba ser. Como toda mujer de este país, como destino histórico, que yo pienso si me atrevo a decir esto, que hay que torcerlo, porque el destino dicen algunas que no se tuerce, pero yo pienso que sí.

Ese silencio de María Cano yo me pregunto atrevidamente, conociendo como se conoce una y después de haber vivido 35 años con los hombres: que ese enfrentamiento cotidiano, esa intimidación de los hombres y las mujeres, en la medida en que las mujeres decidimos que no somos sumisas, que por qué razón yo en estos días, Zeneida, que trabaja de sirvienta porque se necesita, tiene cinco hijos y un marido que se bebe toda la plata que se consigue y además le pega si ella no le da plata, esa es la historia de la mujer popular en este país, y aún las mujeres feministas que siguen siendo tan feudales, les encantan tanto las sirvientas en vez de resolver el problema del trabajo doméstico con los hombres o con las gentes con que viven. Hay algunos casos que permiten elaborar otra cosa...

... porque María Cano no se atrevió a decir cómo era su relación con Ignacio Torres Giraldo y no se sabe nada más de lo que él escribe, entre otras cosas, yo tengo desconfianza con lo que escribe Torres porque es un hombre que escribe a las mujeres y yo hubiera deseado a María Cano escribiendo sobre ella, de ese período elaborándose en una segunda etapa, entonces María Cano se queda con las manos vacías y se queda en ese silencio que me da tanta rabia a mí. (APLAUSOS)

INTERVENCION DE MAGDALA VELASQUEZ.

En primer lugar, quiero agradecer a las personas y entidades que han organizado estas Jornadas para la conmemoración del natalicio de María Cano y de su labor, porque han creado un espacio que permite pensarnos y pensar y re-pensar y escribir y reescribir la historia de este país, la búsqueda de nuestra identidad nacional.

Como historiadora y como columnista debo confesarles la gran dificultad que para mí implica participar en un evento de esta naturaleza. Por tanto, voy a referirme a los obstáculos que se me plantean al tratar de abordar a un personaje de la historia social y política del país como es MARIA DE LOS ANGELES CANO MARQUEZ.

Como historiadora, estoy convencida que no son los héroes los que hacen la historia, la historia es un acaecer que supera y va más allá de los grandes acontecimientos, de las grandes batallas, y sin embargo, tampoco las desconoce.

La búsqueda de nuestra identidad histórica ha de pasar necesariamente por el descubrimiento de la vida cotidiana de nuestras gentes, de las distintas clases sociales, de nuestros campos y ciudades con sus múltiples variaciones e interrelaciones. Como feminista, he podido apreciar cómo se ha manipulado la imagen de las mujeres en la historia. Pareciera que tras de la exaltación de unas pocas se pretendiera resarcir el desconocimiento de la mayoría de la población femenina. Su quehacer en la historia de los pueblos se ha definido secularmente desde las categorías del hacer histórico masculino de donde se ha concluido alegremente -por ejemplo- que las mujeres no hemos participado en política ni hemos contribuido a la creación de la riqueza nacional, etc.

Las mujeres que aparecen en las páginas escritas de la historiografía tradicional han sido percibidas en tanto su comportamiento se asemeje o imite al de los varones. O bien por sus relaciones con ellos como amigas, amantes, esposas o madres de los personajes destacados y sus historias llegan hasta ese límite que les ha impuesto la cultura patriarcal y clasista. O sea que la historia del género femenino, la de la mitad de la población del mundo está por investigarse, por escribirse. Es un proceso de aprendizaje que nos ayudará a ver y a percibir a las mujeres en su hacer histórico.

Desde estos elementos señalados, quiero hacer algunas consideraciones respecto a la figura histórica de María Cano. Durante unos pocos años de su vi-

da -siete u ocho- contribuyó de manera audaz y significativa a la lucha social por las libertades y derechos civiles, políticos y económicos de las masas trabajadoras de Colombia. Sus actuaciones confrontaron no sólo al sistema económico y político prevaleciente. Ella es un hecho libertario en una sociedad pacata y tradicionalista. Una mujer que durante el período por el cual se la conoce hizo afijos desde su práctica social los roles atribuidos al sexo femenino y a las mujeres de su extracción social. Cabe recordar aquí a otra mujer que pocos años después desafió al Establecimiento desde el Arte: DEBORA ARANGO. Sobre ellas dos recayó una violenta sanción social de silencio y marginamiento, sanciones que recuerdan las lapidaciones de la Edad Media.

Pero la historia de María Cano hay que reconstruirla, desde su totalidad, desde su complejidad. Es toda ella la que interesa: antes de su vida pública, en la vida pública y después de la vida pública. Era un ser complejo y atormentado: sus amores, sus gustos, sus pasiones, sus dificultades, sus incertidumbres, sus frustraciones. Hay tantos interrogantes por resolver!

De ella conocemos la huella dejada en el corazón de las masas trabajadoras, los caminos que abrió en la historia del socialismo en Colombia. Conocemos testimonios de dos de sus amigos entrañables, pero su historia es un enigma, un reto que tenemos hacia adelante.

Dentro de este proceso de recuperación de la memoria nacional y de la memoria de las mujeres colombianas, yo quiero traer a esta celebración y a esta reunión unos elementos que he podido recoger de una parte de la historia de María, que hasta el momento no han sido publicados en ningún lado.

En la época - y es un pronunciamiento que hace ella en el año de 1945 - yo quiero, de conformidad con lo que he planteado, reivindicar que no solamente María Cano como mujer jugó un importante papel en las luchas obreras y sociales de los años 20 pero no es la única mujer que estuvo al frente de esas acciones sociales y políticas.

Hubo muchísimas mujeres, centenares de mujeres que han sido desconocidas por la historiografía tradicional o la historiografía de las clases dominantes e inclusive por la nueva historia. Los historiadores, incluso marxistas, desconocen el quehacer y la práctica que han tenido cientos de mujeres de nuestra historia política.

Ustedes saben que en la época de los cuarentas -o a lo mejor no lo saben porque este ha sido un elemento que se ha ocultado tradicionalmente- hubo un

importante movimiento de mujeres que lucharon por sus derechos civiles y políticos. Esta lucha fue una acción democrática y pluralista.

En ese momento el mundo se debatía contra el nazismo y el fascismo: era una lucha por la democracia, por la defensa del estado de derecho, y esa conflagración mundial tenía incidencia en nuestro país. Había unas fuerzas ultraderechistas alineadas con Hitler, Franco y Mussolini. Por otro lado estaban las masas populares, los sectores liberales y de izquierda, los sectores democráticos que luchaban contra el nazifascismo y por las reformas sociales. Inscritas dentro de ese proceso estaban las luchas de las feministas, de las sufragistas de los años cuarenta. De ellas formaban parte mujeres de todas las extracciones sociales.

Algunas de ellas, por ejemplo liberales como OFELIA URIBE DE ACOSTA, LUCILA RUBIO DE LAVERDE que era una maestra muy culta y que participó activamente dentro de este movimiento feminista, las primeras abogadas, las primeras ingenieras, las primeras profesionales de este país se vincularon a este movimiento.

Una época de un gran florecimiento de la organización de las mujeres. Se crearon periódicos, había programas en las emisoras, entonces las mujeres hacían LA HORA DE LA MUJER que fue contrarrestada por los sectores más reaccionarios con LA HORA AZUL, respondiendo a las cosas que pudieran decir las feministas acusándolas de amenazar contra el Establecimiento, la estabilidad de la familia patriarcal, la familia cristiana y que se iba a derribar la moral en Colombia.

Al lado de esas mujeres se creó un periódico. Ustedes saben lo que implica crear un periódico que tendría distribución nacional en esos años cuando los medios de comunicación eran tan precarios en el país. Crearon esa revista que se llamó AGITACION FEMENINA. Allí encontramos cartas de veredas lejanísimas de Nariño, de los departamentos de la costa Atlántica y de la Pacífica. O sea, que había una circulación nacional de esa prensa feminista, de esa prensa sufragista que cuestionaba además la situación social, porque planteaban reformas sociales, económicas y políticas muy importantes.

Durante esa época se creó la UNION FEMENINA DE COLOMBIA que era una organización gremial de mujeres profesionales que luchaban por tener mejores condiciones de trabajo y también se creó -y esto es una parte muy importante de la historia que no se ha rescatado- el PARTIDO SOCIALDEMOCRATA DE COLOMBIA que tenía influencia sobre multitud de mujeres obreras y campesinas que también se sumaron a esa lucha por los derechos de la mujer y por la democracia.

Y vemos como se establece, digamos, ese gran Frente Feminista al que confluyen distintas corrientes de pensamiento. Ahí están las comunistas agrupadas en el Partido Socialdemócrata, las liberales, las profesionales sin partido y alguna que otra proveniente del sector más clerical y retardatario del Conservador. Todas ellas trabajan unidas por sus programas y por la defensa, también, del Estado de derecho.

En esa época hubo un golpe militar para derrocar al presidente de ese entonces N.de R. se refiere al intento de golpe al presidente López en su gira por Pasto pues había una oposición cerrada de la derecha liberal conservadora contra el Código Laboral que favorecía por primera vez en la historia nacional a los trabajadores colombianos, creando jornadas de trabajo y dando protección a la mujer trabajadora. Durante esta época, por ejemplo, las recolectoras de café hicieron cantidad de huelgas y de movimientos que empezaron ya desde los años 30, reivindicando protección como asalariadas, a la maternidad, al trabajo y denunciando los abortos provocados por tener que alzar cargas pesadas.

Me parece muy importante mostrar cómo hubo entonces esa ligazón tan estrecha entre un proyecto social y uno feminista de transformación del estado de la mujer en la sociedad.

Se crea, pues, la Alianza Femenina y en febrero de 1945 se hace una gran Reunión Nacional de Mujeres. Asisten las tabacaleras de Santander denunciando que iban a ser excomulgadas por los curas por estar bregando a organizar su sindicato. El curita en la confesión les preguntaba si estaban formando sindicato, no les daba la absolución y las excomulgaba. Se dan este tipo de denuncias porque esas actitudes inhibían sus derechos políticos, su derecho a asociarse. Van las mujeres de Barrancabermeja, las campesinas y obreras de todas las regiones del país y también mujeres profesionales allí confluyen, las de AGITACION FEMENINA y la primera presidente de la Alianza, Lucila Rubio de Laverde.

Esto implicó toda una campaña nacional bien importante y significativa para ellas. La prensa burguesa registró tangencialmente el acontecimiento. Además se sentían supremamente amenazados: escritores de tipo Calibán planteaban que esto iba a ser el acabose, que las mujeres iban a empezar a mandar a los hombres que tenían sus derechos políticos y que se iba a acabar la paz del país, que además de los problemas de la guerra (NdeR: de la II Guerra Mundial) y de los problemas económicos que afrontaba el país, era agregar un problema más, el de los derechos políticos de las mujeres.

Decían también que las mujeres ya no querían estar en las casas ni atender a

los esposos, sino a estar en las calles y que después qué problema para volverlas a encerrar, que las norteamericanas, que se estaban planteando ya estos problemas cuando se estaba acabando la guerra y era que iba a haber una gran cantidad de solteronas gringas que no se querían casar porque querían seguir trabajando en las fábricas, cuando los soldados llegaban del frente y se encontraban sin empleo. Entonces estaba todo ese problema en el mundo, un problema muy objetivo y era toda esa confrontación para volverlas a meter en las jaulas familiares y que los hombres volvieran a asumir su lugar en la producción. Todo esto inquietaba a nuestros burgueses.

Dentro de todo este proceso de lucha que fue bien difícil, con mucha censura y dificultades, se hace este movimiento que dura tres años, hasta el año 47. Hay comunistas muy destacados y socialistas que luchan por los derechos de la mujer como Diego Montaña Cuéllar, Gilberto Vieira y Diego Luis Córdoba. Es un grupo reducido de parlamentarios que hace una excelente labor y son los que tienen unos planteamientos sufragistas muy claros siendo consecuentes con su propuesta. La prensa registra una cantidad de caricaturas, como una en que Diego Montaña es el flautista de Hamelin que va tocando la flauta de los derechos políticos y un mundo de mujeres va abandonando a sus hijos y hogares para ir detrás del que las está embaucando con los derechos políticos, en una caminata infinita.

Dentro de esta lucha hay un evento que se realiza en Medellín el 25 de Julio de 1945. La Alianza Femenina organiza un homenaje a María Cano.

Ella en ese momento ya estaba retirada de la lucha política, pero estas mujeres tratan de retomarla como un ejemplo de la lucha revolucionaria. Y Mercedes Abadía que era una de las pocas mujeres que en la historia nacional han formado parte de un organismo máximo de dirección de un partido político, después de María Cano, Mercedes, que era miembro del CC del Partido Socialdemócrata, fue una de las organizadoras y oferentes de este homenaje en el que se le entrega un pergamino con las firmas de una cantidad enorme de trabajadoras. Yo quiero leerles a ustedes las palabras de María Cano:

"CONMUEVEME PROFUNDAMENTE ESTE HOMENAJE QUE VIENE A MI CONSAGRADO POR VOSOTRAS, DIGNISIMAS EXPONENTES DE LOS TRABAJADORES Y QUE NO MEREZCO, PORQUE NO FUI YO, SINO LAS MASAS TRABAJADORAS QUIENES LIBRARON TAN RECIAS LUCHAS PARA ORIENTAR AL PAIS POR DERROTEROS DE JUSTICIA Y LIBERTAD. ESTE MOVIMIENTO NO TUVO UN LIDER Y MENOS UN CAUDILLO: FUERON LOS TRABAJADORES DE LOS CAMPOS Y DE LAS CIUDADES, LAS MUJERES OBRERAS, QUIENES

BAJO EL YATAGAN Y LA METRALLA, EN LAS CARCELES Y EN MEDIO DE LA INCOMPRESION DE UNOS Y LA DIATRIBA DE OTROS, ROMPIERON PREJUICIOS Y CADENAS HASTA LOGRAR EL PLANO DE CONCIENCIA DEL QUE SABE QUE LA CONFORMIDAD ES UNA COBARDIA Y LA LIBERTAD UNA CUMBRE QUE ES DEBER ALCANZAR.

MI VOZ NO ERA MI VOZ: ERA ESA REMOVIDA ANGUSTIA DE UNA MASA QUE SOPORTA LOS BAJOS FONDOS DE LA IGNORANCIA Y LA MISERIA OTORGADOS COMO UNA MISERICORDIA. YO ERA UNA REENCARNACION DE UN ANHELO, DE UNA IMPERIOSA NECESIDAD DE SALIR DE ESE ABISMO DE ESCLAVITUD. ERA LA CONCIENCIA DE UN DEBER PARA CON LA PATRIA ESCLAVIZADA Y POR ELLA COMBATIMOS, NO CON LAS ARMAS PERO SI CON LAS IDEAS, CON EL ESFUERZO MAXIMO DE NUESTRAS VIDAS Y CON LA CONSAGRACION DE TODOS LOS MOMENTOS.

A ESTA OBRA APORTE MI JUVENTUD TARDIA EN ANSIAS DE LIBERTAD. LA VIDA MISMA QUE OFRECI MIL VECES Y LA PLENA RESPONSABILIDAD COMO CIUDADANA DE COLOMBIA. CIUDADANA SI, AUNQUE LA LEY NO HAYA OTORGADO AUN A LA MUJER LA IGUALDAD DE SUS DERECHOS CON EL HOMBRE. LA FACULTAD LEGAL DE DEPOSITAR UNA PAPELETA QUE TESTIMONIE LA OPINION POLITICA DEL INDIVIDUO NO ES SINO UNA FORMA DE ACTUAR, PERO LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LOS DESTINOS DEL PAIS ESTA EN LA OBRA CONSCIENTE Y ORGANIZADA QUE VALORA LAS ACTUACIONES DE QUIENES CONDICIONAN LEYES Y GUIAN LA MARCHA DE LA NACION.

SOMOS PARTE DEL CAUDAL HUMANO, ONDA DEL MAR IMPETUOSO O SERENO QUE SOSTIENE SOBRE SU LOMO EL BARCO DEL ESTADO. NO PODEMOS PERMITIR QUE SE NOS COLOQUE POR MAS TIEMPO EN RUTAS ACORDELADAS, EN ESFERAS DE SENSIBLERIA QUE RESTAN NUESTRO DESTINO COMO VALORES HUMANOS. NO POR SER CONSECUENTES DE NUESTRA RESPONSABILIDAD, PERDEMOS LA DIAFANA SABIDURIA DE NUESTRA FEMINIDAD. ELLA SE PRECISA PARA EL CONJUNTO ARMONICO DEL UNIVERSO.

UN MUNDO NUEVO SURGE HOY DE LA EPOPEYA DE LA LIBERTAD, NUTRIDA CON SANGRE Y CON LLANTO Y CON TORTURA. ES UN DEBER RESPONDER AL LLAMADO DE LA HISTORIA. TENEMOS QUE HACER QUE COLOMBIA RESPONDA. CADA VEZ SON

MAS AMPLIOS LOS HORIZONTES DE LIBERTAD, DE JUSTICIA, Y DE PAZ, CADA VEZ MAS ABIERTOS AL ALBOREO DE LA CIENCIA QUE CONTRIBUIRA A LA LIBERACION INTELECTUAL DEL HOMBRE Y A LA FRATERNIDAD DE LOS PUEBLOS

HOY COMO AYER, SOY UN SOLDADO DEL MUNDO QUE OFRECE SU VIDA POR LA LIBERTAD DE TÓDOS. ESTE PERGAMINO QUE ANSIOSA RECIBO, LO DEPOSITO SOBRE ESTA MASA OBRERA QUE SINTETIZA UN MOJON DE LA EVOLUCION DE LA PATRIA, SOBRE SUS CARNES MACERADAS POR EL TRABAJO, SOBRE SUS MANOS ENCALLECIDAS COMO ANTICIPO DE LO QUE LA PATRIA RECONOCIDA LES OTORGA. LOOR A LOS TRABAJADORES DE COLOMBIA!"

Este es el único pronunciamiento que se conoce hasta el momento de María en relación con los derechos de las mujeres.

Para rematar mi intervención, quiero contarles que esta lucha, el estado colombiano, el parlamento reconoció formalmente el derecho de ciudadanía de las mujeres pero les negó su ejercicio. Entonces en un artículo, en este país de leyes, se hizo un artículo que decía que son ciudadanos todos los varones y mujeres de Colombia y en otro artículo más adelante se decía que no podían ejercer el sufragio ni elegir ni ser elegidas las mujeres. Entonces fue toda una farsa formal que se hizo por parte del parlamento.

Esta lucha continuó luego en los años 50 con otras características, en la posguerra, cuando el clero y el papa Pío XII autoriza los derechos políticos de las mujeres como parte de la lucha contra el comunismo que es cuando salen de clausura las monjas en países como Francia e Italia a votar contra el comunismo.

Es toda la época en que se declara la guerra a muerte y se inicia la guerra fría y empieza una nueva etapa del sufragismo y de la lucha por los derechos en Colombia, signada por una participación más activa de los sectores más conservadores y reaccionarios, que pretenden, a partir del sufragio femenino, instaurar el reino de Cristo, instaurar el reino de la cultura occidental y cristiana que se impulsaba en ese momento en todo el mundo a partir de la guerra fría. (APLAUSOS).

INTERVENCION DE A. LOPEZ.

Hace cuarenta años, una adolescente, recién llegada a la ciudad desde el frío pueblo de la infancia, tocada todavía por las costumbres parroquiales, los ademanes sumisos, fruto de una estricta educación intolerante y oscura, se estremecía ante la voz dura y firme de la madre, quien como única respuesta a sus reclamos juveniles, preguntaba en tono enérgico: Lo que usted quiere es ser una especie de Mariacano ?

Mariacano! La joven vacilando en su intimidad, sobre la cuerda indecisa de la rabia o el llanto, engrandecía en su impotencia aquel nombre pronunciado así de un tirón: MARIACANO. Quién sería Mariacano ? Había soñado tal vez, cuando tenía catorce años, en salir sola al campo, o quedarse por ahí en la calle, mirando a la gente, en escribir un diario íntimo o en leer libros que otros le prohibían mirar.

De pronto, durante una conversación familiar, tuvo la imagen de Mariacano, con la cual se quedaría soñando muchos años: una mujer montada en un caballo, parecido al Palomo blanco de Bolívar que aparecía en la vieja cartilla de lectura. Sus cabellos al viento cruzando llanuras y montañas. Mariacano! Parecerse a Mariacano! Un insulto en el tono adusto de la madre, una emoción indescifrable, íntima y secreta en el corazón de la niña.

La niña se hace mujer y la mujer busca, indaga, rastrea la figura, la historia de Mariacano. Pero se encuentra con que ha sido barrida por el olvido, nadie sabe de ella, un fantasma, una persistencia en el silencio. Pero Mariacano tiene una historia, ni ella misma pudo borrarla. Quién fué ? Quién es ?

Su retrato resulta conmovedor. El cabello ensortijado cae natural sobre su frente, sobre sus sienes. Una frente inmaculada, unos ojos profundos con una sombra de tristeza, de lejanía. Se diría que sueñan maravillosos imposibles. El cuello fino, alargado; la piel tersa; la boca firme, decidida, parece albergar en el perfil de sus labios una prometedora decisión: son los labios los que nos dicen que la soñadora cree y espera y que luchará por esa creencia y por esa esperanza.

No fue la suya una familia intolerante como era la inmensa mayoría de las familias colombianas hacia los años 20. El hecho de que a su casa acudieran entonces periodistas, escritores, pintores, escultores, hacen de ese momento, en la vida de Mariacano, una circunstancia excepcional. María los escucha-

ba. Todos eran hombres, por supuesto. Y ella se sentía atraída, inflamada por las cosas que allí se decía, por el tono vivo y exultante de estos encuentros.

En un momento en que las mujeres permanecían recluídas en sus hogares, recibiendo el entrenamiento de matronas, dedicadas a las tareas del hogar, preparándose desde niñas y desde jóvenes para la sumisión y el quehacer domésticos, María pudo estudiar una especie de secundaria, insólita entonces para una mujer y tuvo acceso a libros y nociones familiares que no hacían mucho hincapié en la formación de tipo religioso convencional. Aún así, mujer al fin y al cabo, receptora de todo el temor que en aquel entonces asediaba a la mujer escritora, víctima por ello mismo de la burla y del menosprecio, precedida por mujeres escritoras que en otras latitudes firmaban sus escritos con nombres de hombres para evitar el escarnio, Mariacano empezó a escribir a partir de 1921, en la revista CYRANO bajo el seudónimo de HELENA CASTILLO. Luego en EL CORREO y en EL ESPECTADOR con su propio nombre.

No podemos engañarnos. Estos escritos no tienen mucho valor literario: sentimentales, almibarados, cursis muchas veces -hay que decirlo de una vez- reflejan tan solo un alma romántica, enamorada de la naturaleza, adoradora del bosque y de la noche, que canta a las flores y a las mariposas y que hace de la vida cotidiana una moraleja, una sentencia benevolente, obsesionada por una idea sentimental, la maternidad, el niño idealizado, ocupa en sus escritos un lugar preponderante. Parecería entonces que Mariacano rescatara en aquellas páginas la más trillada noción de feminidad.

Aparece en sus escritos la mujer como un ángel cuyo destino y cuya visión era desplegar sus alas y consolar el tumultuoso, el abatido corazón del hombre. El alma de la mujer, como algodón en la herida. Decía: "QUE EL HOMBRE NO SE SIENTA SOLO EN SUS LUCHAS, EN SUS DERROTAS, EN SUS TRIUNFOS; QUE CUANDO SUS LABIOS, AMARGADOS POR LA VIDA, NO PUEDAN DECIR LA PALABRA QUE ES MIEL, QUE ES BESO, LA MUJER PONGA SOBRE SU CORAZON, COMO UN BESO, SU ALMA, QUIETA Y SUAVEMENTE. QUE SI SU ESPIRITU SE EMBOTA Y DUERME, SEA ELLA LA QUE LO DESPIERTE Y SIEMPRE EN SU ALMA LOS ANHELOS ALTOS Y BELLOS."

La mujer, borrada para consuelo del hombre, aniquilada para el reposo del guerrero, silenciosa para hacer posible el combate del luchador. Entonces, de dónde Mariacano, la del caballo blanco, la luchadora, la inolvidable? Bella pregunta. Y no vamos a detenernos en tratar de escucharnos a nosotros mismos, con ese afán tan típico de la sociedad nuestra de encontrarle a todo ex-

plicaciones racionales, a toda conducta humana, por qué y cómo pasó Mariacano del sentimentalismo a la acción.

Digamos que ese tránsito no fue, no podía ser algo brusco, tajante. En ella residía el amor y el amor es fuente de grandes transformaciones, de inesperados viajes que nos conducen a la otra orilla, sin que nosotros podamos ensayar la mínima resistencia. El amor arrastra y Mariacano fue arrastrada por el amor.

La escena no podía ser más elocuente. En los anaqueles de la Biblioteca Departamental, Mariacano busca febrilmente los libros que ama, que ha leído y otros que no conoce todavía. Otras lecturas la han conducido hasta allí y el texto -para tomar una idea prestada de Roland Barthes- la ha elegido a ella. Y ella convoca el texto mediante sutiles, inevitables mecanismos, que los llevan a encontrarse en ese placer recíproco de autor-lector, en ese lazo indestructible que establece la palabra escrita.

Gustaba de leer en voz alta, coinciden en afirmar sus amigos y sus biógrafos. Era consciente de esa cualidad y la ejercía cada vez que se presentaba la ocasión. A la Biblioteca asiste a gente sencilla: artesanos, obreros, estudiantes pobres, que se encuentran de pronto al lado de María, en un rincón de la Biblioteca, conmovidos ante la lectura de los párrafos de "GERMINAL", padeciendo como propias las luchas, los dolores, las esperanzas de un puñado de gentes que, como ellos, no tenían nada que perder y lo tenían todo por ganar.

Las lecturas se multiplican. La voz de María lleva a su pequeño y espontáneo auditorio, obras de Balzac, de Tolstoi, de Dostoievski. Pintores de sucesos cotidianos, buceadores de hondas intimidades, los libros de estos autores destapan ahí, en el discreto recinto de la Biblioteca, dos realidades que venían buscándose subterráneamente. El choque debió ser como un rayo fulgurante, que de alguna manera los partió a ellos y a ella, multiplicándolos y fortaleciéndolos.

María tocó un mundo donde ya no era posible el sentimentalismo, la mera emoción epidérmica. Sus oyentes entraron a ese mundo que les llegaba a través de los libros y confrontaron sus propias realidades. Se hizo mutuamente la luz que habría de envolverlos irremediablemente.

Y la nombraron FLOR DEL TRABAJO, lo que equivalía en ese entonces a "Reina de los Obreros". Un torneo galante que implicaba para la elegida ser un poco el adorno de las reuniones, la inspiradora de poemas y canciones, la colaboradora entusiasta para conseguir fondos, la cortejada, la invitada, la mujer. Sólo que en el caso de María, como lo señala su biógrafo Ignacio To-

res, no se elegía a una joven frívola, cuyo aporte residía tan sólo en su belleza física, sino a una mujer que comenzaba a identificarse con las angustias y las esperanzas de los obreros.

Como "Flor del Trabajo", hizo más íntima y amorosa su relación con ellos. Visitó sus casas, miró con sus propios ojos las dificultades económicas que afrontaban, entró hasta la pobreza de sus cocinas, hasta la mirada ensombrecida de sus mujeres, hasta los ojos asombrados de sus niños.

Ella, que se había hundido en la poesía casi mística de Gabriela Mistral, que se estremecía ante la presencia de un niño, ella que era frágil, siempre como a punto de romperse, de quebrarse, menuda y transparente, debió sentir dentro de su sangre un estremecimiento de volcán. Todo ese légame de amor que la habitaba, se hizo coraje, rabia, necesidad íntima, apremiante, de lucha.

Y fue, entonces, el escándalo. Mientras miles de Marías, en pueblos dormidos, sobre las faldas de las montañas o arropadas sobre las mesetas en un letargo mortal, se embrujaron en sus pañolones en un letargo mortal y en sus mantillas para hacer el recorrido entre la casa y la iglesia, sin alzar la mirada, sin detenerse en ningún sitio, habitantes del silencio, aprendices de la resignación, una mujer, una mujer llena de coraje y de decisión, asume tareas políticas, organiza grupos de estudio y de concientización, propugna por la formación de Centros Obreros en todo el país, habla fervorosamente en las plazas públicas, arenga a los mineros en las minas, a los artesanos en sus talleres, se desplaza con soltura e independencia de una ciudad a otra, padece la cárcel, enfrenta la persecución, fascina a las multitudes que se agolpan y se estrujan para escucharla.

El asunto de Mariacano no era un simple asunto político. Lo que indignaba a los pudorosos, lo que sacaba de quicio a los sensatos, lo que escandalizaba a los circunspectos, era que esa actitud política, dudosa, por cierto, fuese asumida por una mujer. Claro que también los hombres que participaban en estas luchas por una sociedad justa, resultaban señalados, pero señalados sólo por su actuación política, no por su condición sexual.

Mariacano hacía el anuncio de cambios sociales que sacudían viejas estructuras. Y su voz, y su tono y su coraje, encendían la esperanza de los humildes, de los desposeídos.

[...] sinónimos todos con los cuales la sociedad resumía entonces y sigue resumiendo hoy el concepto de feminidad: perder la feminidad, amenaza que

ha paralizado a tantas mujeres a través de la historia y que les ha impedido expresarse, ser ellas mismas, opinar, actuar, estudiar, luchar, investigar.

Una de las más bellas lecciones de Mariacano es, precisamente, el hecho de haber rasgado ese velo engañoso de la feminidad, haber desarmado la trampa mortal del silencio y de la sumisión; haber decidido ser una persona contra todos los prejuicios familiares, sociales y religiosos que esa decisión destapaba y multiplicaba. Pero, por encima de todo, la gran lección de María es la de que su actitud política estuvo sostenida, mantenida por el amor, aun cuando su ira era más grande, aun cuando su lenguaje se hacía más crudo y vehemente, aun cuando vibraba en ella el odio que le producía la injusticia, hablaba y actuaba iluminada por el amor y esperaba y confiaba en que el amor brillaría como una estrella, durante la lucha y después de la lucha.

"SE OS NECESITA, decía, HACED QUE SE OS RESPETE. Y UN DIA, YO OS LO VATICINO, SE OS AMARA". La figura de Mariacano sigue en todos nosotros, alimentado esa bella profecía. [Aplausos]

INTERVENCION DE GLORIA TOBON.

(Integrante del movimiento CORPORACION 'VAMOS MUJER' de Medellín)

No se trata de María, la lavandera del Barrio, que trabaja de mañana a tarde para asegurar el sustento de sus hijos; no se trata de María, la obrera que después de laborar ocho horas en la empresa llega cansada a continuar los oficios medio-terminados en su casa; tampoco se trata de María, la abnegada campesina que luego de cumplir con sus quehaceres domésticos, se dedica al cultivo de su parcela. No, se trata de otra María, la que encarnó con sus ideas a otras Marías, a otras mujeres como las que acabo de mencionar.

Es MARIA CANO, la antioqueña que irrumpe en los años 20, rompiendo con normas y roles establecidos para las mujeres por la sociedad patriarcal. La mujer que decide cambiar el oficio de bordar, coser, hacer crochet por la pluma. La mujer que escribió preciosos versos en prosa, frescos versos de mañanas, de flores, de ríos, de caras y de sonrisas de niños, de lindas expresiones del corazón de la mujer y que en aquella época le canta al amor y al erotismo también.

Fué María Cano, la que junto con Fita Uribe y María Eastman, brotaron a la belleza, la intimidad y la sensibilidad en esa expresión poética de la mujer que rompe con toda clase de convencionalismos.

En María encontramos muchas cosas juntas. La mujer que en medio de las limitaciones de los prejuicios sociales y familiares, enfrentando una sociedad conservadora, logra echar raíces hacia la construcción de una literatura femenina que germina en la montaña antioqueña.

Para el año veinte, relacionándose con letrados de avanzada de Medellín, logran fundar un centro literario y editan la revista CYRANO en donde María participó con sus escritos. Ella se refiere a la revista de esta manera: ASI COMO EL RUISEÑOR DE OSCAR WILDE MI CORAZON DIO SU VIDA PARA ENCENDER LA ROSA FRAGANTE QUE FUE 'CYRANO'.

En ella escribió "AZAHARES", "DE NAVIDAD", "SONRISA", "TU", del cual cito el siguiente aparte: MI PASO BLANDO ERA VOZ TIMIDA EN LA HORA. Y EL SURTIDOR FLUIA, FLUIA EN LLAMADO AMOROSO. SU CARICIA TODA, RECIBIO MI CUERPO. LAS GOTICAS PALIDAS SOBRE MI CARNE, RESBALAN COMO LABIOS AMANTES.

QUE HICIERON SUAVE CAMINO DE BESOS. [CYRANO, diciembre 9 de 1922]

Nos es grato y acogemos con alborozo quienes hoy estamos en el movimiento de mujeres, los retos y rupturas que estas mujeres asumieron en su época dando traste al paternalismo. Nos es grato encontrar en esta María, atravesada por sus versos, la auténtica mujer que expresa la belleza sin transformarse en otro.

Surge posteriormente, en 1925, la mujer que de la literatura incursiona en la política, con su agitada voz cruzando las montañas y atravesando valles para dedicarse a la promoción de las ideas socialistas, a la causa de los oprimidos. María emerge aquí, abriendo un espacio, invade un terreno casi exclusivo de los hombres. Se vincula a él demostrando su capacidad intelectual y desde su ser de mujer participa en la lucha política del país. Se enfrenta a los empresarios, a los gobernantes, a los comandantes, a todos los poderosos y, encarando la causa revolucionaria, nutrida y armada de su vitalidad, asume uno de los espacios más restringidos para la mujer en aquella época. Desde este espacio, María levanta el ideal de libertad para los hombres y mujeres de esta Colombia Oprimida. En sus discursos encontramos el estilo femenino que se expresa en sus arengas políticas y en sus intervenciones públicas.

Por lo demás, ella no se pierde en este espacio, en ella se conjuga la fuerza y la vitalidad de una mujer que estructuró sus propios criterios. Los escritos, los discursos y los testimonios así nos lo presentan. En ellos encontramos una clara demostración de independencia frente a sus ideas y convicciones.

Si bien María no abordó su participación en la política, desde la especificidad de mujer, sí sostuvo una posición autónoma y una reflexión propia en torno a los problemas económicos, políticos y sociales del momento.

Ella aportó puntos de vista y conceptos contruidos desde su propia experiencia. A propósito, me permito citar apartes de la carta política enviada a H. Hercllet, secretario internacional de la CGTU, en París, acerca del momento:

"LA CRISIS ECONOMICA QUE DESARROLLA EN TODOS LOS PAISES UNA FORMIDABLE Y DESPIADADA REACCION SOBRE LOS TRABAJADORES, SE HA INTENSIFICADO MAS DURAMENTE EN COLOMBIA, POR CUANTO ESTE PAIS NO TIENE ORGANIZACIONES FUERTES Y DE ENSEÑANZA MARXISTA QUE LES CAPACITEN PARA AFRONTAR Y AUN REPELER, LA OPRESION CAPITALISTA. NUESTRO PARTIDO, APENAS EN FORMACION, ESTA EN

INTENSAS LUCHAS INTERNAS. A ESTE NO LE ES POSIBLE ORIENTAR TODAVIA AL PROLETARIADO EN SU LINEA DE CONDUCTA FRENTE AL HAMBRE QUE LE DEVORA, A LA RACIONALIZACION CAPITALISTA, AL PARO FORZOSO..."

Desde su personalidad contribuyó a los análisis de la situación concreta y a la gestación del primer Partido Socialista en el país. En torno a su personalidad, algunos dicen que María inspiraba una profunda atracción por su modo de ser, por la sencillez con que se acercaba a la gente cualquiera que fuera por lo que nadie quería separarse de ella por la misma calidez con que se relacionaba.

Lo anterior, para referirme a situaciones de su vida y a su personalidad política, donde se muestra una mujer que forjó un camino sin prepotencia; su participación, además, no estuvo signada por la competencia; lo que ella expresó aparece desde ella misma y en relación con la pasión que le impregnó a sus ideales.

Pero quien posea tan sólo una brizna de sensibilidad podrá percibir como el canto de un pájaro o el bello posarse de una mariposa en la flor, la sensibilidad que expresó en sus versos, que después se cristalizó en la manera como le puso el corazón y los sentidos a la causa que abanderó, en el toque agitational de sus discursos profundamente humanos, llenos de esa sensibilidad, que ella misma decía, heredó de su madre: **MI MADRE, EXQUISITAMENTE SENSIBLE, ARPA DE VIBRACIONES SUTILES, RECOGIA LAS MAS LEVES ARMONIAS DE BELLEZAS. ENTENDIA LA VOZ DEL VIENTO Y LA VOZ RUMOROSA DEL ARROYO QUE BORDA LAS SEDAS DEL HUERTO. CUANTAS VECES LA SORPRENDI DICHIENDO A LAS FLORES TIERNAS PALABRAS. SU ALMA DE POETA ENCENDIO EN MI ESTE IMPETUOSO AMOR POR LA NATURALEZA. EN SU ALMA, FUE SONRISA SUAVE, EN LA MIA, LLAMA QUE ILUMINA CON EXTRAÑAS CLARIDADES, LA ARCILLA DE MI VASO"** .

Citemos un fragmento de una de sus arengas:

"OID MI VOZ QUE OS CONVOCA Y QUE ESOS MUSCULOS, TENSOS AUN POR EL ESFUERZO DEL TRABAJO, ESAS FRENTES SUDOROSAS, ESOS OJOS ENSOMBRECIDOS POR LA TORTURA DEL PENSAR SEAN OREADOS Y FORTALECIDOS POR EL HALITO DE LA LIBERTAD AL ONDULAR GLORIOSO DE NUESTRA BANDERA... CERREMOS FILAS! ADELANTE!"

Es bueno aclarar que estamos reivindicando en María Cano una serie de acti-

tudes, de posturas que, desde ella y su condición de mujer, asumió en su época, desvirtuando los tradicionales roles asignados a las mujeres y confrontando desde su actividad como escritora y dirigente política, las barreras impuestas por la sociedad. Sin embargo, ella no abanderó un movimiento de mujeres de aquella época; su actuación tenemos que verla desde su propia actitud y en la defensa de la causa revolucionaria que representó.

Cuando María fue aislada por los nuevos dirigentes del Partido en 1930, ella ya había encauzado su vida por la política y luego de algunos intentos por continuar en este proceso y ante las dificultades, desistió y se refugió en su hogar.

La decisión de no ser madre, expresado por ella en las siguientes palabras: "SOY MUJER Y EN MI ENTRAÑA TIEMBLA EL DOLOR AL PENSAR UN HIJO QUE PUDIERA SER ESCLAVO" (De un discurso en Popayán). En el momento en que ella lo expresó aparece ubicado en el contexto político y es difícil plantearlo como una decisión propia de su condición de mujer desde su propio interés de romper con el principal papel que se le ha asignado a las mujeres, el de la maternidad.

Sobre este aspecto y sobre la situación de la mujer, en su momento, no se conocen reflexiones de su parte, ni aún después de su marginamiento político. Además, hay que tener en cuenta la época misma y los espacios sociales en que María participó. La experiencia de María Cano la retomamos como el aporte de una mujer en un momento histórico y político determinado.

Hoy ya no somos algunas, hoy somos un acervo de mujeres, un movimiento, hoy sólo corresponde sostenernos y superar los escollos que todavía siguen impidiéndonos a las mujeres ser nosotras mismas. Hoy estamos aquí, desde hace rato, reivindicado nuestros derechos, por el rescate de la risa, de la esperanza, de la vida, por el rescate de nuestros días y demarcando nuestras diferencias no en el discurso hueco y estereotipado sino en cada hecho, en cada posición, en la forma como participamos en la actividad social, en la manera de hacer la política y en el modo como asumimos nuestra cotidianidad. [Aplausos]

DISCURSO DE HOMENAJE EN EL CEMENTERIO DE SAN PEDRO.

INTERVENCION DE LA MAESTRA MIRIAM ECHAVARRIA.

Miércoles 12 de Agosto de 1987.

MARIA DE LOS ANGELES CANO MARQUEZ:

Nos hemos dado cita al pié de tu tumba, hombres y mujeres, jóvenes y niños, para recordar tu natalicio, hace exactamente cien años.

Nos congregamos ante tu memoria y hacemos vivas tus ideas en la historia, tus ideas de escritora y mujer de compromisos políticos en la lucha incansable por la libertad y la justicia.

Recuerdas, María, que en 1945, en la REUNION NACIONAL DE MUJERES, un 25 de Julio, aquí en Medellín, encarnaste con otras mujeres la lucha por los derechos civiles y políticos de la mujer, y que, más tarde, un 8 de Marzo de 1960, nos dijiste a las mujeres que éramos el gran motor del progreso; que encendiéramos en nuestras mentes y en nuestros cuerpos la Justicia como fuego sagrado que nos haría libres para que juntas destruyéramos la iniquidad.

Con tu lucha y tu vida de agitadora de ideas libertarias, renegaste de los roles de subordinación y marginalidad que culturalmente se nos han asignado a las mujeres, más valiente aún, si saliste del silencio milenario de tu época conservadora y clerical.

Con tu ejemplo y testimonio, muchas mujeres incorporamos a nuestra cotidianidad las acciones sindicales y políticas, no queriendo estar ausentes de los espacios de decisión, como tú, no nos resignamos a que otros participen por nosotras y cada vez avanzamos en conquistas por la igualdad jurídica y laboral y por mejores condiciones de participación social.

Actualmente y a nivel nacional, estamos preparando el PRIMER CONGRESO DE MUJERES TRABAJADORAS, convocado por la CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES, C.U.T., para el próximo Noviembre. Reco-

gemos así tu lucha inalienable y tenaz por la organización sindical y la unión de los obreros, por mejores condiciones laborales y de vida cotidiana.

Entendemos contigo, que sin nosotras, nada sería posible. Sin embargo, María, hermana, hemos de decirte que aún nos falta mucho camino por recorrer. No todo está hecho, y aún nos falta decisión para salir del silencio secular y la pasividad en que esta sociedad patriarcal nos ha marcado.

Las mujeres, retomando tu ejemplo y tu memoria, salimos a la plaza pública a clamar, nuestra voz en multitudes, como ríos, a sembrar inquietudes revolucionarias, a luchar por la dignidad de la vida en contra del horror de la tortura, las desapariciones forzadas y los asesinatos. Nuestra Patria sangra como en la Masacre de las Bananeras y en muchos otros lugares en donde denunciaste este acontecimiento oprobioso. La violencia hace carrera, nuestra patria sangra y si hoy vivieras, te dolería tanto, tanto!...

Te recordamos, como cuando ante cinco mil obreros petroleros de Barranca-bermeja lanzaste el clamoroso eco de justicia por aquellos que enérgicos se levantaron por la libertad y la soberanía de la Nación, ese grito de dolor aún retoma esta patria sangrante. Aquí se encarcela, se tortura y asesina a los protagonistas de la vida y la cultura, a maestros y estudiantes. Los campesinos sin tierras, las mujeres han perdido a sus hijos y esposos, y ni siquiera muchachos y niñas se han salvado del oprobio.

Estamos ante la encrucijada de la Paz o la Guerra. Si estuvieras aquí con nosotros, de la misma manera que te levantaste contra la pena de muerte y los consejos verbales de guerra, te harías del lado de la paz y gritaríamos juntas que no queremos la violencia.

Sumaríamos esfuerzos y voluntades por una gran convergencia por la democracia, la paz y la justicia, abogando por la solución política que necesita el país.

Recuerdas María, que con Ignacio Torres Giraldo, Tomás Uribe Márquez, Raúl Mahecha y otros, impulsaste un PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO, pluralista y democrático, rompiendo sin duda la hegemonía conservadora de la época y que fuiste expulsada con ellos, después de 1930, del recién fundado Partido Comunista. Pues bien, hermana, tus ideas aún forjan un futuro socialista, han sido recogidas por muchas mujeres y por hombres demócratas, que con sentimiento patriótico y estirpe latinoamericana, luchamos por la vida, porque consideramos que el primero de todos los derechos es la vida y un requisito indispensable en la realización integral de la persona es el ejercicio de la libertad, que le permita una vida digna, allí don-

de las necesidades más sentidas, sean satisfechas; una libertad que sea el reino donde se pueda hablar, contradecir, disentir, donde entendamos que la democracia es una condición de vida y donde sea posible reivindicar el amor y la alegría.

Tu voz y tus esfuerzos por ubicar a la clase obrera en el escenario político nacional, durante los convulsionados años treinta y ese primer intento de unidad sindical que fue la CONFEDERACION OBRERA NACIONAL [C.O.N] de 1925, no han sido en vano.

Hoy estamos ante el resurgimiento de un gran sentimiento y voluntad política de unidad constitutiva de la CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES, que organiza al 80% de los sindicalizados del país y ha situado a los trabajadores en el escenario de las luchas sociales para que, centralizando y canalizando los esfuerzos, saquemos del abismo, de la crisis política, económica, social y cultural, a la nación y demos pasos contundentes en la solución de los graves problemas que aquejan la sociedad.

MARIA DE LOS ANGELES CANO MARQUEZI, leona amorosa pero salvaje en tu dolor, Flor del Trabajo, mujer valiente, agitadora de versos y de ideas revolucionarias, forjadora de un futuro de vida y de esperanza, hoy en el centenario de tu natalicio, te rendimos este Homenaje sabiendo que tu ejemplo sera nuestra bandera, la que ondule en una patria justa y muy humana.

MARIA CANO VIVE!

VIVA MARIA CANO!

A TODAS LAS MARIA CANO QUE PUEBLAN EL PLANETA

" A propósito de las Jornadas para conmemorar el natalicio de MARIA CANO, LA FLOR DEL TRABAJO.

[NdeR.: Se publica íntegramente el siguiente documento de una activista del movimiento de mujeres presentado como una radical contribución a la promoción de cambios actitudinales en la cotidianidad del accionar partidista, sindical y -aún- feminista, que es uno de los propósitos de los Organizadores de estas Jornadas.]

Mi querida María:

A propósito de estas Jornadas en que la clase dirigente de nuestro país conmemora la fecha en que por vez primera viste la luz, y describe las múltiples actividades que realizaste cuando irrumpiste en la lucha por la vida, creo que el mejor homenaje que se te puede hacer, es invitarte para que demos juntas una mirada a la actual situación, que después de cien años de tu advenimiento, vivimos las mujeres al interior de las organizaciones, que con el mismo carácter se edifican en la actualidad.

Independiente de las diferentes concepciones ideológicas, políticas y metodológicas que se conciban, son espacios donde aún las mujeres estamos imposibilitadas para elaborar nuestro propio discurso, teniendo que acudir a ventriloquos que allí abundan, cuando deseamos balbucir acerca del quehacer político.

Además, es un mito lo que tiene que ver con la autonomía de las mujeres, cuando de buscar estrategias de lucha se trata, no sólo por reivindicaciones de tipo general que afectan directamente a las mujeres, sino cuando deseamos discurrir sobre nuestras propias condiciones de vida. Allí se desconoce que autonomía es capacidad de autodeterminar nuestros actos, en cualquier espacio y tiempo en que nos movamos, es posibilidad de decidir sobre nosotras mismas; y una no se explica como grupos que se han articulado para fortalecer la lucha en busca de la autonomía de nuestros pueblos, cuando se trata de la autonomía de la Organización de las mujeres, es violada con reiterada frecuencia.

Qué decir de las mujeres, que como yo, hemos encontrado en el feminismo una fuente de vida, "porque la vida se nos muestra en un estado de aniquilamiento violento y para sentirlo debemos hacer una nueva filosofía" [A. Ar-

taud, Mensajes Revolucionarios] y las mujeres "actualmente tenemos un sueño de vida y corremos tras esta vida, la perseguimos en su esencia, queremos saber por qué la vida está enferma, quién ha podrido la idea de la vida".

"El feminismo es una perversión burguesa, una violación al orden natural de las cosas" afirmaba Hitler en su doctrina nazi. Expresión que hasta nuestros días sólo ha variado de forma. "El feminismo es una desviación burguesa, las mujeres al interior de su organización política deberán incluir, dentro de su plataforma, como punto fundamental, la lucha contra esta ideología que sólo busca corromper a las mujeres y crear enfrentamientos con los hombres" afirmaba en 1986, en este mismo recinto [olvido si en las Jornadas del 8 de Marzo o en las del 25 de Noviembre] una mujer que presentaba una ponencia acerca de LA MUJER Y EL TRABAJO, como delegada de una de las organizaciones que el medio político se les denomina revolucionarias radicales.

Por eso estoy absolutamente convencida que una Jornada que busca conmemorar una efemérides, en este caso el natalicio de MARIA CANO, que sólo se reduzca a hacer una descripción de las condiciones de la época, sin que sirva de punto de referencia para entrar en el análisis de la situación que en la actualidad vivimos las mujeres al interior de dichas Organizaciones, no podemos sentirla como un homenaje a este símbolo de todas las Marías Canos que pueblan el planeta, sino como una bofetada que se lanza a todas las mujeres del mundo, que en una u otra forma nos hemos involucrado en la lucha por la construcción de una nueva sociedad. Otras veces, tenemos la sensación que estas efemérides son como el beso que Judas le dió Jesús en el Huerto de los Olivos para identificarlo frente a los judíos.

Cómo confiar en la sinceridad de una Jornada, organizada por Patriarcas que aún no han revaluado su actitud frente a las mujeres que militan en su entorno, jerarcas que nunca han cuestionado ese proceso de aculturación que los forja para el ejercicio del poder, que al cruzarse en las relaciones interpersonales causan el mismo dolor e ignominia de que fué víctima María Cano por los Patriarcas de su época, actitudes que reproducen los actuales dirigentes y que de tanto repetirse se han vuelto de la naturaleza y orden estructural de esas instituciones.

Son profundamente revolucionarios cuando de enfrentarse a la destrucción de un Estado que engendra desigualdad se trata, pero radicalmente reaccionarios con las mujeres que buscan subvertir la cotidianidad en aquellos espacios que las ha condenado al encierro y la servidumbre.

Es urgente, para nuestro proceso de emancipación, liberarnos de las cadenas patriarcales que también en estos lugares nos oprimen, única posibilidad de

seguir participando en la construcción de una sociedad que realmente no se edifique sobre la discriminación de un género sobre otro.

O nos afirmamos en nuestro ser y damos paso a la vida, o por miedo a ser diferente abortamos esta lucha por una existencia libre de todo tipo de cadenas, que es lo que yo también llamo el derecho a la vida."

Laura Libia Villegas Q.

Medellín, Agosto 11 de 1987

A N E X O

MARIA CANO LA PASIONARIA COLOMBIANA EN 1926

Hoy una tranquila y frágil anciana de 72 años, dedicada a su hogar y a su esposo, el viejo líder comunista Ignacio Torres Giraldo.

Crónica de ENRIQUE POSADA.

[NdeR.: tomado de "LA CALLE", página política 13., 30 de Septiembre de 1961. Incluye tres fotografías de diferentes épocas de María Cano: hacia 1912, 1929 y 1961, sin crédito de fotógrafo.]

Para qué van a resucitar a María Cano ? nos pregunta -como si se tratara de alguien ya muerto- esta mujercita frágil que se oculta dentro de su piel de 72 años de edad: unos ojos asustados pero todavía brillantes de inteligencia. En Medellín, María Cano ha sido una prolongada y nerviosa leyenda, la única que aún se sostiene con dignidad. Una especie de Juana de Arco pero sin el suplicio de las llamas, nacida en el corazón de las cordilleras antioqueñas: un producto explosivo de las contradicciones mismas de su pueblo.

En los costureros, mientras las señoras toman el chocolate, todavía se persignan cuando escuchan su nombre. Para muchos antioqueños, María Cano no existió más que en las pesadillas febriles de las gentes de comienzo del siglo. Muchos la creen muerta. Se le compara frecuentemente con Manuela Beltrán. Nunca antes habíamos visto a María Cano.

Arrastrados por el mito, la imaginábamos una fierecilla apenas vencida por la ancianidad, pero todavía dispuesta al zarpazo. Sin embargo hemos encontrado una mirada quieta, unas maneras sencillas que en ninguna manera reflejan el pasado violento. La acompaña todavía hoy un hombre de 68 años, su esposo, a quien se unió humana y políticamente desde 1925, cuando iniciaron sus giras conjuntas por el territorio nacional. Su nombre: **IGNACIO TORRES GIRALDO**, el primer jefe (sic) del partido comunista colombiano y a quien, en los debates internos del Comité se le tildó de "trotskista", luego de haber permanecido seis años en la Unión Soviética donde se hizo experto en organización de huelgas. Desde hace algunos años está aislado de la militancia

pero recibe la visita de Vieira y de compañeros que no dejan de consultar su experiencia.

VELO ROMANTICO.

Hacia 1917, María Cano empieza a figurar como escritora de versos y de prosa lírica en EL CORREO LIBERAL de Medellín. Pertenece a la tertulia del Café Cyrano a la que también asisten escritores de la talla de Abel Farina, Luis Tejada, Susana Olózoga y Horacio Franco. Epoca de furioso romanticismo en que a María la sorprendía la aurora leyendo poemas de Gabriela Mistral, quien influyó poderosamente en sus escritos. Vibraba bajo la inspiración de Tagore, de la extraña y dulce poesía oriental. Los poetas suicidas comunicaban encanto a sus vidas apasionadas, a sus tertulias.

Con Juana de Ibarborou, la Sansori y la Mistral, María empezaba a contar entre las mujeres de América, con anhelos de liberación, de logro artístico y de igualdad de derechos con el sexo masculino. "NUESTRO ROMANTICISMO NOS PREPARABA PARA UN INSTINTO MATERNAL. IDEALIZABAMOS AL NIÑO, PERO SIN LA INMACULADA" nos dice María Cano.

Su familia, en cierto modo de la pequeñaburguesía antioqueña, entroncada con don Fidel Cano, empieza a preocuparse por la ambición de independencia de una muchacha soñadora, que dialogaba con los hombres, compartiendo su mesa y su vino. Vendrá luego la etapa de las huelgas, de las arengas, de las manifestaciones, pero no es posible entender esto sin mirar la iniciación poética, semibohemia, de Mariacano (la gente une su nombre a su apellido).

Ya en 1924 comienzan los contactos de María con los barrios pobres, a través de campañas de alfabetización, comités de auxilios hasta que los gremios de trabajadores como zapateros y albañiles decidieron elegirla "Flor del Trabajo", título que nacía con ella, como un homenaje a la mujer solidaria con las luchas obreras. Entonces, apenas se insinuaba la lucha sindical, ya que el país escasamente había superado la etapa pastoril.

Se perfilaba así el espíritu socialista de María Cano pero con el estigma de ciertos principios cristianos, pues su labor no sobrepasaba la fundación de institutos de enseñanza, asistencia social, etc. Su comité asesor estaba conformado por un albañil y un poeta, entre otros.

FLOR DEL ESCANDALO.

El advenimiento de María Cano a la lucha sindical se producía en medio de la oposición de su familia, del escándalo de sus amistades y de la sociedad.

Ella era lanzada a la lid por el ejemplo de otras mujeres. En 1917, en Montería, se había fundado un CENTRO DE EMANCIPACION FEMENINA, el primero del que se se tenga noticia en el país y tres años más tarde, la obrera Betsabé Espinosa orientaba una huelga en un fábrica textil de Medellín, formaba escuadrones femeninos para reprimir a los "esquiroles" y arengaba a los obreros.

Dentro de estas circunstancias, María Cano fue invitada a Segovia (población minera de Antioquia) para participar por primera vez en mítines colectivos. Estando allí se produjo un incendio, por lo cual María Cano renunció a las fiestas que se le preparaban, y en asocio de los mineros, se dió a la tarea de extinguir las llamas.

Cuando a María se le ocurría viajar Puerto Berrío, en el mismo tren se destacaba una patrulla de soldados. Obligada a amanecer en hoteles o en poblaciones lejanas, los obreros hacían ronda durante la noche en torno a su morada para protegerla de "los señoritos", según sus propias palabras, María Cano permanecía como un personaje popular de provincia. "FUE HACIA 1925, nos dice Torres Giraldo, CUANDO YO NACIONALICE A MARIA, DESDE LAS PAGINAS DE 'LA HUMANIDAD' Y DE 'LA OLA ROJA', PERIODICOS QUE DIRIGI EN CALI Y DESDE DONDE LE HACIA ECO A SUS CAMPAÑAS".

LIDER SINDICAL.

Fue en el año 1926 cuando empezaron las giras conjuntas de Ignacio Torres y María Cano, siendo él dirigente del Movimiento Socialista Revolucionario.

Como delegada al III Congreso Nacional Obrero, María hizo el trayecto por carretera Medellín-Dorada-Ibagué donde la recibió Tomás Uribe Márquez, entonces jefe de ese partido. Durante la recepción ofrecida por el Concejo Municipal a la "Flor del Trabajo" se quedó gente por fuera del teatro. Torres Giraldo comenta:

"Fue una recepción de tipo burgués. María estuvo insolente, demostró allí su capacidad para el desplante, porque cuando llegó el momento del brindis, ella quebró la copa, brindó por los obreros y dijo que no estaba con los enemigos del pueblo. En Girardot quisieron imponerle silencio y desalojarla de su tribuna a lo que ella respondió: **MIENTRAS AL OBRERO SE LE SOMETA A BALA, YO SEGUIRE HABLANDO.** Ante la exaltación de la gente, la policía (entonces era presidente Abadía Méndez) empezó a golpear a los manifestantes. Hubo descargas de fusil. De pronto sólo quedaron en la plaza esta mujer insignificante que usted ve y un hombre de piel negra".

[NdeR: Octavio Valverde, en su Testimonio, más arriba, afirma que este acontecimiento fue en Popayán.]

UNA GIRA POR BOYACA.

El excamarada Ignacio Torres Giraldo, de cabello blanco y quien tiene un libro inédito sobre "La Historia de Masas en Colombia" desde los Comuneros hasta el 10 de Mayo de 1957 -[NdeR: se refiere a su extenso estudio "LOS INCONFORMES" publicado unos años después de su muerte en 1968]- nos muestra las fotos de sus nietos y una de las bibliotecas más costosas de Antioquia. En la pared una postal de Stalingrado, un apunte sobre Marx y un retrato de Lenin.

Nos relata su segunda gira nacional por tierras de Boyacá con María Cano: **"PARA RECIBIRNOS, LAS GENTES CAMINARON DURANTE TRES DIAS, DESDE LOS LLANOS HASTA SOGAMOSO. MARIA ERA PARA ELLOS UN FENOMENO. EN BOYACA UN COMANDANTE DE APELLIDO CORREAL ORDENO BLOQUEAR LAS VIAS CON EL FIN DE IMPEDIRNOS EL ACCESO. ENSEGUIDA NOS SITIARON EN SOGAMOSO. A MARIA LA SACARON A PIE Y CON LOS BRAZOS ATADOS ATRAS, DURANTE LA NOCHE, OBLIGANDOLA DESCALZARSE Y, ARRIADA POR POLICIAS, LA CONDUJERON HASTA VENTAJUEMADA PARA PONERLA FUERA DEL TERRITORIO BOYACENSE. TOTAL, SE LE DESOLLARON LOS PIES Y LOS CAMPESINOS DECIDIERON TRASPORTARLA SENTADA SOBRE UNA RUANA. MAS TARDE, UNO DE LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO, HERNANDEZ RODRIGUEZ, TOMARIA LAS SANDALIAS ENSANGRENTADAS DE MARIA Y LAS ESGRIMIRIA COMO BANDERA CONTRA EL GOBIERNO. EN TANTO, A MI ME HABIAN ENCARCELADO EN EL PANOPTICO DE TUNJA. EL RESTO DEL CAMINO, HASTA EL PUENTE DE LOS COMUNEROS**

LO HICIMOS METIDOS EN EL SUBFONDO DE UNOS CAMIONES, ENTRE HUEVOS Y TRIGO. LLEGADOS AL HOTEL ALBARRACIN [YA NO DEBE EXISTIR EN BOGOTA], DESDE ALLI MISMO LE ENVIAMOS UN COMUNICADO IRONICO A CORREAL, BURLANDONOS DE SU VIGILANCIA".

REVOLUCION EN BALSA.

Fue Raúl Mahecha quien tuvo la idea de comprar una balsa para recorrer el río Magdalena en gira política. Hasta Honda, donde la vendieron, viajaron en balsa. En Barranca Torres utilizó una nueva táctica para las huelgas: retirar de los Bancos los fondos sindicales. A raíz de un serio mítin en La Dorada, María fue multada con quinientos pesos y se le asignó el domicilio por prisión.

En 1927 cuando reanudaron sus giras, al llegar a Bucaramanga, la multitud rompió los cordones de la policía invadiendo la pista por lo que el piloto tuvo que aterrizar en una sabana -NdeR.: Véase el Testimonio de Regueros Peralta- y luego se perdieron de vista, aislados por la multitud. "YO ERA EL ARBOL DE MARIA" comenta don Ignacio.

Hasta 1940 María perteneció al Partido Comunista. El liberalismo sin embargo, ha querido hacer propia esta bandera. (NdeR.: obsérvese el escandaloso y vulgar secuestro que hizo el liberalismo antioqueño del cadáver de María Cano, en testimonio de Alfonso Acosta Restrepo). Se dice que a María la acabó la subida al poder del partido liberal, pues ella ante todo era una agitadora. Ella comenta: "Y YO DEJO DE BAILAR CUANDO SE ACABA LA MUSICA".

El comienzo de la cultura de María en 1923 fue la colección BIBLIOTECA ROJA que se editaba en Barcelona. Una vez, los agentes secretos le decomisaron todo: libros, revistas obreras de París y Moscú y esa vez sufrió también el castigo del encierro.

Comentando el abaleo que ocurrió con motivo de su presencia en Manizales, María expresa: "NO LE TENIA MIEDO NI A LAS BALAS. QUERIA QUE MI MUERTE FUERA UNA BANDERA. NUNCA ME INMUTE ANTE LOS DISPAROS. EN LOS DISCURSOS MI LEMA ERA: SOY MUJER Y ME DUELE QUE DE MIS ENTRAÑAS PUDIERA SALIR UN ESCLAVO".

Luego nos relata anécdotas como esta:

EN DAGUA, TOLIMA, EL CURA PARROCO ENVIABA LAS FILAS DE MENDIGOS PARA QUE YO LES REMEDIARA LOS MALES. ME COSTABA TRABAJO EXPLICARLES QUE YO ERA TAN POBRE COMO ELLOS. ALLI MISMO LOS HABITANTES NOS TENIAN A IGNACIO Y A MI COMO A ESPECIE DE SANTOS QUE HACIAMOS MILAGROS. CIERTA VEZ NOS LLAMO UN CAMPESINO PARA DECIRNOS QUE HACIA TRES MESES ESTABA ESPERANDO NUESTRA LLEGADA PARA QUE LE BAUTIZARAMOS A SU HIJO. NOS CREIAN CON POTESTAD PARA CASAR GENTE. EN BUENAVENTURA LOS NEGROS DORMIAN FRENTE AL HOTEL PARA CUIDARNOS DE LOS OPOSITORES.

HERIDAS FRESCAS.

Con la dignidad de una mujer que aún conserva heridas frescas, María nos cuenta cómo ningún abogado liberal quiso defenderla la última vez que fue conducida a prisión. Fue un conservador su defensor. Cuando la Hermana Directora del Penal fue a comunicarle la sentencia de tres años de reclusión, a María la habían preparado con lociones para prevenir el desmayo. Recibió la noticia con una carcajada. Estuvo retenida durante cuatro meses.

Los obreros mismos habían construido tribunas parecidas a púlpitos que trasladaban a los sitios de cada manifestación. Eran aparatos curiosos. Cierta vez, en el Parque de Bolívar, una de esas urnas fue abaleada, estando María de oradora. La salvó un señor Marulanda Vélez.

En Bucaramanga, ya subida en la tribuna, la ventisca, a la que contribuía la fragilidad de María, la hacía tambalear. Un policía se quitó el cinturón y la tuvo sujeta desde atrás. En Medellín, en 1930, la ciudadanía se alarmó mucho con el chisme levantado por los conservadores, de que María Cano había envenenado las aguas de la misma planta del Acueducto. Durante dos días la gente parecía morir de sed y de hambre por la sicosis de miedo.

"Yo suprimí todo lo que pudiera ser motivo de ridículo en María" nos dice Torres Giraldo. Le hice abandonar los vestidos de flores que usaba, haciendo que vistiera trajes grises, aseñorados. A la bandera roja que sacaba en las manifestaciones, también renunció.

Un obrero, venido del exterior, le había regalado un sombrero y un bastón.

Un día le dije: Si insistes en ponerte ese atuendo, no salgo contigo. Y desechó el sombrero para siempre."

María Cano ha representado en Antioquia la explosión de la inconformidad contra el medio, la rebelión de la mujer contra un estado de cosas en la que ella es un objeto.

Al salir dejamos atrás la casita de puertas rojas, en el barrio de Aranjuez en Medellín, en la que viven Ignacio y María, dos personajes para el novelista que aún no ha nacido en Colombia.

SEMBLANZA DE MARIA CANO

Por *HELIODORO ROJAS OLARTE*

(Egresado de la Normal Nacional de Medellín. Nacido en Santa Rosa de Osos el 28 de Enero de 1932. Maestro desde 1951. Autor de estudios biográficos sobre Porfirio Barba Jacob y de novelas sobre la historia regional antioqueña y de libros de poesía. Ha publicado con los seudónimos de John Hell y Alvaro Legretti.)

"MARIA CANO ES LA UNICA MUJER DE COLOMBIA Y DE AMERICA, QUE HA LOGRADO ENCARNAR, EN UN MOMENTO DE LA HISTORIA, TODA LA ANGUSTIA Y LOS ANHELOS DE UN PUEBLO. DE MAR A MAR Y DEL MACIZO ANDINO DEL SUR HASTA LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, LLEVO SU VOZ, COMO CAMPANA DE ORO, DESPERTANDO A LAS GENTES DEL LARGO SUEÑO DE LA COLONIA ESPAÑOLA Y DEL NUEVO COLONIAJE DEL IMPERIALISMO YANQUI".

Ignacio Torres Giraldo.

Primero de Mayo de 1968.

"María se crecía en la tribuna. Altiva, desafiante, llameaba, se convertía en hoguera, en antorcha. Y las gentes, sacudidas por el huracán de sus palabras, no veían en ella a una mujer sino a una bandera. Y eso era María Cano".

Su nombre: **MARIA DE LOS ANGELES CANO MARQUEZ.**

Sus padres: **RODOLFO Y AMELIA.**

Fecha de nacimiento: 12 de Agosto de 1887, viernes, a la 1 pm., en Medellín.

Estudió la primaria y el bachillerato en los colegios de don Rodolfo Cano, educador independiente. Se aficionó a la lectura, haciendo de la Biblioteca Departamental su segundo hogar.

En 1910, huérfana de ambos padres, conoce la pobreza. En 1917 triunfa la Revolución Bolchevique en Rusia, las ideas socialistas se esparcen en el mundo. María las estudia con pasión.

En 1920 ingresa a la Tertulia de Antonio J. Cano, Luis Tejada, Efe Gómez, Abel Farina, Miguel Agudelo, Horacio Franco y José Posada. Colabora en CYRANO, revista de la tertulia. Del 14 de Febrero al 4 de marzo, conoce a BETSABE ESPINOSA quien era dirigente obrera en la Huelga de Fabricato.

En 1922 es colaboradora de EL CORREO LIBERAL, diario progresista. En 1924 conoce a TERESITA ACOSTA, elegida FLOR DEL TRABAJO de ese año en el entonces BOSQUE DE LA INDEPENDENCIA, y con ella y por invitación de obreros empieza a visitar los hogares y a conocer la miseria, a interesarse por la suerte de las madres pobres y los niños, a llevarles ropas.

En 1925 María es candidatizada para FLOR DEL TRABAJO por su amor a los obreros y es aclamada el Primero de Mayo. Dirige el CENTRO FRATERNIDAD Y REBELDIA y publica en EL REBELDE. Ingresa luego al Comité Central pro-presos sociales y políticos, para defender a los prisioneros de la primera huelga petrolera de Barrancabermeja.

Después hace parte del COMITE DE LUCHA POR LAS LIBERTADES PUBLICAS Y CONTRA LA PENA DE MUERTE, por nombramiento que le hiciera la CONFERENCIA OBRERA NACIONAL (C.O.N.) reunida en Cali. En septiembre tiene la idea de organizar Centros Obreos en cada uno de los municipios de Antioquia. En octubre propone la fundación de un Sindicato Obrero y de la CRUZ ROJA OBRERA.

Entonces la fama aparece en su camino. Habla frente a la Gobernación de Antioquia, después del ex-presidente Carlos E. Restrepo y por sus dotes oratorias cautivó al auditorio, lo que seguiría haciendo por muchos años, para bien de las clases populares, iniciando sus giras como vocera de los trabajadores.

PRIMERA GIRA.

De Medellín viaja a Segovia, conoce a los mineros, las minas y conoce la vida del trabajo. Los obreros le rinden homenajes y le dan enseñanzas prácticas de fervor revolucionario. Su oratoria sigue en ascenso y su prestigio le abre las fronteras nacionales.

SEGUNDA GIRA.

En 1926, después de preparar y agitar en Antioquia el III CONGRESO OBRERO NACIONAL (CON), que sesionaría en Bogotá del 21 de Noviembre al 4 de Diciembre, salió de Medellín hacia Puerto Berrío, con Ignacio Torres Giraldo, de donde siguieron para La Dorada, Honda, Mariquita e Ibagué, siendo aclamada en cada estación. Lo mismo en Piedras, Doima, Coello y Venadillo en donde se encontró con el dirigente socialista Tomás Uribe Márquez.

Pasó a Girardot el 19 de noviembre en donde hubo apoteósico recibimiento. El 20 llegó a Bogotá y el 21, al instalarse el III Congreso en el Teatro Bolívar, se le comisionó para visitar al Ministro de Gobierno (Jorge Vélez) para gestionar la libertad de los presos políticos. Pronuncia un magistral discurso, logrando el objetivo y al regresar triunfante al Teatro es proclamada por el Congreso como "Flor del Trabajo de Colombia" y se le nombra primera vicepresidente de un Congreso que crea el PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO (PSR).

TERCERA GIRA.

Para hacerle propaganda al nuevo partido nada mejor que María Cano. Terminado el Congreso, salió para Tunja. Allí el General Corrales, allanó, a la madrugada, el hotel donde se hospedaba, detuvo a varios de sus compañeros y a ella, junto con otros, la escoltó a pie hasta tierras de Cundinamarca, prohibiéndole regresar a Popayán.

Ya en Ventaquemada y dejando atrás sus compañeros acusados de cabecillas de la subversión, organizó viaje a Bogotá para gestionar la libertad de los suyos detenidos en Tunja. Logrado su empeño, reemprende su gira, pasando de largo por Tunja hacia Sogamoso, de donde tuvo que regresar a Bogotá, sin pasar por Samacá y Moniquirá que estaban en su itinerario, por hostilidades gubernamentales.

CUARTA GIRA.

A fines de Diciembre y con destino a Barrancabermeja, salió de Bogotá para

Girardot, donde se embarcó con Eduardo Mahecha y otros. Recorrieron varios caseríos del Río Magdalena, celebrando concentraciones en cada uno hasta llegar a Barranca en donde permanecieron cinco días organizando a los obreros de la petrolera para su segundo paro reivindicativo.

El primero de enero de 1927 parte para Medellín y cinco días después se inicia la Huelga que rápidamente se extiende a los ferrocarriles y a todo el Magdalena. Se generaliza la represión y la Huelga es aplastada el 28 de Enero, dejando sólo experiencias y directivos detenidos desde el día 21.

El 26 de Febrero publica en LA NUEVA ERA un vigoroso artículo sobre las enseñanzas de la Huelga de Barranca, a lo cual responde el gobierno dictando el Decreto 707 conocido como de ALTA POLICIA en el cual se anulaban de hecho todos los derechos ciudadanos y a fin de que no prosperara el PSR y se iniciaron detenciones en todo el país.

QUINTA GIRA.

EL 8 DE MAYO DE 1928 fueron elegidos diputados algunos simpatizantes del PSR, opositores al gobierno, y éste, para anularlo, dijo que era inminente una revolución comunista en Colombia y que había que aplastarla, imponiendo la LEY HEROICA, el 29 de Octubre, con la cual se decretaba en la práctica la pena de muerte contra los socialistas.

En estas condiciones se prepara la PRIMERA CONVENCION NACIONAL DEL PSR, y María parte en tren para Amagá, en donde se encuentra con el dirigente socialista RAFAEL BOTERO, siguiendo con él hasta La Pintada. De allí, por el Río Armas, pasan a Aguadas, Salamina, Neira y Manizales a donde entra precedida de animada cabalgata para reunirse con MANUEL MARULANDA VELEZ. Por donde pasó tuvo un éxito impresionante pero en Manizales fue saboteada, sin embargo fue bastante su habilidad para concluir su discurso y hacerse aclamar y conducir en hombros por la multitud.

En Pereira la recibió MANUEL ROMERO, realizando una concentración en el Parque de La Libertad. Al día siguiente partió para Cartago y luego a Zarzal, Tuluá, Buga, Palmira y Cali, en donde en el Parque San Nicolás hizo delirar a los esperanzados obreros, que tras llevarla a las minas de Las Golondrinas le obsequiaron tarjeta de oro.

Con la ayuda de AGUSTIN MORALES se encaminó a Buenaventura. Se trasladó luego a Piendamó y Popayán en donde se le calificó como "Hija de

la Montaña" en recepción ofrecida en la Plazoleta de Caldas frente al Hotel España, donde se hospedó. Visitó varios barrios en donde recibió significativos homenajes y regresó a Cali, cumpliendo luego compromisos en Armenia, Calarcá, Ibagué y La Dorada.

Por el camino de Puerto Berrío retornó a Medellín, en donde permaneció hasta el 20 de Septiembre, cuando salió de nuevo para La Dorada en donde habría de celebrarse la Convención Nacional del PSR, la cual fuera atropellada el día 22 y encarcelados sus dirigentes, terminaron sus deliberaciones en la cárcel. Su detención produjo fuertes debates en la Cámara y fueron liberados inmediatamente.

De regreso a Medellín, María organizó una Cooperativa de Tipógrafos y fundó el periódico LA JUSTICIA, en imprenta del pueblo, encargando de la dirección a JOSE GONZALEZ ARCE, pues estaba planeando su SEXTA GIRA, que sería la más larga, exitosa y complicada en su vida.

SEXTA GIRA.

"VOX POPULI", periódico de los hermanos PABLO y FRANCISCO COTE, de Bucaramanga, invitó a María, quien aceptando salió por Puerto Berrío a mediados de Noviembre, pasando por Puerto Wilches y La Gómez, llegando su destino el 8 de Diciembre de 1927. Pasa a la cafetera Rionegro y a Puerto Santos. Se le ocurre entonces cubrir la Costa Atlántica y se dirige a Calamar y Cartagena en donde permaneció un mes. Allí la obsequiaron con una medalla de oro que representaba al fortín de San Felipe, construido por los esclavos.

Se dirigió luego a Barranquilla, Ciénaga, Riofrío, Sevilla, Aracataca, en donde fijó su centro de operaciones, para seguir a El Retén, a Fundación y a Tucurínca, donde fué obstaculizada por funcionarios de la United Fruit Co., y por autoridades sujetas a la Compañía. Viajó luego a Santa Marta y se hospedó en casa de JOSE MONTENEGRO. Fue a todos los barrios realizando gigantescos actos populares, celebrando como acto final de correría uno imponente en el salón-teatro de la UNION OBRERA, y en marzo de 1928 regresó a Medellín para asumir la dirección de su periódico LA JUSTICIA.

REPRESION Y ESTANCAMIENTO.

Nicaragua es invadida por los Marines yanquis y en Colombia la represión es cada día más fuerte. Hasta parlamentarios de los partidos tradicionales se alarmaron y colaboraron en contra de la "Ley Heróica". En Septiembre se reúnen secretamente en Mariquita los integrantes del PSR para examinar la situación e implantar un gobierno popular mediante la organización de un Frente Democrático Nacional.

María encabezó una manifestación el 30 de Septiembre en Medellín para explicar al pueblo la situación y los objetivos expuestos. "El Espectador" de los Cano encabeza la oposición y allí se constituye un Comité para buscar la derogatoria de la Ley, a lo que responde el gobierno aplicándola. El 29 de Octubre detiene a todos los dirigentes socialistas como medida para detener la "revolución comunista".

No obstante, la difícil situación en que vivían los bananeros los obliga, aún sin organización y en malas condiciones, a decretar la Huelga General el 13 de Noviembre, con la participación de Raúl Mahecha, la cual fue reprimida a sangre y fuego entre el 5 y el 8 de diciembre. Algunos escaparon como fugitivos y otros cayeron a las cárceles. Aunque María estaba en Medellín, fue encarcelada con algunos de sus amigos.

LA MASACRE DE LAS BANANERAS estancó el auge de las ideas socialistas y ahogó en la cuna los anhelos revolucionarios de los obreros. El 25 de Diciembre se reúne en Bogotá una CONFERENCIA SOCIALISTA para examinar la situación y confirma la dispersión de los líderes y la postración del movimiento obrero, pero decide participar en el debate electoral de 1929.

El 12 de mayo de ese año se elige representante a Felipe Lleras C., mientras María sigue encarcelada. Para el 7 de Junio hay protestas generales y los estudiantes hacen paro en Bogotá por la masacre de Ciénaga que apenas comenzaba a conocerse. El gobierno conservador, para sostenerse, decide compartir el poder con los liberales.

El 28 de Julio de 1929 se producen levantamientos en Tolima, Santander, Caldas, Cundinamarca, Boyacá y Valle del Cauca, en el resto del país no, como se creía ocurriría. Se levanta el movimiento y disminuye la represión. Se liberan a María y a otros detenidos al tiempo que se presenta en la Cámara un proyecto de amnistía para presos huelguísticos de las Bananeras. El gobierno cambia la Amnistía general por una simple "revisión de procesos" lo que se aprueba el 30 de Agosto en primer debate y con la intervención de Jorge E. Gaitán se aprueba definitivamente el 19 de Septiembre, a pesar de lo cual, la desbandada del PSR es bastante y quienes quedaron deciden adherirse a la

candidatura de CONCENTRACION NACIONAL que acaudillaba Enrique Olaya Herrera. Otros más firmes fueron calumniados como "putchistas", para marginarlos totalmente, por el simple hecho de proclamar la "abstención" como algo más correcto en ese momento, pues arrancaría muchas masas a los partidos tradicionales.

El 17 de Julio de 1930 se reúne un pleno ampliado del PSR (no putchista) con el fin de convertirse en un verdadero Partido Comunista. El nuevo partido debería luchar por principios, dentro de una necesaria unidad ideológica y política, según instrucciones de la Internacional Comunista. En esa fecha María preside gigantesca manifestación en Medellín de apoyo al Pleno al cual no asiste.

El Pleno la considera traidora a la causa por el hecho de haber pertenecido al CCCC (COMITE CENTRAL CONSPIRATORIO COLOMBIANO) y haber recomendado el abstencionismo, pese a lo cual se le nombró suplente al nuevo Comité Central, enviándosele carta invitándola a rectificar sus errores.

María respondió el 30 de Septiembre al C. Guillermo Hernández Rodríguez que había encabezado la delegación de Antioquia, dando satisfacción a las recriminaciones, aceptando la crítica y acogiendo a la dirección de la I.C., pero declinando la suplencia y excusándose de aceptar otros cargos de responsabilidad mientras persistieran los cargos injustificados que se le habían hecho. Antes le había enviado carta a A. HERCLET, secretario general de la C.G.T.U. de París, con fecha de Septiembre 24 de 1930, en la cual se reconoce como soldado internacional fiel a las tesis comunistas, así sus compatriotas la mal interpreten.

Los dos años siguientes fueron de enfrentamientos de grupos dentro del nuevo partido, los que acabaron de marginar a buenos cuadros como Manuel Marulanda Vélez y la propia María Cano. Ya en 1932 y con el pretexto de la guerra colombo-peruana, recrudeció la persecución a los comunistas, lo que no impidió que en 1934 María presidiera una manifestación y llevara la bandera de los ferroviarios de Antioquia que iniciaban su huelga histórica, demostrando que aún, su voz era bandera de lucha.

Aceptada nuevamente en el Partido se trasladó a Bogotá para trabajar en la parte organizativa, en la cual no tenía experiencia, pues era ante todo agitadora y conductora de masas, por lo cual decidió que ya había pasado su hora. Regresó a Medellín y se vinculó como obrera en la Imprenta Departamental y luego en la Biblioteca, en donde se desempeñó hasta 1947. Estuvo dos años en Bogotá y al regresar a Medellín se recluyó en el hogar para leer, escribir y recibir obreros de todo el país.

A poco se fue cansando de esta nueva vida, dejó de escribir, acrecentó sus ocios y comenzó a sentirse inútil, terminando por sufrir quebrantos de salud de los que se recuperó a fines de 1959.

Para Marzo de 1960, la Organización Democrática de Mujeres de Antioquia, quiso ofrecerle un homenaje a María con motivo del Día Internacional de la Mujer, lo que nunca se hizo y desmoralizó bastante a la ya marchita Flor del Trabajo tornándola escéptica, llegando al extremo de negarse a conceder reportajes y a hablar de sus acciones del pasado o a escribir siquiera sus valiosas memorias.

En 1964, el presidente de la IV Conferencia Regional Comunista de Antioquia, Mario Solórzano, presenta proposición de saludo a María, por haber levantado en su hora la bandera proletaria, lo que se aprobó. La FEDETA (Federación de Trabajadores de Antioquia) la distinguió con demostraciones de simpatía hasta sus últimos días, poniéndole su nombre a su salón de actos.

Así, en la calma de su hogar, decepcionada pero no amargada, vió llegar la hora de la muerte el 26 de Abril de 1967, esa mujer que supo sembrar ideas y luchar en favor de los campesinos pobres, de los indígenas perseguidos, de los pensadores reprimidos y de la naciente clase obrera colombiana, convirtiéndose en Flor Siempreviva, en musa inspiradora de gestas libertarias y en perenne bandera de conquista.

TEXTOS ESCRITOS POR MARIA CANO MARQUEZ.

GRACIA

Los Dioses apiadados del Hombre, de su soledad, de su ansiedad infinita, quisieron darle una muestra de su gracia. Rosa de Luz, la Belleza abrió su corola sagrada. Tomaron uno de sus pétalos, infundiéronle soplo divino, y, Mujer -dijéronle- hazte amable al Hombre.

La Mujer descendió a la tierra.

Aquel pedestal sería para ella ? Desdeñólo. Quería, más cerca al Hombre, cubrir amorosa la desnudez de su espíritu; penetrar cual divino licor en su sangre, darle así aliento y vida.

Miróse... Bella ? No lo sabía, mas bastaría ser ella quien era y tener además el poder de su deseo.

Llegó el Hombre. Su mirada erró ansiosa; pasó sin verla y, llevado de su anhelo, siguió adelante. Desconcertóse ella, mas penso luego en aquel pedestal que desdeñara, subió a él y recordando su origen divino irguióse majestuosa, dió a su natural belleza artificioso encanto y así, armoniosa, augusta, confiada en su poder, esperó.

Cuando de nuevo vino el Hombre, detúvose, lleno de asombro. Largo rato la contempló en éxtasis mudo; luego, cansado, alejóse.

La Mujer entristecida pensó: He despertado su admiración, pero su ansiedad no se ha calmado.

Volvió el Hombre y ella en el prodigio de su afán quiso hacer visible su tesoro interior y fue tornándose diáfana hasta parecer vaso de cristal maravilloso que guardara luz divina. El Hombre miró y tembló de asombro; miró más hondo, más aún, su mirada pasó el diáfano cristal buscando la belleza lejana. Fatigado del supremo esfuerzo de su espíritu, se alejó.

Entristecida, contempló esa tortura, que le era imposible calmar y soñó ungir aquel dolor dándose por entero.

... Aquellos hilos que la envuelven, de dónde provienen ? Una araña de enorme cuerpo felpudo, ojos de reluciente esmeralda, trepaba lenta. Y ella era la que le envolvía en esos hilos sutiles. Cosa extraña; así, invisibles, casi intangibles, la presaban. Sí, y cuando él llegara, no podría salir a su encuentro.

Se acerca, ahí está. Horrible tortura. Siente conmoverse todo su ser en caricia dulcísima y al contemplarle más entristecido, más ansioso que nunca, el dolor cristalizase en sus ojos. El se extasía contemplando aquellos pequeños lagos que copian la belleza de las cosas.

La araña, entre tanto, musitaba al oído de la Mujer. Oye: quieres estos mis ojos que serán en tí dos flores de esperanza ? Tomaré en cambio los tuyos, que me atraen y será bueno analizarlos. Ella consintió. La pata felpuda rozó levemente las pupilas extrañas; asustada, la araña retrocede; se vertía el manantial. Descendió rápidamente, murmurando: -Qué ingeniosos los hombres! Hacen muñecas que lloran ajada que conmovió la tierra con su estruendo. Era la risa de -Quimera! Quimera! La Belleza no existe; es sólo espejismo que finge nuestro anhelo.

Oyóse una carcajada que conmovió la tierra con su estruendo. Era la risa de los Dioses.

Helena Castillo.

Revista CYRANO No. 9., pág. 102.

DE LA VIDA.

El camino, antes tortuoso, se tendía ahora apacible; un hilillo de agua que venía manso de lo intrincado del monte, resbalando luego sobre una hoja de penca -lengecilla de esmeralda- vestía su cantinela de dulce monotonía. Los árboles se agrupaban estrechándose fraternales. Su sombra amparadora invitaba a descansar.

Atraído por la quietud de aquel sitio, detúvose allí un hombre, que, dejándose caer sobre la hojarasca, rugió salvaje: "Esta vida da asco!" y sus manos se hundieron en la maraña de su cabeza, que se dobló agobiada por honda pesadumbre.

Así permaneció largo rato. El sol se había ocultado tras la montaña abrupta. La sombra bajaba lenta, tornando en fantasmas medrosos los árboles amigos y haciendo inquietante aquel lugar que antes brindara paz.

En el alma de aquel hombre debió caer una sombra más intensa y turbadora, pues su cabeza se irguió desafiadora y sus manos se crisparon sobre la hojarasca que crugió sordamente. Miró hacia un punto lejano, y su puño se alzó amenazador. De nuevo hundió su cabeza entre las manos. Qué meditaba? Sobre qué abismo se cernía su alma?

Un ruido leve le hizo levantar la cabeza. A dos pasos de él, le miraban los ojos asombrados de una niña, que, con un calabazo que más grande que ella pendía de su manita regordeta, se acercaba a la fuente. Su mirada hosca, sombría, cayó sobre la niña, que tímida, dobló su cabecita sobre el pecho. Fastidiado, echóse de bruces cubriendo con los brazos su cabeza. La pequeña dió algunos pasos hacia él, y como viera que no hacía ningún movimiento, confiada acercóse aún más.

-Señor -díjole con su vocecita riente- tiene hambre? Mire, vamos a mi casa y le doy de un bizcocho grande que me da mi mamá porque le llevo el agua. Espérese yo voy a llenar el calabazo.

Y sin aguardar respuesta se acercó a la fuente y en breve se oyó el glú glú advirtiéndole que la vasija estaba llena. Tomóla la niña, un poco inclinado hacia un lado su cuerpecillo endeble, acercóse al hombre que continuaba en la misma postura.

-Ya está. Y lo llevo llenito, vea.

No obteniendo respuesta, calló desconcertada. Súbito dijo: Ah, ya sé, es que no tiene mamá y por eso está triste. Vea, yo le presto la mía un ratico, quiere?

Y tomándole de una mano, tiraba con todas sus fuerzas para levantarlo.

Y se dejó llevar inconsciente, manso. Así van el hombre y la niña por el camino lleno ahora de sombra. Ella le cuenta mil nonadas con lenguaje pintoresco y dulce. El, silencioso, la escucha y siente que va penetrando en su alma por caminos misteriosos, dulzura nunca sentida.

El suave calorcillo de esa pequeña manecita ha dado calor a su corazón enfermo. Llénase de anhelos, de bondad. Sí, quería ser bueno, muy bueno! Y una inmensa piedad por toda miseria humana, llena su alma.

Suavemente toma el calabazo de manos de la niña, y con delicadeza nunca pensada en aquel ser rudo, la sube hasta su pecho. Ella, con dulce confianza, apoya la cabeza pequeñina en el hombro de él, mientras le rodea el cuello con su bracito tierno. Del manantial seco ha brotado la fuente divina. Manas, ruedan y ruedan las lágrimas refrescando las mejillas del hombre. El cielo vierte dulce claridad de estrellas: la niña se ha quedado dormida.

Helena Castillo.

CYRANO No. 11. Pág. 126.

SIMBOLO

Cómo decírtelo ?

El padre y su chiquitín de no más de tres años, hacían pequeños montículos de arena que las manitas -rosas tiernas- deshacían gozosas.

El amargo pensar ha dejado duras huellas en la frente del padre. Cómo matar la duda cruel que le estrujaba el alma ? Tomando entre sus manos nerviosas la cabecita riante del niño, le miraba, le miraba... Dolor agudo contrajo su rostro y las manos desgrefiaron los rizos oscuros. Los ojos del niño se agrandan interrogadores y el temor inmovilizó su sonrisa. Luego, pensando que su papáto jugaba a estar serio como otras veces dejó oír el trino de su risa que se vertió en la quietud de la tarde con caricia de rosas. Un momento, aquella alma torturada se dejó mecer por la caricia sedante , mas luego, llevado de ciego impulso levantó en alto al niño y, acercándose le suspendió sobre el abismo que se abría allí cerca. El barranco cortado a tajo y allá, a una profundidad que daba vértigo, las rocas punzantes.

Confiado, el niño reía gozoso de aquel juego. Ni el más leve escalofrío de temor. Acaso no estaba entre las manos de su papáto ? Manos que sólo sabían acariciar.

Lividez terrible se hace en el rostro del hombre, sus ojos se cierran; una pequeña contracción de las manos... Luego...Nada.

Los ojos se abren dilatados. Oh! sus manos están vacías.

Así mi alma entre tus manos sonreía confiada, sin temer al abismo de la realidad que se abría, cruel.

Una sombra dolorosa te cegó y se abrieron tus manos. Mi alma sangrante, destrozada, te sonrío aún.

Helena Castillo.

C U E N T O

Esta noche, en el saloncito azul no resuena la risa sonora y fresca de Marta. El obstinado silencio de Luis la tiene inquieta y el pájaro de su risa está mudo. Al fin habló él, dejando ver en sus palabras la gitación de su espíritu.

- Qué es lo que me pasa ? Lo de siempre: lo de todos los instantes en que queremos ser dueños de nuestros destinos y en que la realidad con su manaza ruda estrangula todo anhelo que germina en nosotros y quiere abrirse paso.

- Si quieres que tu anhelo viva, no te des por vencido ante el primer obstáculo, además, sabes que nos estás solo, yo te ayudaré.

- Que me ayudarás ? Pero es que no quieres ver ? No comprendes que eres tú la causa de mi tortura ?

- Yo...? Y los ojos de Marta dilátanse asombrados.

- Sí, tú -prosigue él con voz vibrante- Tú! -Luego, más suavemente- No has pensado nunca lo que sería para mí sentirte tan cerca y tan lejana. Quererte mía y que todos tengan más derecho a tí que yo ?

- Tan bobito! pero si soy tuya. Tuyos son todos mis pensamientos, mis anhelos todos y sabes que eres mi único bien.

- Qué niña eres, y qué poco sabes de la vida! No me basta eso, no, que quiero tener el derecho de llevarte conmigo, de que seas alegría y luz en ese cuarto de bohemio donde todo lleno está de mi deseo y te llama.

- Y por qué no me llevas ? Sí, sí, no me contestes, deja que te diga mi sueño. Mira, nos casamos sin aparato, sin esos rquisitos de todo el mundo y me llevas a tu cuartico de bohemio. Cuánto he soñado entrar y llenártelo de rosas, muchas rosas, para que cuando volvieras, maltratados el cuerpo y el espíritu del roce de la vida, te sintieras fortalecido con la caricia de esas rosas.

-No sigas, por Dios, que me estás matando! Eso que sueñas es imposible. Yo no puedo consentir que hagas el sacrificio de compartir esa vida.

-Sacrificio ? Si lo fuera, sería porque no te quería. Pero si es que vamos a hacer una vida muy bella. Mira, mientras pintas tus cuadros, tu Marta leerá cer-

ca a tí, y cuando estés cansado, cuando no vea que no debes trabajar más...se acercará más. Qué dicha!

Y sintiendo vida o ensueño, sus pequeñas manos aplauden gozosas.

Luis se ha dejado vencer por tanto optimismo y tanto amor y con las manos de ella entre las suyas, sueña. Asustada Marta por su silencio, interrúmpelo mimosa.

- Si, ya sé lo que estas pensando: No puede ser que esclavice mi voluntad al capricho de una mujer; ante todo la libertad, y un marido podrá ser todo lo que quieras, menos libre. Apostemos a que pensabas así. Pero todo esta previsto, y le advierto a mi señor marido que no lo será sino con una condición.

- Cuál ?

- Que prometa solemnemente que cuando te sientas cansado de tu mujercita pretextes un viaje y...

- Y pase por un canalla. Muy bonito!. Y tú misma será la que lo diga a todos: Que el ingrato... que esto y lo otro.

Llena de indignación Marta se ha puesto en pie.

- Mírame Luis y dí si tengo valor de hacer eso que dices.

Qué bella estaba así, llena de arrogancia, los ojos, dos llamitas; los labios trémulos. Cómo la sintió él entrafarse en su ser, casi maltratando su carne.

- Vas a enojarte para hacer más amarga mi vida ? Te parece que tengo poco ?

Dolida ella de haberlo entristecido, intenta calmarlo con mimos.

- Como yo tengo un muchachito tan contemplado. Pero, vea señor, yo le explico. Supongamos que te cansas de mi. Te vas, y yo sigo siendo tu amiga, que de lejos te ayuda y te da valor para la vida y si algún día te convences de que nada vale lo que tu pequeño hogar, volverás y todavía podremos ser felices. Y si no vuelves?. No sufriré, porque pensaré que he cumplido con un deber hacia mi amor, ayudándote a recobrar la libertad. Nadie sabrá nada, porque detesto las mujeres que ignoran qué es verdadera dignidad; que no saben amar a sus maridos, y los ponen de plato del día en los costureros de sus amigas. Si llega ese día, que no llegará (tanta fe tengo en mí, en nuestro cariño) si llegara ese día, verás como quiere tu Marta.

El taller de Luis, su cuarto de bohemio, como él lo llamara, es ahora, por obra y gracia de las manos de Marta, nido de amor, tacita de plata, donde imperan el Arte y la Gracia.

En la ventana, que se abre sobre los tejados, Marta deja vagar su pensamiento, que se va hacia el pasado. Qué feliz ha sidó al lado de su Luis, sintiéndolo todo amor para ella. Cómo han pasado rápido aquellos cinco meses, que no más han transcurrido desde su matrimonio!. Y cuán abrumadores, los últimos días en que ella ha visto el extraño cambio de su marido. Se ha vuelto tan irritable, todo lo que ella hace o dice, le parece mal. No así, antes! y al recuerdo del pasado núblanse sus ojos.

Ensimismada en su recuerdo, no siente entrar a Luis. Este no la ve, pués la oculta la cortina que vela la luz de la ventana. Déjase caer en una silla; parece molestado por un pensamiento tenaz. Nada puede en él ese ambiente de paz que le rodea; nada dice ya a su corazón aquellos objetos que llevan el sello de Marta y que parece guardarán la voz de su alma.

Llevado de su pensamiento, dice en tono alto:

- Es toda una mujer. Y cómo siento su alma de artista, hermana de la mía!

Marta ha escuchado, más creyendo que habla de ella, da un paso hacia su marido. Las palabras de éste la detienen.

- Estoy seguro de que a pesar de su altivez, podría si yo se lo pidiera, y podría hacer el cuadro que he soñado y que me daría la gloria, y por qué no, el amor.

El dardo ha ido certero al corazón de Marta que no puede contener un pequeño grito, sobresaltado Luis va hacia la ventana de donde ha salido la voz. Marta, con los ojos muy abiertos, secos, y los labios contraídos para evitar que salgan las palabras que puedan revelar su dolor, le mira. El, consternado por el daño que ha hecho, la toma en sus brazos como a una niña.

- No, no...no...- dícele ella, esquivándose de sus caricias. Luego, ansiosa de creer, vencida, llora sobre el pecho de Luis, las lágrimas alivian su corazón, y sonrío a su marido. tranquilo éste, cuando súbito pensamiento viene a él. Ha visto el rostro demacrado y empalidecido y la idea ha brotado:

- Estás nerviosa, Marta. Tu salud se quebranta; te convendría pasar unos días con tu madre; esos aires más puros y la quietud del campo te calmarían...

- No, no sigas Luis, no soy capaz de estar lejos de tí.

El dícela algo, los labios en el oído de ella, que toda sonrojada le contesta:

- Lo haré por él.

Luis trabaja con ardor. Frente a él, la mujer que había encendido su corazón y amordazado su conciencia.

Hacía algunos días había empezado a pintar el desnudo de su espalda. Luis pensaba con orgullo que otra que ella no habría sabido vencer rancios prejuicios, más ella veía la vida al través del arte. Un momento suspendió su tarea para arreglar algo. Con el pincel en una mano y una cuchilla en la otra, quedóse contemplando aquel divino colorido de la carne que en vano buscara en su paleta.

Entre tanto Marta, que no ha podido soportar la ausencia, llena de emoción, sube a la escalera.(*) No ha querido avisar su llegada, porque quiere darle una sorpresa a Luis. Piensa con gozo que le encontrará allí, porque él, trabajador infatigable, labora todo el día. Va a verle!. Su corazón tiembla. Esta frente a la puerta...Aparta la cortina...la indignación, el dolor, la paralizan. En aquel momento, Luis posa sus labios en el cuello mórbido, incitante. La mujer vuelve la cabeza, sonriente.

- Carlota Ibáñez! - grita Marta, y hay en su grito asombro y dolor.

Los dos pónense de pie, demudados. Carlota vuelta en sí, dice con rudeza:

- Cómo es eso Luis?. Me he confiado a su honor de caballero y usted se cuida poco del mío. Mañana sere pasto de las malas lenguas y todo por ella!

Luis, que ve roto su sueño de gloria y amor, y que ha sentido el latigazo de Carlota, ciego precipítase sobre su mujer.

- No hablará. - dice con voz ronca. Y rápido toma la cuchilla de que antes se serviera y mutila con ella la lengua de Marta, aquella lengua que solo supo darle palabras de miel.

Las voces han atraído algunos vecinos que invaden el taller. Con ellos viene un guarda de seguridad, que, al ver aquellos rostros alterados y aquella mujer ensangrentada, inquiere con tono agrio la causa de todo aquello.

Luis, vuelto en sí, quiere gritar: "He sido yo!". Pero Marta le detiene con una mirada severa y firme y dice al guarda por medio de señas, que ha sido ella misma, que se retire.

Conmovidos, silenciosos, aléjanse todos.

Ella, entre tanto, refugia su amargura en aquel ser que abrigan sus entrañas. Por un momento cree verlo ante ella agitar sus manitas y sonreírle. Va a llamarlo: Hijo!. Y sólo un grito gutural, salvaje, sale de su boca. Desgárrase su corazón al pensar que el hijo de su alma no oirá jamás aquel nombre -poema de amor- y dos lágrimas ruedan por sus mejillas.

Helena Castillo.

REVISTA CYRANO No. 10 págs. 118-119

(*)(NdeR.: se refiere a los camiones de escalera de bancas transversales usados para transporte interurbano, llamados también chivas en otras zonas del territorio colombiano.)

JORNADAS DEL CENTENARIO DEL NATALICIO

Medellín, AGOSTO 10-14 DE 1987

CONVOCATORIA

MARIA CANO FLOR DEL TRABAJO Y SEMILLA DE ESPERANZA

12 de Agosto de 1887 - 26 de Abril de 1967

"Quisiera que mostraráis que no os contentáis con el hartazgo de pan, que anheláis más altas cumbres y que sois capaces de llegar a ellas."

María Cano: "Por los Obreros", 1924. Nos convocamos hoy en torno al Centenario del nacimiento de MARIA DE LOS ANGELES CANO MARQUEZ, con el propósito de reavivar un espíritu de lucha y de esperanza en el futuro. No para hacer una apología ni una celebración necrológica que sólo alimentaría el mito y la leyenda de un personaje del que poco se conoce y que ha servido de etiqueta y de símbolo para algunas expresiones nostálgicas y conformistas del presente.

Nos congregamos ante su memoria, su ejemplo, su trabajo aún por concluir, su compromiso aún por retomar, sus ideales aún por realizar. Queremos a MARIA CANO en lo que hace parte de nuestra memoria cultural y social, porque no puede haber historia que no rescate a los pioneros de las luchas obrero-populares en una proyección futurista por la democracia obrera y el socialismo.

Políticamente, MARIA CANO nace en 1925 a los 38 años de edad, cuando toma conciencia de la situación social de los trabajadores colombianos que cargaban con las consecuencias del régimen de hegemonía conservadora-clerical y del expansionismo norteamericano (Panamá, 1903). En este período influenciados por las llamas de la Revolución de Octubre y las convulsiones sociales de Europa, sectores de obreros, artesanos, campesinos y empleados empiezan a alimentar una alternativa social diferente mediante el impulso de una organización socialista democrática y pluralista que rescatara para los explotados su derecho a una vida digna y a una participación decisiva en la política nacional.

A este proceso se vincula vitalmente MARIA CANO. Su activismo se convirtió en un ejemplo viviente para trabajadores e intelectuales que la vieron

A este proceso se vincula vitalmente MARIA CANO. Su activismo se convirtió en un ejemplo viviente para trabajadores e intelectuales que la vieron recorrer sindicatos, fábricas, campos, zonas mineras, ferrocarrileras y bananeras de modo incansable, vitalizador y animoso, respetuoso de las particulares experiencias de conocimiento y participación de los diferentes sectores sociales y gremiales.

Junto con IGNACIO TORRES GIRALDO, su amigo del alma y compañero, de Tomás Uribe Márquez, Raúl Eduardo Mahecha y otros intelectuales, obreros y artesanos gestan el primer PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO en 1926. Con ellos impulsa también organizaciones que aún hoy persisten y son el piso histórico y cultural, la auténtica memoria de los trabajadores colombianos.

Rescatar a MARIA CANO no significa un reto contra el olvido. Es nuestra conciencia viva de la historia, de una memoria popular, que opacada, impide nuestra perspectiva en el tiempo y anula nuestros compromisos para lo social e histórico. Por estas razones, el constituirnos en gestores y promotores de esta conmemoración, nos conduce a entender no solamente el trasegar de un ser humano lleno de virtudes e imperfecciones en la enormidad de su compromiso existencial, no sólo como una simple biografía sino a entender las condiciones sociales e históricas que posibilitaron, hicieron y lanzaron a MARIA CANO para la historia definitiva de la nacionalidad colombiana. Estamos, pues, ante un reto de dimensiones mayúsculas: levantar el perfil de MARIA CANO en su tiempo, en la historia y desde allí darle su prístino valor y sentido. Por eso vamos a tenerla aquí, centenaria, reflexionando sobre la experiencia social, política, cultural, cotidiana, campesina y obrera en esos años

que la vieron a ella realizar su periplo entre trabajadores, sindicatos y plazas públicas, en charlas de concientización y en mítines del Primero de Mayo que la exaltarán como LA FLOR ROJA DEL TRABAJO.

La queremos para una reflexión viva que consagre nuevas propuestas a partir de los testimonios de quienes la conocieron y la amaron.

Queremos reunirnos para reconocernos en ella y en su época y, desde allí, sacar ánimos para el presente y utopías de futuro.

Si usted tiene un recuerdo simple o maravilloso, un testimonio, una fotografía, un recorte de prensa, un periódico, una reflexión, un estudio, una tesis sobre MARIA CANO y su contexto histórico y quiere de todo corazón com-

partirlo, únase y convóquese con quienes creemos y sentimos que esta mujer todavía está presente con nosotros.

"Te vas y no me dejas. Que en la cima oscura del espíritu, tu armonía ha dejado un temblor de estrella."

María Cano, 1923.

COMITE CENTENARIO "MARIA CANO VIVA".

Escuela Nacional Sindical. Instituto Sindical MARIA CANO. Instituto Popular de Capacitación. Instituto Nacional Sindical. Corporación VAMOS MUJER. CINEP. ACOTV. FEDETA. SINTRACOLTABACO. SINTRASOFASA. COOTRASOFASA. ADEBIC. UNION SINDICAL OBRERA.

Medellín, mayo de 1987.

INDICE

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	3
PRESENTACION	4
PROLOGO	5

PRIMERA PARTE

MARIA CANO Y SU EPOCA (1910 - 1935)

- La Cotidianidad Cultural y Política en los años 20	10
Hernán Darío Correa.	
- El Renacer de Un Espíritu.	24
Héctor Moncayo	
- María Cano y el Socialismo Popular en los años 20	35
Luis Sandoval	

SEGUNDA PARTE

TESTIMONIOS VIVOS SOBRE MARIA CANO MARQUEZ

Gilberto Mejía Valderrama	48-57
Jorge Regueros Peralta	58-62
María Villa	62
Octavio Valverde	62
Anibal Grisales	67
Alfonso Acosta Restrepo	69
Vicente Osorio	81

TERCERA PARTE

TERTULIA SOBRE MARIA CANO, LA MUJER

Catalina Patiño	86
-----------------------	----

Magdala Velásquez	91
A. López	98
Gloria Tobón	103
Mirian Echavarría	107
Laura Libia Villegas	113

ANEXOS

María Cano, la pasionaria colombiana en 1926	113
Crónica de Enrique Posada	
Semblanza de María Cano	120
Heliodoro Rojas Olarte	
Textos escritos por María Cano	128
Programación general de las jornadas del Centenario del natalicio de María Cano	137
Convocatoria de la jornada.	138

Estas memorias constituyen una propuesta de accionar por la recuperación de la memoria obrera, popular y nacional y un grito libertario de rebeldía contra la historiografía oficial y oficiosa y contra un saber histórico recortado y deformado por un autoritarismo dogmático que pretende torcer los hechos y los acontecimientos tan débilmente registrados por esa vocación de vegetal que tienen tantos colombianos.